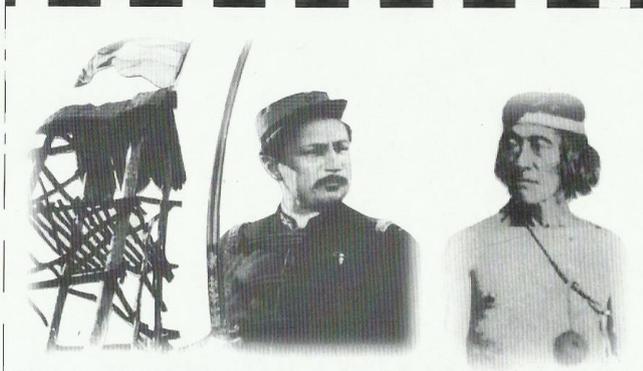


*Juan José Estévez*

# Historia



# Trenquelauchenche

TRENQUE LAUQUEN

2000

# Historia

## Trenquelauchenche

*A los docentes.*

*A los estudiantes.*

*A mis padres.*

*A mi esposa Graciela y  
mis hijos Guadalupe,  
Lautaro y Magalí.*

## **EL CACIQUE PINCEN: Señor de estas tierras**

Nuestras máximas figuras históricas, el cacique Pincén y el General Conrado Excelso Villegas comenzarán sus existencias en la primera mitad del siglo XIX. Se producirá el inicio de dos vías, que con el tiempo convergerán para escribir páginas de gloria. En la Banda Oriental, el 29 de julio de 1808, *"... se incorpora al Uruguay el apellido Villegas, al contraer enlace el Contador de la Real Armada, Don José Villegas, español, con Doña Felipa Luna Medina, uruguaya"*,<sup>1</sup> a la sazón, los abuelos de Conrado, del que tendremos noticias mucho tiempo después.

Por aquellos años, tal vez entre 1808 y 1810, en el Carhué (Pcia. de Buenos Aires) o en Renca (San Luis) nació Pincén.

### ***PINCEN, indio argentino.***

El Dr. Estanislao Zeballos, apoyado en el testimonio de un viejo indio de la tribu de Namuncurá llamado Faustino Huenchuquir, los días siguientes a la captura de Pincén (6-11-1878) afirmó en un artículo periodístico que Pincén era araucano, nacido en el valle del volcán Villarrica, una zona de Chile a la que los araucanos llaman el Carhué (Caru: *verde*; Hué: *donde hay*). El 24 de Noviembre siguiente, desde Trenque Lauquen y habiendo entrevistado a Pincén, a quien tenía prisionero, Villegas le escribe al Dr. Zeballos aclarándole:

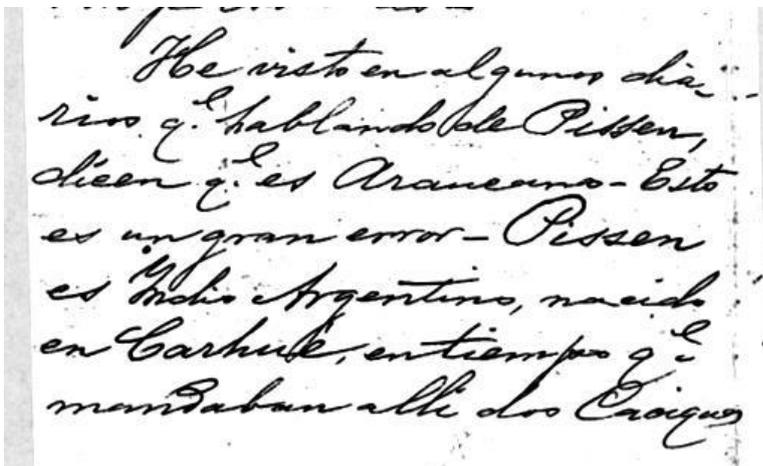
***"... He visto en algunos diarios que hablando de Pissen, dicen que es araucano. Esto es un gran error. Pissen es Indio Argentino, nacido en Carhué, en tiempo que mandaban allí dos caciques hermanos, llamados Cuñepán y Pablo.***

***Los Indios de Pissen son casi todos criollos, y tienen mayor desprecio por los de Chile, diciendo que son muy cobardes y maturrangos.***<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> MAYO, José F.: "Cronología del Gral. Conrado E. Villegas", Trenque Lauquen, 1992.

<sup>2</sup> CHINDEMI, Norberto: "Historia y Política" - Función Política de la Historia - Documentos II, Archivo de Patricio J. Maguire, Edit. Los Nacionales, 1995, pag.53. Se le decía "maturrango" al mal jinete, aunque también



He visto en algunos diarios q.<sup>e</sup> hablando de Pissen, dicen q.<sup>e</sup> es Arancano - Esto es un gran error - Pissen es <sup>un</sup> indio Argentino, nacido en Carhué, en tiempo q.<sup>e</sup> mandaban allí los Criollos

La aclaración no se agotó en lo epistolar. A mi juicio, para contrarrestar la confusión general, al haberse irradiado a través de un importante medio gráfico como lo era "La Prensa", el Cnel. Villegas quiso erradicarla utilizando el seudónimo "Lincancho" y se dio a conocer como "Jefe del Ejército" destacado en la frontera.

Eligió para hacerlo, otro diario, "El Siglo" de la Capital Federal, probablemente para no polemizar y desautorizar frente a sus lectores al director del diario y columnista, con quien tenía estrecha relación. El 13 de diciembre, "Lincancho" hizo algunas rectificaciones al texto publicado por Zeballos. Señaló que *"Indudablemente el que ha dado al doctor Zeballos estos datos <sup>3</sup> ha estado en un error... En cuanto al origen de Pissen... también esta en un error el señor Zeballos como lo vamos a demostrar como garantido por un interrogatorio hecho a Pissen y traducido por un capitanejo al castellano.*

*Catrinao Pissen es hijo del capitanejo Huayllapán y de la india Amuypan hija de un cristiano cautivo... Catrinao Pissen y sus padres son nacidos en Carhué y jamás han viajado a Chile, como dice el Dr. Zeballos, y tan es así que no conoce el río Negro. De manera que esa*

---

llamaban así a quienes eran poco ágiles, es decir, muy pesados para caminar, desplazarse, montar o desmontar.

<sup>3</sup> Alude de algún modo al indio Huenchuquir y elípticamente a las propias conclusiones que saca Zeballos.

*bravura que ha demostrado Pissen en todos sus combates no le viene de tener origen araucano, sino que es valiente como todos los que nacen en tierra argentina".*

Finalmente dice: *"Terminamos estas rectificaciones con un párrafo de la carta de Pissen al Coronel Villegas, por la que queda probado que Pissen es un indio puro de las pampas argentinas, y no araucano. El párrafo dice así: "Amigo también le haré saber que no soy nacido en las Cordilleras ni en la otra tierra, soy porteño como usted y soy nacido en Carhué, así es que quiero a los porteños y me gusta estar en buenas paces; así estimado amigo que si usted no quiere creer lo que yo le digo pregunte a todos si es cierto o no, ahí está Baigorria, el general que me conoce de cierto donde soy nacido, que si no puede creer se puede anotar junto con los que conocen esta tierra; estimado amigo también el amigo Nahuel Payún; y como somos todos argentinos, vivamos juntos. Firmado: Catrino Pissen".*<sup>4</sup>

Está muy claro que Pincén afirma haber nacido en el Oeste Bonaerense, en el Carhué. Lo declarará también 1879, luego de su captura, en las Actas de su bautismo y casamiento de la isla Martín García donde se hallaba prisionero. Pero algunos de los descendientes del cacique,<sup>5</sup> revelan un origen también argentino, pero "puntano" (nacido en la Pcia. de San Luis).

Conrado Cheuquelén que fuera su capitanejo, le transmitió a sus descendientes: *"el cacique Pincén era puntano"* y se molestaba mucho cuando los demás indios de la tribu para fastidiarlo le gritaban: *"\_\_ ¡Pincén huincá, Pincén huincá! "*<sup>6</sup>

Resulta esto coincidente con la versión recogida por el historiador Antonio del Valle:

---

<sup>4</sup> ZEBALLOS, Estanislao: *"Episodios en los territorios del Sur"*, Ob. cit. pág. 540/543.

<sup>5</sup> Conrado Cheuquelén, Martina Pincén y sus descendientes con los que hemos conversado.

<sup>6</sup> Huincá = Blanco, Cristiano.

“... Se ha dicho que Pincén era cristiano, nacido en Renca,<sup>7</sup> provincia de San Luis; que en una invasión por esos parajes, los indios hicieron o tomaron muchos cautivos, entre los cuales una señora con un niño de tres años, el que se crió en los toldos de los invasores, resultando después el temible cacique. Se cree que su verdadero nombre de pila era Vicente Rodríguez, aunque hasta hoy (no) se haya podido confirmar ese dicho, suposición o versión...”<sup>8</sup>

Haya sido o no un cautivo, parecería haber quedado en claro que Pincén era mestizo, hijo de madre mestiza, es decir que por parte de madre era nieto de un cristiano. En este punto encuentro coincidencia entre lo afirmado por el antropólogo Milcíades Alejo Vignati sobre mestización de “segundo grado” de Pincén y aquel testimonio del indio Faustino Huenchuquir, recogido por Estanislao Zeballos, que nos habla de la india Amuypán (madre de Pincén), hija de cristiano. Ello no quita que ella haya tenido aspecto similar a su padre, ya que algunos descendientes de Pincén dicen haber escuchado a sus mayores decir que la madre del cacique era blanca (española o francesa).

### ***Educado admirando a San Martín***

Afirma el Coronel Villegas haber hablado con Pincén y que éste había nacido en Carhué en tiempos que mandaban allí dos caciques hermanos llamados Coñuepán y Pablo. Ello nos permitió indagar sobre ellos, saber que eran boroanos (de Chile) y cómo arribaron al lugar.

Los boroanos eran una tribu mapuche de los Huiliches de Chile, que vivían en una región ubicada entre los ríos Cautín y Toltén. Su asiento principal estaba junto al río Uñoco, que los españoles denominaban Boroa (hoy provincia de Cautín).<sup>9</sup>

---

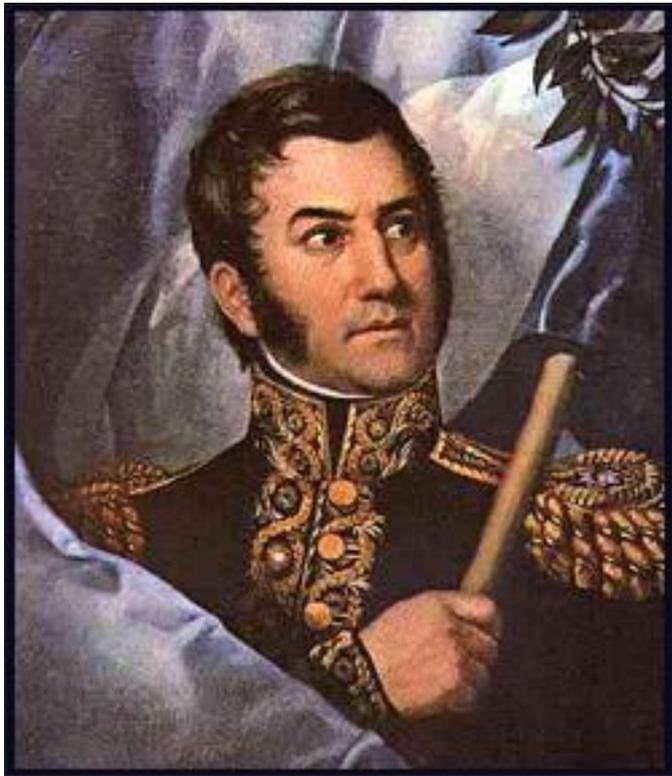
<sup>7</sup> El antiguo y pequeño poblado (aún lo es) que he visitado, está enclavado en un maravilloso paisaje, que cordobeses y "puntanos" llaman "traslasierra", surcado por uno de los tantos arroyos con agua cristalina que bajan de la sierra de los Comechingones ladera oeste.

<sup>8</sup> DEL VALLE, Antonio: “Recordando el pasado”, Bs. As. , 1926, pág. 384.

<sup>9</sup> Boroano (o Voroano), proviene de Boroa, es decir Borohue (**Boro:** huesos; **Hue:** donde hay: "donde hay huesos").

Esta parcialidad casi en su totalidad abrazó la causa realista en la guerra independentista de Chile, pero una parte, acaudillada por el cacique Melipán y sus hijos (Venancio Coñuepan y Pablo Gaylquín, entre otros) volcó su apoyo a los patriotas.

Luego de la derrota de los patriotas chilenos en Rancagua, ocurrida el 2 de octubre de 1814, éstos y las tribus voroanas que se le habían aliado, (entre las que se encontraba la del cacique Pablo Gaylquil, mas conocido como Cacique Pablo), ingresaron a territorio argentino por el paso del Planchón.



**General José de San Martín**

Las tropas chilenas al mando de José Miguel Carrera pidieron auxilio a San Martín, que se encontraba en Mendoza preparando el ejército de Los Andes para iniciar la reconquista de Chile. Surgió allí una disputa por lograr la jefatura de las fuerzas chilenas en territorio argentino entre Carrera (Director Supremo de Chile depuesto por los realistas) y el Gral. O'Higgins. El Gral. San Martín se decidió por este último, provocando la ira de Carrera.

Como medida tendiente a hacer cesar el desorden, San Martín remitió al Gral. Carrera a San Luís en el segundo semestre de 1815 y le siguieron las tribus voroanas aliadas. Si se adoptara la versión de Antonio Del Valle sobre el origen "puntano" de Pincén es probable que entonces ocurriera el encuentro entre ésta tribu boroana, cautivando al niño Pincén con su madre.



**General José Miguel Carrera**

Desde San Luis, Carrera fue a Buenos Aires procurando que las autoridades revocaran la decisión de San Martín y no obteniendo respuesta favorable, se embarcó hacia los EE.UU. para adquirir armas y tratar de lograr por la fuerza revertir su situación.

Las tribus voroanas que acompañaban a Carrera se afincaron en la zona del Carhué, en Laguna Alsina (Bonifacio) a orillas del Arroyo el Pescado. Se llamaba entonces "el Carhué", al conjunto de lagunas

encadenadas del Oeste bonaerense y no solo al lugar que hoy lleva ese nombre.

### ***La infancia en Carhué.***

Allí, como un indio más, creció el pequeño *Písseñ*<sup>10</sup>, junto a su padre llamado *Ayllapán* y su madre llamada *Amuypán*.<sup>11</sup> Su familia estaba dedicada a la caza de pumas americanos, a juzgar por el significado de los nombres de sus padres y los conocimientos que Pincén adquirió sobre esta actividad, que le valió que su segundo nombre indígena fuera *Cathunao* (Catrenao o Catrinao), que significa "**tigre cortado**" por extensión "**cazado**". Indígenas que le conocieron, transmitieron a sus descendientes y estos a nosotros que cuando se sabía de un puma cebado con carne humana, llamaban a Pincén para que lo enfrente y le dé muerte.

La tribu de los caciques hermanos Pablo Gaylquil y Venancio Coñuepán a la que pertenecía, sufrió las contingencias de dos décadas conflictivas signadas por expediciones punitivas contra los indios llevadas a cabo por Martín Rodríguez y Rauch, habiendo este último atacado en 1827 los toldos del cacique Pablo (entre otros) y llevado a cabo muchas muertes. Dos años después, Venancio Coñuepán - hermano del cacique Pablo - lo vengó, participando en la muerte del "Lavallista" Rauch en la batalla de "Las Vizcacheras". A partir de este hecho, estas tribus se mantuvieron aliadas al gobierno de Rosas y participaron en la expedición que éste realizó en 1833 al Río Colorado.

Se sabe que Pincén fue cacique a muy temprana edad, cuando ofició de intermediario entre la tribu de Llanquelén y la de Yanquetruz. Tenía 22 a 25 años de edad.

En 1834, se producen los hechos de Masallé, protagonizados por Calfucurá, que dio muerte a los caciques voroanos Rondeau y Mellín,

---

<sup>10</sup> **Písseñ**: apócope de **Písseñancu**. Se trata de un ave de la familia de los aguiluchos, que se conoce como "cotuta" y en el folklore chileno, se dice que el Pizeñ es anunciador de lluvia y es considerada sagrada.

<sup>11</sup> **AYLLAPAN**: Aylla = *nueve*; Pan = apócope de Panguí = *León*. "*Nueve leones*"; **AMUYPAN**: Amuy = *se fue*; Pan = apócope de Panguí = *León*. "*El león se fue*".

el joven Pincén, que estimamos tenía unos 22 años de edad, junto a unos 24 guerreros y 14 mujeres se apartaron del lugar en discordancia con la actitud del jefe chileno. Durante varias décadas siguientes, la tribu de Pincén estuvo aliada y vecina de la del cacique Ignacio Coliqueo, en las cercanías del territorio ranquel. Pero luego estableció sus toldos más al centro del territorio pampeano, entre los toldos Ranqueles al Norte y los Salineros al Sur. Su jurisdicción se extendía hasta las aguadas del oeste bonaerense: Anchiquelúa, Las Tunas y Chrenqué Lavquén (Trenque Lauquen). Comenzó entonces entre Calfucurá y Pincén un largo camino de disidencias y sólo la magnitud del enemigo a enfrentar los llevó a unirse transitoriamente.

Días después de su captura, entrevistado por el Dr. Zeballos en el presidio del Batallón 6 de Retiro, le preguntó por qué se había separado de Calfucurá, contestándole Pincén: respecto de aquel que siendo chileno había consolidado el proceso de ocupación chilena en territorio argentino: "... *Porque Calfucurá es vorogano de Chile, usurpador de nuestra tierra...*" (lo subrayado me pertenece).

### ***El indio Pisseñ...***

### ***El indio Vicente...***

Apoyado en el relato del indio Faustino Huenchuquir, Zeballos afirma que Pincén "... *creció, haciendo viajes frecuentes de la pampa de Buenos Aires, empleado por los comerciantes de Valdivia, en el robo de ganados de la pampa argentina. Estos comerciantes le llamaban Vicente, creyendo encontrar analogía entre su verdadero nombre y el que le daban, Asistió, muchacho todavía, al combate de las Leñitas librado por Yanquetrúz contra el general Huidobro en 1833*".

Zeballos agrega que "... *La fama de Pincén subió de grado en los pagos andinos y sucesivamente lograba arrastrar en sus correrías y aventuras nuevos mocetones araucanos que, cediendo al espíritu aventurero y a la codicia, lo acompañaban a buscar fortuna; y como la bola de nieve, la clientela de Pincén aumentaba sin cesar*".<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> ZEBALLOS, Estanislao: "*Episodios en los territorios del Sur*", Ob. cit. pág. 166.

La explicación que da el indio Huenchuquir (similitud fonética entre “Piseñ” - “Vicen” y finalmente “Vicente”, contradice la versión de Antonio Del Valle en este punto sobre el niño llamado Vicente Rodríguez. Ambas se encuentran en suspenso hasta la aparición de aquello que reafirme una u otra. Adentrándonos en ese desafío, la posibilidad de investigar el nacimiento de un niño llamado Vicente Rodríguez en aquellos años, encuentra un primer escollo. En carta de fecha 3-1-95, el obispo de San Luis Mons. Juan Rodolfo Laise, me ha informado que los Libros de Nacimiento de Renca, de aquellos años, fueron deteriorados por las inclemencias de la lluvia y su grafía es apenas legible.<sup>13</sup>

El nombre Vicente será el que portará a lo largo de toda su vida, excepto luego de la captura, que en Buenos Aires le bautizarán con el de “Francisco” y luego aparecerá firmando una carta con el del “José”.

Como ya hemos visto, Pincén se molestaba cuando le llamaban “huincá”. De modo que el aspecto desemejante con los demás araucanos sería notorio. Si comparamos su rostro con el de Namuncurá o Coliqueo, se comprobará la diferencia. Es más, me atrevo a decir que al formar su tribu (compuesta por “criollos” en su gran mayoría) Pincén hizo de ella una copia amplificada de su historia personal, de su realidad, dicho de otro modo, le imprimió su mapa genético.

De resultar cierta la versión del niño cautivo, solo los tres primeros años de su vida habían transcurrido entre los blancos, de allí que - excepto el rapto -, tal vez nada importante debió haber ocurrido entonces como para que reivindicara su verdadero origen. En referencia a los cautivos, destaca acertadamente el historiador Jorge Oscar Sulé que *“... Los pocos varones apresados de niños (porque no se hacen prisioneros a varones adultos) ya habían perdido por completo el recuerdo de su origen”*.<sup>14</sup>

Por sus cualidades de oratoria y conocimientos, el joven Pincén fue educado como un “Genpín” (Sacerdote, Poeta Historiador) que en la lengua mapuche significa “Dueño del decir”.

---

<sup>13</sup> A la fecha de esta edición no he podido consultarlos.

<sup>14</sup> SULÉ, Jorge Oscar: Ob. Cit., pág. 144.

Desde su adolescencia había manifestado, además, grandes aptitudes para la guerra, lo que le valió en el tiempo ser considerado como uno, sino el mejor, de los guerreros del siglo en el que actuó.



**CACIQUE PINCEN**

Fotografía tomada por Antonio Pozzo el día 13 -12 - 1878 en Buenos Aires.

## **Nacimiento, infancia y juventud de BLAS EXCELSO DEL CORAZON DE JESUS VILLEGAS (CONRADO)**

Mientras tanto, en Uruguay, el 18 de junio de 1839, *"un hijo de los esposos Villegas - Luna Medina, Don Octaviano Villegas, contrae enlace con Doña María Lemus, de origen brasileño"*. Casi dos años después, el 3 de febrero de 1841 *"en Tala, Departamento de Canelones, Uruguay, nace del matrimonio Villegas - Lemus, el futuro General del Ejército Argentino, Conrado Excelso Villegas"* quien en el tiempo sería el fundador de nuestra ciudad. Fue bautizado el 16 del mismo mes como *"Blas Excelso del Corazón de Jesús Villegas"* y aún se ignora por qué y cuándo comenzó a usar el nombre de Conrado. Pincén contaba entonces con unos 30 años de edad.

*"Los primeros años de su infancia Conrado los pasó en Tala, pero en 1850, junto con su hermano Miguel, fue llevado por su padre a casa de sus tíos Cesáreo Villegas y Felisa Zuñiga, en la Unión, actual barriada de Montevideo, residiendo en la calle 8 de octubre 3699. Cursó sus estudios en el Colegio de la Unión, edificio ocupado ahora por el Hospital Pasteur; alcanzó el grado de Bachiller y sus tíos le colocaron como empleado de comercio, donde trabajó hasta su venida a la Argentina",* cosa que ocurrirá recién a mediados de 1862, cuando a los 21 años inicie su carrera militar.<sup>15</sup>

En 1861 Ignacio Coliqueo decidió romper relaciones con los ranqueles, con el Gral. Urquiza (con quien mantenía estrecho contacto a través del Cnel. Baigorria) y siguiendo los pasos de éste, se alió con el Gral. Mitre, en la lucha que entabló en Buenos Aires contra la Confederación Argentina.

Coliqueo le pidió a Pincén lanceros para el combate de Pavón, pero el "indómito" no consideró suya esa guerra, no envió sus lanceros y tampoco siguió a Calfucurá cuando poco después éste también decidió hacer amistad con Mitre.

---

<sup>15</sup> MAYO, José F.: Idem anterior.



**Cacique Ignacio Coliqueo**

Mientras tanto en la pampa, hacia 1862, Pincén tenía unos 54 años, había vivido por varias décadas como vecino de los ranqueles, estratégicamente aliado a Ignacio Coliqueo y ambos vinculados años después a la Confederación Pampa que, muy a sus pesares, había conducido Calfucurá hasta 1857.

Es escasa la información existente sobre estos años, pero algunos documentos que hemos hallado nos cuentan que Pincén pertenecía a un grupo de caciques intransigentes con las decisiones de Calfucurá.

Era uno de los líderes del ala más dura de la "Confederación Aborigin" liderada por el Jefe Salinero.

El poderío de Calfucurá se consolidó a fuerza de prebendas obtenidas en los acuerdos de paz con los sucesivos jefes de estado argentino o porteño y que repartía entre sus capitanejos más adictos. Poseía sello personal que había solicitado acuñar al gobierno argentino y se jactaba de haber sido enviado por los dioses para conducir a todos los indios de la pampa.



**Sello del Cacique Juan Calfucurá**  
El cuño se conserva en el Museo Histórico Nacional



**CACIQUE PINCEN**

Foto tomada por Antonio Pozzo el 13-12-78 en Buenos Aires.

En Buenos Aires, el joven Villegas, decidido a seguir la carrera militar, se presentó a las autoridades del ejército argentino entre el 15 y 19 de agosto de 1862, siendo incorporado el día 20 como Clase de la 1º Compañía del Primer Escuadrón de Artillería de esa Capital.

Meses después, pero en estas latitudes, pasado el crudo verano de 1863 y tan pronto como llegaron las primeras lluvias, el cacique Pincén, convencido que ya no había quien enarbolar la causa pampa, instaló sus toldos cerca de la frontera, en los parajes de Anchiquelúa , Las Tunas (*Atranentrí*: en araucano) y Trenque Lauquen (*Chrenqué Lafquén* en araucano).

Desde estos parajes dirigió sus malones hacia la frontera, procurando evitar el avance de las líneas y que los cristianos acepten como pertenecientes a las tribus los territorios que ocupaban.

Pincén comenzó a aglutinar a los guerreros más valientes que le seguían por sus proezas de valor. La "leyenda" empezó a escribirse, pero la cantidad de lanceros de "Piedra Azul" y los que podía conseguir en las faldas de la cordillera, determinaba desde hacía varias décadas que el poder se concentrara en Salinas Grandes y en la figura de Juan Calfulcurá.

Mientras Pincén permanecía en estos parajes, en Buenos Aires, Conrado Villegas transcurría una meritoria carrera militar. Pocos meses después de su ingreso al ejército, el 28 de noviembre de 1862 fue ascendido a porta - estandarte de su Batallón; pasado un año, el 10 de noviembre de 1863 ascendió a Teniente Segundo de la Segunda Compañía, Segundo Escuadrón de Artillería y un mes después, pasó a desempeñarse como oficial de Guardia en la Casa de Gobierno de la Capital Federal.

No todos fueron aciertos en la vida de Conrado Excelso Villegas. Por alguna situación que desconocemos, tuvo que cumplir arresto disciplinario el 2 de enero de 1864 y luego de un mes, lavada que fue su falta, se lo reincorporó a su batallón.

No será la primera vez que Villegas recibirá una sanción por hacer lo que estimaba era lo correcto, como veremos mas adelante.



Teniente 2° **CONRADO E. VILLEGAS** (1863).



Teniente 1° **CONRADO E. VILLEGAS** (1865).



**CONRADO E. VILLEGAS**,  
Teniente 1° del Regimiento  
de Artillería 1°.

En Mayo de ese mismo año y hasta el mes de Julio, cambió su destino y al mando de un piquete de Artillería prestó servicios en la Isla de Martín García. El 4 de Octubre fue promovido al Grado de Teniente Primero, cargo en el que permaneció hasta el año siguiente, en el que tuvo su bautismo de fuego en la Guerra del Paraguay, participando en la toma de Corrientes el 25 de Mayo de 1865.

Hasta el 15 de febrero de 1867 participó en distintas operaciones y batallas en el norte argentino, fecha en la que le concedieron licencia, pasando nuevamente a Buenos Aires. El permiso estaba motivado por las distintas heridas sufridas en combate, que le ocasionaron serios problemas de salud; una salud que se iba minando poco a poco, en una vida sumamente esforzada que día a día se planteaba vivir en el desafío constante y poniéndose a prueba en situaciones límites.

En mayo de 1867 su salud se agravó de tal modo, que solicitó su baja del ejército por causa de enfermedad contraída en servicio, la que le fue concedida en septiembre. Pese a estar de baja, por sus antecedentes, mereció el grado de Capitán y el uso de uniforme.

Un año después se le concedió la baja absoluta, pero no se hizo a la idea de que todo había terminado, se reincorporó en noviembre y repuesto de su enfermedad se lo destinó a la frontera de Río Cuarto, a las órdenes del Coronel Mansilla. En ese lugar, Villegas tomó contacto por primera vez con la situación de la frontera y con el indio. Allí conoció de cerca al pueblo ranquel pero también escuchó por primera vez un nombre y los quilates de un cacique: **Pisseñ**, que algunos castellanizaban en: Pincén.

En nuestra zona, en un lugar llamado "Foro Malal" (Corral de los Huesos), <sup>16</sup> los indios de Pincén sostuvieron un enfrentamiento con los de Coliqueo, aliados a los militares desde 1861 y a los que servían de baquianos en cada incursión militar hacia territorio indio. Las relaciones no eran buenas entre ambas tribus por estas razones.

Del hecho, que no fue favorable a los indios de Pincén, Ignacio Coliqueo obtuvo el grado de Sargento Mayor para su hijo Justo y ascensos para sus otros hijos Antonino y Simón. Sabemos que estas designaciones eran solo honoríficas, de vez en vez y cuando se acordaban les enviaban sueldos, se les daba uniformes. Así se los mantenía sosegados y obedientes, engañados que pertenecían a la misma sociedad de progreso que antes los combatía y ahora peor, los marginaba.

---

<sup>16</sup> Aquel en el que años después en su ruta hacia la fundación de Trenque Lauquen, Villegas levantará el Fortín Timote.

El 1° de abril de 1869 Villegas cambió de arma, dejó la artillería y fue incorporado al Regimiento 2 de Caballería de Línea, prestando servicios en el Fuerte Tunas y luego en el Fortín Arredondo, lugar donde fue ascendido al grado de Sargento Mayor.

En 1867 se había aprobado la ley 215 de avance de fronteras, plan que se ejecutó en 1869. Calfucurá se encontraba negociando la paz a cambio de racionamiento y Pincén, discrepó con esta actitud. Como consecuencia, inaugurando una constante en los cuatro años posteriores, elementos desprendidos de Salinas Grandes se le sumaron, desoyendo la autoridad de Calfucurá.

En virtud del avance que se comenzó a ejecutar en 1869, el Cnel. Martiniano Charras movió la División Norte para ocupar la nueva Comandancia y la nueva línea de fortines: el 16 de octubre salió de Junín y el 22 llegaron a Ancalú Grande y estableció el Fuerte Lavalle. Se le opuso la indiada del cacique Pincén, quien apareció el 20 de octubre con 100 lanceros, avanzando hasta los arrabales de Junín, pero fueron perseguidos y atacados en la laguna de Arín.

Al año siguiente de avanzada la frontera, el gobierno buscó recomponer las relaciones con las tribus. De este modo trató de apaciguar los ánimos ofreciendo racionamiento, o sea, Tratados de Paz. Se hizo un convenio con los Pehuenches en el mes de enero; en abril Mansilla hizo su expedición a los indios ranqueles y el Cnel. Elías firmó un convenio con Catriel. A los indios amigos se les aumentaron las raciones pero el resto estuvo en pié de guerra. Los primeros malones que siguieron al ofrecimiento de "paz" fueron guiados por Antemil y Pincén.

El gobierno procuró entonces hacer la paz con Pincén. Se le envió correspondencia en el mes de enero de 1871, proponiéndole racionamiento y hasta el propio Calfucurá intentó convencerlo, intermediando entre él ejercito y Pincén. Calfucurá negoció y pidió raciones en nombre de Pincén. No existen constancias que Pincén haya firmado ese Tratado.

Si algo quedaba por salvar de estas tratativas, fracasó con la sublevación de López Jordán en Entre Ríos. Nuevamente las fronteras quedaron desguarnecidas porque las tropas fueron a pelear al nordeste

del país, no se cumplieron los acuerdos con las tribus y los malones volvieron a arreciar sobre la frontera.

El 17 de septiembre de 1870, con motivo de la revuelta militar de López Jordán, el Regimiento 2 de Caballería en el que revistaba Villegas, participó en el combate de El Quebracho. En la oportunidad, fue nuevamente herido; esta vez recibió un sablazo en la cabeza y varios lanzazos. Las heridas recibidas nuevamente le ocasionaron graves problemas de salud y meses después, en febrero de 1871, debió trasladarse al Uruguay para reponerse.

Recuperado, al mes siguiente fue destinado a la Guarnición de San Nicolás de los Arroyos y luego a la frontera, en el Fuerte Gral. Lavalle ("Ancaló"), hoy Gral. Pinto. Allí volvió a escuchar a diario el nombre de **Pincén**.

### **El primer encuentro entre Villegas y Pincén**

Pincén y varios centenares de lanceros, invadieron la zona de Ancalú Grande (o Lavalle) en el mes de Mayo de 1871. Allí tuvo su primer encuentro con Villegas. El combate duró más de cinco horas y fue conocido como "La Picaza". Los indios fueron sorprendidos descansando en Médano Acha, hubo muertos en el bando indígena y muchos heridos entre los militares. En medio de la pelea Villegas quebró su lanza en el cuerpo de un guerrero indio, que luego fue salvado por las tropas.



Meses después, el 24 de septiembre, Villegas persiguió una partida de indios de Pincén, desde el fortín "3 de línea", sin que se tenga mayor información sobre el resultado de este nuevo encuentro. De esta forma nuestras máximas figuras históricas comenzaban a enfrentarse, a conocerse y a sopesar los quilates de cada uno que, ¡Vaya si los tenían!



**Cacique Pincén**

El año siguiente (1872), que analizaremos en el próximo título, fue de fundamental importancia para la historia de Trenque Lauquen.

Una gran batalla, la de San Carlos de Bolívar, constituyó el hito militar más importante conocido hasta entonces. En esta batalla se enfrentaron más de 6000 combatientes entre ambos bandos: uno conducido por Juan Calfucurá y el otro por el General Rivas.

Aprovechando la excusa de que los caciques Manuel Grande, Chipitruz y Calfucir, pacíficamente arrimados a la frontera, habían sido maltratados, Calfucurá, que había perdido poderío y prestigio entre las tribus y tal vez presintiendo el final de sus días, decidió una gran incursión hacia la frontera. Advirtiendo la maniobra, Pincén envió sus lanceros pero no concurrió a la batalla. El resultado final fue el triunfo de las fuerzas del Ejército al mando de Rivas y "el comienzo del fin" para el viejo caudillo salinero.

Las diferencias entre Pincén y Calfucurá se acercaron a un desenlace final que tuvo fundamental incidencia en la ocupación de este territorio por parte de las fuerzas del ejército.<sup>17</sup>



**Pincén el desobediente... Calfucurá, el derrotado.**

---

<sup>17</sup> Texto de base, restante bibliografía y documentación en: ESTEVEZ, Juan José: "PINCEN, Vida y Leyenda", Edit. Dirección de Impresiones del Estado y Boletín Oficial (DIEBO), La Plata, 1991.

## **Trenque Lauquen tiene un cómo y un por qué**

Aún se escuchaban los ecos de la batalla de San Carlos de Bolívar, en la que habían participado más de 6000 combatientes entre indígenas y soldados; todavía recibía elogios el General Rivas, Jefe de las fuerzas victoriosas aquel 8 de marzo de 1872 cuando se reclinaba anciano y vencido el gran Jefe de Salinas Grandes: Juan Calfucurá, luego del vano intento de recuperar prestigio entre las tribus con aquella batalla. Prestigio que buscaba para sí y para quienes se perfilaban como sus sucesores en el mando del mayor grupo indígena, que lograba, pese a su descrédito, imponer las decisiones tácticas y estratégicas de las tribus.

Es que la histórica política "acuerdista" de Calfucurá con los sucesivos gobiernos nacionales era ahora incompatible con las circunstancias, los sentimientos y los deseos de los más aguerridos guerreros pampas que discrepaban con las decisiones de "Piedra Azul".

Antiguas y profundas diferencias cobraron más fuerza que nunca en aquellos momentos en los que se vislumbraba una decisión política sostenida de avance sobre los territorios que ocupaban las tribus.

Conrado E. Villegas, analizará años después, en la carta a Zeballos que hemos visto en títulos precedentes, las diferencias profundas que había entre los agrupamientos que se sentían argentinos y los "chilenos". Estas diferencias se profundizaron al punto de producirse una ruptura tal que facilitó el éxito del avance que se ejecutó en 1876. Aunque parezca redundante, transcribimos la parte de este importante documento emanado de nuestro fundador, el único en el que se refiere en detalle y elogiosamente sobre su mayor y respetado oponente:

*"Trenque Lauquén" noviembre 24 de 1878.*

*"... He visto en algunos diarios que hablando de Pissen, dicen que es araucano. Esto es un gran error. Pissen es Indio Argentino, nacido en Carhué, en tiempo que mandaban allí dos caciques hermanos, llamados Cuñepán y Pablo.*

*Los Indios de Pissen son casi todos criollos, y tienen mayor desprecio por los de Chile, diciendo que son muy cobardes y*

*maturrangos.<sup>18</sup> Así mismo tienen mucho desprecio por los Ranqueles.*

*Yo también creo que los Ranqueles son flojos, pues tengo motivos para ello. Con cincuenta hombres mal armados me he metido entre más de mil de ellos y les he impuesto, y si esto me hubiera sucedido con indios de Pissen, no cuento ese día el cuento.*

*Los indios de Pissen son valientes, pues los he visto pelear y morir lanceando entre mis soldados.*

*Los Araucanos del tiempo de la conquista eran valientes pero yo creo que no hay entre ellos ya ni sangre de "Lautaro", "Tucapel" y "Rengo..."<sup>19</sup>*



**Conrado Excelso Villegas**

---

<sup>18</sup> Se le decía "maturrango" al mal jinete, aunque también llamaban así a quienes eran poco ágiles, es decir, muy pesados para caminar, desplazarse, montar o desmontar.

<sup>19</sup> CHINDEMI, Norberto: "Historia y Política"- Función Política de la Historia - Documentos II, Archivo de Patricio J. Maguire, Edit. Los Nacionales, 1995, pag.53.

Pincén y Villegas coincidían en el análisis de las causas profundas que dividían a las tribus, en un tiempo en el que era vital ser valiente, al menos para obtener el respeto del contrincante.

A fines de junio de 1872, las fuerzas de Pincén derrotaron en una singular batalla a las comandadas por un prestigioso oficial del ejército, el Comandante Estanislao Heredia, quien sucumbió en pleno combate. Otros hechos de armas y la negativa de Pincén a firmar la paz que tramitaba Rivas con Calfucurá, fueron motivando al Jefe de la Frontera Oeste, el Cnel. Hilario Nicandro Lagos a realizar la primera incursión militar sobre los territorios próximos que ocupaba el indómito cacique.

Cuando culminaba el mes de agosto de 1872, Lagos llegó hasta el paraje "Las Tunas", al que reconoció por primera vez. En el informe de fecha 2 de septiembre dirigido a su superior, el Cnel. Francisco Borges, señaló que en este lugar (hoy conocido como complejo Hinojo - Las Tunas), era el punto de estación y partida de frecuentes invasiones dirigidas contra todos los puntos de la frontera.



**Cnel. Hilario Nicandro Lagos**

Hilario Lagos opinó en su informe que "Las Tunas" era un lugar importante para situar una fuerte "división" y como una forma de avanzar en esta odisea, convencido que esto era lo que debía hacerse, dejó una guardia destacada en el lugar, en la seguridad que volvería pronto con una nueva expedición.

En la oportunidad, tomó varios prisioneros de la tribu de Pincén, que el Gobierno utilizará para forzar un arreglo de paz. Nunca los puso en libertad.

Como en otras oportunidades, desde 1863, el cacique Coliqueo había acompañado a las fuerzas militares en sus expediciones, lo que provocó nuevamente el descontento de Pincén, por esta permanente colaboración de los Coliqueo para con el ejército, en perjuicio de los pueblos pampas.

En otros tiempos, Ignacio Coliqueo y Pincén habían sido compañeros de armas y sus tribus estaban emparentadas, pero ahora los Coliqueo servían a la frontera y por eso en represalia a esta actitud, el 19 de septiembre de 1872, indios de Pincén conducidos por los capitanejos Anegnerr y Martín, atacaron la "Tapera de Díaz", lugar donde residían aquellos (hoy Los Toldos - Gral. Viamonte), intentaron sumar por la fuerza la tribu y la obligaron a iniciar la marcha hacia el interior de la pampa, rumbo al oeste, donde Pincén tenía sus toldos.

El intento fue conjurado por el ejército, pero 40 guerreros de Coliqueo y familiares de Pincén que vivían con ellos, no volvieron y se sumaron a los sitiadores.



**El cacique Ignacio Coliqueo, familiares y Capitanejos**

Continuó Pincén con sus malones en el sur de las provincias de San Luis, Córdoba y Santa Fe, cuando las fuerzas militares comenzaron a tomar conocimiento de algo que iba a motivar al ejército a especular con la posibilidad de internarse con éxito en el territorio de Pincén. Ese "algo", basado en las históricas diferencias entre indios criollos y chilenos, entre Pincén y Calfucurá, de las que hablábamos en párrafos anteriores, será descubierto y comenzará a ser tenido en cuenta por los militares de la frontera y posibilitará la expedición de noviembre de ese año y que reconocerá por primera vez el paraje "Trenque Lauquen".

Desde Azul, el día 27 de octubre, Rivas le informó al Ministro Gainza: *"...He visto en los diarios últimos la invasión que ha tenido lugar en la frontera Sur de Santa Fe. Los indios invasores no me cabe la menor duda, son los Capitanejos Pisen, Necul y Tapayú. Estos indios, sé positivamente ya no están con Calfucurá, sino en las tolderías de los Ranqueles. En la última reunión que ha tenido Calfucurá no existían. Este parlamento lo presenció el capitanejo Peralta de la tribu de Catriel y es quien me trajo la noticia..."*.

El 2 de noviembre de 1872, Rivas le reiteró al Ministro Gainza: *La separación de Pincén de Calfucurá es un hecho que no tiene duda, pues además de habérmelo asegurado Peralta que estuvo en los toldos del segundo lo confirma el cautivo Marías Moreno, que ha estado tres años en esas tolderías..."*.

Dos días después, Calfucurá mostraba su descontento con la actitud de Pincén y demás capitanejos que se le fueron con él y los delató frente a los jefes de frontera. Rivas le informó a Gainza el 4 de noviembre que el Capitán Solano, que volvió de los toldos de Calfucurá, le ha dicho que los principales caciques de esa tribu están predispuestos para la paz y que además: *"...Solano me asegura que Calfucurá y sus indios no han tenido ninguna parte en estas últimas invasiones; todas ellas han sido practicadas por Pisen y los que le acompañan..."*.

El mismo día, Rivas le informó a Hilario Lagos *"... Pisen está en Choyqueló..."* respondiendo seguramente a una inquietud de este último, que procuraba encontrar el momento propicio para la expedición que proyectaba.



**Coronel Ignacio Rivas**

Al día siguiente, el Ministro Gainza le comentó a Borges las conclusiones de Rivas: *"...Según Rivas el indio Pincén que manda como doscientos indios, es el que esta invadiendo, pues no quiso tratar con Calfucurá sobre la paz y se separó de él..."*.

Dice Estanislao Zeballos que hubo un cacique *"... bastante audaz para erigir una república de Andorra, en medio de los grandes soberanos. Hubo un indio, de la plebe, que creyéndose con todo aliento de los hombres de gobierno, negó obediencia a Mariano Rosas y a Calvucurá, fundando su propia tribu y una nueva dinastía. No traía títulos hereditarios, ni el acatamiento de las grandes tribus; pero venía, como los caballeros andantes, a conquistar títulos y vasallos con prodigios de valor. Y como si su desobediencia a los grandes potentados de la Pampa no fuera bastante alarde de rara audacia, clavó sus toldos entre Leuvucó y Salinas Grandes, cual si provocara las iras de ambos soberanos. Ese indio se llamaba don Vicente Pinthen ..."*<sup>20</sup>

Así las cosas, habiendo Pincén roto las relaciones con Calfucurá, nada impedía ahora que se efectuara una expedición contra él, sin que

---

<sup>20</sup> ZEBALLOS, Estanislao: "La Conquista de Quince Mil leguas", edit. Hyspamérica, 1986, pag.288/289. Zeballos escribe el nombre del cacique de este modo, aclarando que la pronunciación "th" debe hacerse con sonido inglés de "z". Villegas lo escribirá con doble "s", sin acento en la "e" y sin "n" intermedia (Pissen). La pronunciación asentando la letra "i", la he registrado en varios descendientes (lo decía también Martina Pincén: "Nosotros somos Píncen, no Pincén". Básicamente todos coinciden aunque lo expresan de distinto modo. (ver nota al pie pag. 6).

se vieran afectadas las relaciones que "Piedra Azul" mantenía con Rivas.

El permanente deseo de expedicionar sobre Pincén se volvía a poner de manifiesto en la carta que el día 11 de noviembre de 1872 le dirigiera Rivas al Ministro de Guerra: *"...No me atrevo por el momento a asegurarle pero tengo casi seguridad de poder destruir la conducción de Pincén por sus mismos indios, creo que lo conseguiré oportunamente se lo demostraré de un modo mas preciso; lo que se efectivamente alcance no dejará de ser de suma importancia..."*.

Por todos los medios se buscaba debilitar y atacar al cacique. Rivas intentó enemistarlo con sus capitanejos para debilitar sus fuerzas y lograr que inmersos en luchas intestinas no invadieran la frontera. Calfucurá colaboraba para darle la seguridad a Lagos que él no movería un dedo si acaso se atacaba a Pincén. Desde Junín el Cnel. Borges le informó al Ministro Gainza: *"...Pincén está mal con éste (Calfucurá) según el mismo Calfucurá..."*.

Frente a esta difícil situación, enterado Pincén que en el Fuerte Paz (hoy Carlos Casares) se realizaban aprestos para una expedición en su contra, tuvo una ocurrencia digna de su estatura de guerrero. Días antes de la partida de la operación militar, a plena luz del día, sus indios sorprendieron el Fuerte, arrebataron las caballadas y sólo dejaron los pocos caballos que estaban dentro del cuadro.

El objetivo era claro: la tropa sin caballos quedaba inmovilizada e impotente, mientras que el cacique, además de hacerse de caballos, dilataba la partida de la expedición y se hacía del tiempo necesario como para trasladar sus toldos mucho más al oeste, buscando protección en territorio pampeano.

De no tomarse una medida inmediata, en las filas del ejército, este hecho amenazaba con convertir a las tropas del Fuerte Paz en el hazmerreír de la frontera: Pincén, el hombre que iba a recibir una sableada de Lagos, a plena luz del día, y frente a sus narices, lo dejaba de a pié... La reacción de Lagos no se hizo esperar.

Con los pocos caballos que habían dejado los indios, envió emisarios a Nueve de Julio para que le remitieran caballadas y tropa. El día 8 de noviembre partió la División Oeste, con un total de 400 hombres, invadieron por "Las Tunas" hasta "Trenque Lauquen",

"Mary Lauquen" y "Sanquilcó". El Cnel. Dolveo Guevara avanzó quince leguas más y tampoco halló a Pincén, pero Lagos lo buscó, siguió uno a uno sus parajes, se internó hasta el corazón del territorio aborigen y en la madrugada del día 15 de noviembre la tropa encontró un reducido número de familias de la tribu de Pincén, gran cantidad de caballos y algunas pequeñas partidas de vacunos y lanares. Luego de tres horas de batida general, se capturaron unas 50 personas, entre ellas familiares directos del cacique.

Constituye un capítulo aparte la forma en que el Gobierno y el ejército especularon con estos cautivos indios. Incluso el cacique cuestionó por qué una hermana suya llamada Leflay había sido fusilada en el Fuerte.

Para poder recuperar a su gente, el cacique tuvo que comprar cautivos a otras tribus y canjearlos por sus familiares prisioneros. Algunos pocos recuperó, pero la gran mayoría no volvió a las tolderías. Tres años de especulación, idas y venidas, le mostraron al ejército el verdadero "Talón de Aquiles" de Pincén: el amor por los suyos, que lo mantenía maniatado.

La expedición de Hilario Lagos fue la primera que dejó constancia escrita de haber ocupado el paraje "Trenque Lauquen", relevado el lugar y según se cree, meses después dejó un puesto de avanzada.

Sobre el resultado de la expedición, quien tenía a su cargo las negociaciones de paz con Calfucurá, el Gral. Rivas, le escribió al Ministro Gainza manifestándole: *"...Si este hecho no nos trae entorpecimiento en los arreglos con Calfucurá, debemos felicitarlos, porque algo se ha obtenido en sentido favorable... Hoy le escribí a Calfucurá haciéndole referencia de este hecho y demostrándole que debe alegrarse que ese indio Pincén que le ha sido desobediente, haya recibido tal castigo; y por su contestación apreciaré la posición que toma en vista de él, precaviéndome para las consecuencias según sea ella..."*.

Sin el más mínimo respaldo de Calfucurá, Pincén debió presentarse a negociar la paz para intentar en vano recuperar a su gente prisionera. Los dos años siguientes estarán signados por esta disyuntiva: paz a cambio de su gente, a la vez que observaba como el ejército se fortalecía en el avance sobre sus territorios.

Trenque Lauquen tiene un cómo y un por qué que va mas allá de la simple decisión de un gobierno de avanzar hasta el paraje y dejar una fortificación. Hubo cuestiones mas profundas (que hemos analizado en este trabajo), que posibilitaron que el avance pudiera concretarse como se hizo mas tarde. Cuestiones que hacen a las relaciones y diferencias entre los tres grandes agrupamientos indígenas.

Otra poderosa razón para que estemos aquí y no en otro lugar, lo constituye nuestra "Laguna madre" (como la definiera alguna vez Mayo). Ella era la única que ofrecía agua bebible en toda una región que iba desde Las Tunas hasta Sanquicó.

Finalmente, razones de estrategia militar llevarán a la definición por este lugar. Trenque Lauquen era un lugar clave para las tribus. Era un lugar de campamento, de parlamentos y de paso obligado, común a muchas tribus.

## **Primeras noticias y características del paraje "Trenque Lauquen"**

Desde tiempos remotos, el paraje era utilizado del modo que lo indica el Ingeniero Melchert, quien tuvo a su cargo el relevamiento del terreno en la expedición del Cnel. Hilario Lagos, quien lo visitó entre el 9 y el 12 de noviembre de 1872. La inspección se realizó con el objeto de establecer las bases de la proyectada nueva línea de fronteras, que se concretó como veremos, casi cuatro años después. En su informe elevado al Cnel. Borges, Melchert informó lo siguiente: *"...La primera jornada precisa, saliendo de las Tunas a Tenquenlanquen, (laguna redonda) ... Tenquellanque es indubitadamente uno de los puntos más interesantes e importantes de todo el trayecto recorrido desde las fronteras hasta los toldos de Pincén. Campo bajo con excelentes pastos, contiene una laguna de agua dulce además de noventa y tantos grandes jagüeles situados del lado Oeste al pie de una loma... Tenquenlanquen es, según declaran los indios, uno de los principales puntos de reunión para invadir y paraje donde campan de regreso de la invasión, haciendo aquí la repartición del botín..."*.

Nuestro paraje era un punto neurálgico, a partir del cual se dividían las rastrilladas: una hacia el norte, que conducía a los toldos de

Leuvucó (ranqueles), otra hacia el oeste, que conducía a las tolderías de Pincén y la otra hacia el sur, que llevaba a Salinas Grandes (salineros conducidos por los "Curá").



Plano del territorio a conquistar, elaborado por el Ing. Jordán Wisocky en 1877.-

## Los hechos posteriores al descubrimiento del paraje, hasta la fundación de Trenque Lauquen

El 12 de febrero de 1873, en reemplazo del Teniente Coronel Pedro Timote, Villegas fue ascendido a Jefe del Regimiento 3 de Caballería, destacado en el Fuerte Lavalle Norte. Asumió la jefatura del regimiento que sería uno de sus mayores orgullos y del que dijera alguna vez: "...con el 3 basta para limpiar la pampa de indios...".

En Salinas Grandes, anciano y derrotado, el 3 de junio de 1873 falleció Juan Calfucurá. Un hermoso gesto de Pincén se constituyó en uno de los momentos más importantes de las honras funerarias: en homenaje al caudillo salinero, Pincén degolló su mejor caballo para

ser enterrado con aquel. Atrás quedaban antiguas diferencias y se rediseñaba el mapa del poderío indígena.



**Juan Calfucurá (Piedra Azul)**

A raíz de que le fueran tomados prisioneros en la expedición de Lagos a Las Tunas, Pincén se vio obligado a firmar con Borges un Tratado de paz en el que se comprometió a entregar cautivos (los tuviere o no) a cambio de su gente prisionera.

En los años siguientes, engaños y desengaños constituyeron la nota típica de una negociación en la que también intervino la iglesia católica en la persona de Monseñor Aneiros, intercediendo para que se liberen los prisioneros tomados a Pincén. No pudo hacer nada la Iglesia, las familias de Pincén fueron trasladadas a Buenos Aires; los hombres obligados a incorporarse al Ejército y las mujeres a servir como empleadas domesticas ("chinitas") en las casas acomodadas de la capital, a cambio de comida y alojamiento. Finalmente, el resultado del Tratado de paz no fue el esperado por las continuas dilaciones, la posterior sublevación de López Jordán y la Revolución Mitrista de 1874.



La revuelta de López Jordán motivó que en junio de 1873 se debiera trasladar el Regimiento 3 de Caballería hacia Entre Ríos y Conrado E. Villegas iba a su mando.

El 25 de septiembre, con el Regimiento 3 dispersó las fuerzas jordanistas en "Las Juntas de Atencio" y a fines de este año volvió con sus tropas a Junín, en la frontera con las tribus.

Pocos meses después, exactamente el 4 de abril del siguiente año, Villegas fue designado "Jefe interino" de la Frontera Norte, en reemplazo del malogrado Cnel. Francisco Borges, muerto en combate a raíz de la sublevación del candidato a la Presidencia Bartolomé Mitre, que se había rebelado acusando de "fraude" el resultado electoral que había dado triunfo a la formula encabezada por Nicolás Avellaneda.

El Presidente Sarmiento lo ascendió al grado de Coronel el 2 de diciembre y días después, de una caballada de 6000 potros donados, rescatados, tomados a las tribus o confiscados, seleccionó 600 tordillos, caballada que le valió el mote de "los Blancos de Villegas", que destinó al 3 de Caballería.

Su interinato al frente de la Frontera Norte culminó en marzo de 1875, siendo confirmado en la titularidad.

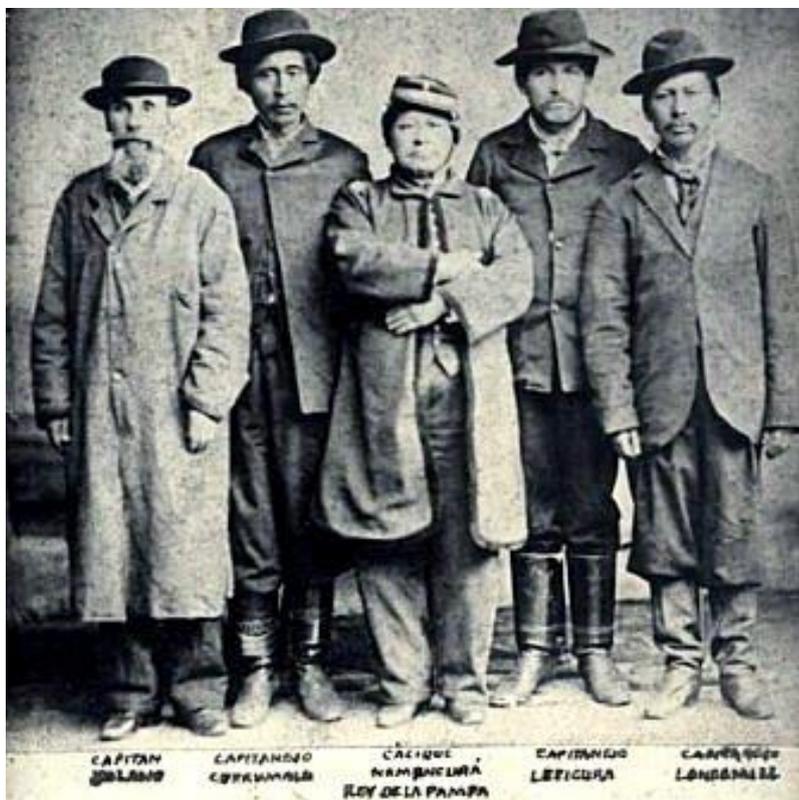


**Los “Blancos de Villegas”**

Llegó Villegas a la jefatura de la frontera en un momento grave de las relaciones entre las tribus y el gobierno. A los reiterados incumplimientos de este último y la frontera frecuentemente desatendida por las luchas intestinas argentinas, se sumaba la decisión del nuevo gobierno y del flamante Ministro de Guerra Adolfo Alsina, de avanzar la línea hasta el Carhué. Era este un lugar vital para las tribus salineras, porque allí hacían la invernada de los arreos tomados en la frontera, previo a la venta allende la cordillera.

Faltaba poco menos de un año para que naciera Trenque Lauquen y el proceso de "Lucha de Fronteras" entraba en su fase final.

El día 3 de mayo de 1875, el Cacique Namuncurá, en representación de un gran número de caciques y capitanejos, firmó un "Tratado de Paz" que le ofreció el Gobierno Nacional. Entre los jefes pampas comprometidos se enumeran 17 Caciques Generales, 36 Caciques Primeros y 51 Caciques Segundos. Con este acuerdo, todas las tribus quedaban en "buenas paces" con el gobierno, puesto que los ranqueles ya habían arreglado tiempo antes.



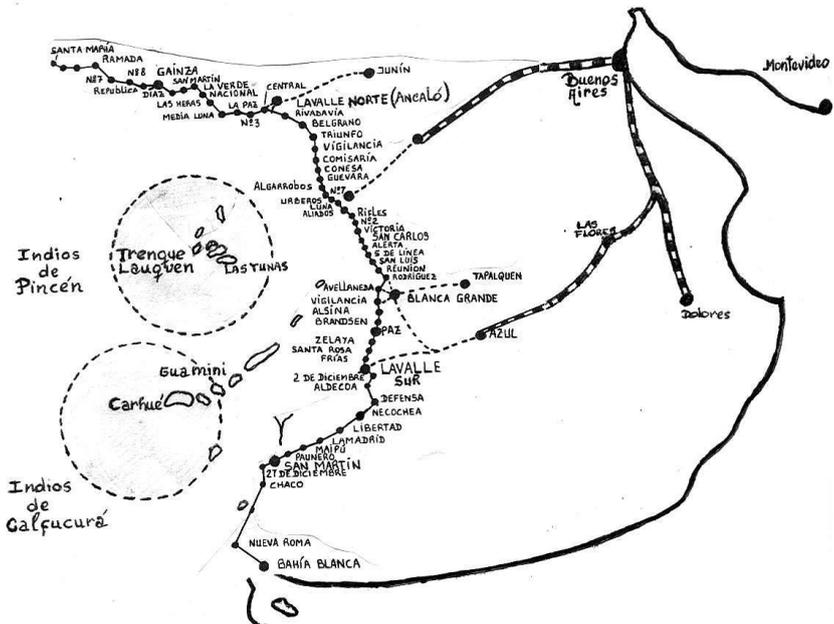
Como principal compromiso asumido por el Gobierno Nacional en el tratado y en su Artículo 1° se refería al no - adelantamiento de la frontera. ¿Qué buscaban cada una de las partes firmantes?

Las tribus, enteradas de los proyectos del gobierno de avanzar la frontera, procuraban que éste firmara un compromiso de no hacerlo, al menos por un tiempo, mientras se reunían y evaluaban qué harían para contener el avance. Para el gobierno, el tratado constituyó una "cortina de humo" para distraer a las tribus mientras aceleraban los preparativos.

En agosto y octubre de ese año, el Congreso Nacional aprobó el destino de 200.000 y 400.000 pesos fuertes para equipamiento militar,

prolongación de la línea de telégrafo para conectar los nuevos puntos de frontera y se hablaba de la construcción de un ferrocarril económico entre Bahía Blanca y Salinas Grandes con el objeto de contar con un medio ágil para transportar las riquezas del lugar.

Otro objetivo perseguido por el gobierno con la firma del tratado, era aplacar los ánimos de los caciques, mientras el ingeniero Melchert nuevamente incursionaba en el área a conquistar y realizaba un amplio relevamiento topográfico desde Azul a Carhué y desde Fuerte Gral. Paz hasta las tolderías de Pincén.



El 28 de septiembre el Cnel. Marcelino Freyre, que acompañaba y comandaba la fuerte escolta militar de la expedición científica, le informó al Ministro Alsina que habían regresado de "Las Tunas" y con excelentes resultados.

Melchert señaló no solo la precisa ubicación de las aguadas, sino también las tolderías y los puntos estratégicos de la nueva línea de frontera posible, como también el trazado hipotético de un ferrocarril

hasta el Carhué. Pero él y su fuerte escolta fueron obligados por las tribus a volver sobre sus pasos.

El misionero P. José María Salvaire, se hallaba en la frontera al mando de Rivas preparado para hacer un viaje apostólico a la tribu de Namuncurá. En su relato sobre las contingencias del viaje, nos cuenta sobre el revuelo que causó en los indios la expedición científica. Salvaire tuvo que suspender su primer viaje para que no coincidiera su incursión con la expedición de Melchert que, como señalamos, estaba fuertemente escoltada.



**P. José M. Salvaire**

Cuando el misionero pudo llegar a Salinas, el ánimo de los caciques estaba alterado y en un momento estuvo a punto de ser lanceado. Allí tomó conocimiento que Pincén planeaba invadir, seguramente de boca del cacique Nahuel Payún (2do. de Pincén), que estaba en ese momento parlamentando con los demás caciques sobre los pasos a seguir.

Si algún condimento extra faltaba era el político. Mientras se firmaba la paz con las tribus, los opositores al plan de Alsina enviaban a las tolderías, diarios en los cuales se comentaba el proyectado avance de frontera y que éste sería hasta el Carhué. Es decir, se insistía en aquello que ya había sospechado Calfucurá y advirtió a sus hijos al morir: *"No abandonen el Carhué"*.

Más que una invasión de Pincén, lo que se debatía en Salinas era lo que luego dio en llamarse "Invasión Grande", que constituyó la embestida aborígen más poderosa que procuraron enfrentar las fuerzas militares escasas de caballos y a la espera del equipamiento necesario como para hacerle frente a más de 5000 lanceros.

Con fechas 6 de agosto, 6 de octubre y 9 de diciembre de 1875, se registraron malones que perforaron las líneas de frontera y se alzaron con todo el ganado que hallaron a su paso, contabilizándose en una

200.000 las cabezas de vacunos y yeguarizos arriadas hacia el oeste.

Fue en estas circunstancias que el Ministro Alsina expuso su plan a Julio A. Roca y éste le formuló sus objeciones y observaciones en el mes de octubre, sobre la estrategia que consideraba más conveniente en la guerra contra el indio.

### **La opinión de Julio A. Roca**

*"...Los indios mirarán en el solo hecho de estudiar los puntos que V.E. me indica, un ataque a sus derechos, pues considerarán suyos esos campos y aún los que actualmente ocupamos, como lo prueban las reclamaciones que en distintas épocas han hecho, y acudido muchas veces a las armas en su defensa. Nos acusarán de ser nosotros los primeros en faltar a la fe de los tratados y agregando este agravio a los que conservan vivos en sus recuerdos, de los tiempos más remotos, contra los cristianos, se prepararán a oponernos la más tenaz resistencia, con el vigor de los que combaten por su propia existencia, ya sean bárbaros o no..."*

*"...A mi juicio, el mejor sistema de concluir con los indios, ya sea extinguiéndolos o arrojándolos al otro lado del Río Negro, es el de la guerra ofensiva, que es el mismo seguido por Rosas, que casi concluyó con ellos (...)*

*El sistema actual de líneas de fuertes, establecido a fines del siglo pasado por Azara, y mantenerse a la defensiva, avanzando lentamente con la población, ya sabemos cuales son sus resultados y cuales serán en adelante.*

*Ganar zonas al desierto, alejándose más de las poblaciones, tiene, para mí, todos los inconvenientes de la guerra defensiva, acrecentados por el enemigo, que deja a la espalda el desierto que quedaría entre las nuevas líneas y las poblaciones.*

*Cuando se pone a prueba este sistema, que ha creado la necesidad de las nuevas líneas, aumentando los gastos, es cuando hay invasiones (...)*

*La conquista, con fuertes y fortines, de estos territorios, adelantándose a la población, aumentará las inseguridades actuales; alejará las fuerzas de los centros donde un partido vencido que no se quiere resignar a su suerte, se agita de nuevo, y aprovechará todos*

*los momentos para producir, cuanto más no sea, alarmas. Agréguese a esto el trastorno general que un cambio así radical en todas las fronteras de la República produciría, a lo que contribuiría la guerra con todas las tribus, que sería inevitable.*

*Los fuertes fijos en medio de un desierto matan la disciplina, diezman las tropas y poco o ningún espacio dominan. Para mí, el mayor fuerte, la mejor muralla para guerrear contra los indios de la Pampa y reducirlos de una vez, es un regimiento o una fracción de tropas de las dos armas, bien montadas, que anden constantemente recorriendo las guaridas de los indios y apareciéndoseles por donde menos lo piensen. La base para adoptar esta táctica la establecería en las líneas actuales, en donde aglomeraría en grandes campamentos todos los elementos de caballos y forrajes necesarios para establecer un año entero la guerra sin tregua.*

*Yo me comprometería, señor ministro, ante el gobierno y ante el país, a dejar realizado esto que dejo expuesto, en dos años, uno para prepararme y otro para efectuarlo, guardando entretanto la paz con los indios y la mas absoluta reserva sobre las expediciones..."*



**Coronel Julio A. Roca**

*"...Estas son mis opiniones, señor ministro, en materia de fronteras, las que hasta cierto punto concuerdan con las tuyas. V.E. quiere avanzar hasta cierta altura, tomando posesión del suelo, fijándose permanentemente en algunos puntos; yo pienso que se debe avanzar hasta los últimos confines habitados por los indios, en Salinas y territorio ranquelino, no por fuertes fijos, sino por fuertes ambulantes, móviles como los enemigos que se combaten (...)"*

El Dr. Alsina, tenía una estrategia diferente, que le expuso a Roca en una misiva que le envió en contestación en diciembre de ese mismo año.

### **El plan del Ministro Adolfo Alsina**

*"...Aunque sus razones no han modificado mi opinión sobre la conveniencia y oportunidad de avanzar toda la línea de Córdoba y de San Luis, solamente me propongo, por ahora, llevar a cabo el pensamiento que le anunciaba de un movimiento de avance simultáneo en las fronteras de Buenos Aires, que viniese a dar por resultado comunicar por una recta a Bahía Blanca con Río Quinto.*

*Objetaba usted mi plan diciendo que, para ejecutarlo, era preciso dar por rotos los tratados, pues los indios considerarían como una declaración de guerra todo movimiento en dirección a aquellas tierras que ellos miran como de su exclusivo dominio.*

*Entre tanto, no ha dejado de llamarme la atención que el plan que usted me propone, y que consiste en operar ofensivamente y de una manera incesante por divisiones ligeras, es igualmente objetable, por cuanto no puede llevarse a cabo sin que produzca idénticos resultados, en lo referente a provocación de hostilidades.*

*No puedo desconocer que tiene inconvenientes el establecimiento de una línea nueva, dejando a la espalda más desierto que el que hoy existe, no desconozco, tampoco, que la vida del soldado será más azarosa, y más difícil también el lleno regular de las necesidades, pero en la provincia de Buenos Aires, principalmente, se siente una exigencia que es superior a todos los inconvenientes y a todos los peligros que usted menciona; y es que la producción necesita desenvolverse y hoy no se cuenta con campos espaciosos para hacerlo.*

*Es un mal sin compensación dejar a la espalda de una línea una zona dilatada, con moradores hostiles, pero no pasa de un inconveniente generosamente compensado dejar esa misma zona sin enemigos, pudiendo así entregarse tranquilamente a la producción y a la riqueza (...)*

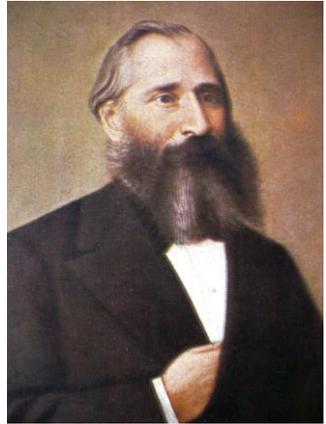
*Dice usted que el sistema actual de líneas de fortines, manteniéndose a la defensiva y avanzando lentamente con la población ya sabemos*

*cuáles son los resultados que nos ha dado y nos dará.*

*Permítame que le observe que usted no puede saber qué resultados ha dado, ni que resultado dará el sistema que yo voy a emplear.*

*Ni de los documentos publicados, ni de mi carta, ha podido usted deducir que mi plan sea establecer línea de fortines para mantenerse a la defensiva (...)"*

**Dr. Adolfo Alsina**  
**Ministro de Guerra y Marina**



## **La proyectada "Zanja de Alsina"**

Alsina estaba en lo cierto. Su plan poco tenía de defensivo. Tenía puntos de coincidencia con el sistema de defensa utilizado hasta el momento, pero con importantes aditamentos que lo tornaron eficazmente ofensivo: privar a las tribus de sus principales parajes, las mejores pasturas y aguadas, era letal.

Fue expuesto al Congreso Nacional el 25 de agosto de 1875, señalando que consistía en la "ocupación permanente", que aseguraba la posesión de tierras, privaba a los aborígenes de puntos estratégicos y estaciones de descanso de los arrees.

En el informe propuso Alsina un cambio en las relaciones con los indios. Criticó el desempeño de las autoridades para con las tribus y dijo a los miembros del Congreso que en EE.UU., el gobierno en sus relaciones pacíficas con las tribus, observaba la misma solemnidad con que discutía un Tratado de Paz o de Comercio con la Gran Bretaña: "...Allí el Presidente nombra el Director de Asuntos de Indios, los Inspectores de los mismos y los Superintendentes de Tribus, con las mismas formalidades que a un Embajador o a un Secretario de Estado, con acuerdo del Senado..."

Para nuestro país, contemplaba la construcción de una zanja y

paredón a lo largo de toda la nueva frontera a ocupar. En los EE.UU. se combatía al aborigen aprovechando los accidentes naturales del terreno, por lo que el Ministro Alsina decidió copiar la metodología y si en la amplia llanura pampeana no había accidentes naturales, había que crearlos.

La Zanja de Alsina, obra faraónica para la época, desató una encendida polémica sobre su efectividad. Con más críticas que adhesiones, el proyecto siguió adelante y Alsina explicó a los cuatro vientos que la zanja no tenía como objetivo detener al aborigen sino complicar y demorar la salida de los arreos, dándole tiempo a las tropas a salir en su persecución.

Más adelante veremos cómo se construyó la famosa zanja en la Frontera Norte de Trenque Lauquen, en sus dos tramos: Trenque Lauquen - Italó y Trenque Lauquen - Guaminí.

## **Villegas y la fundación de Trenque Lauquen**

Pincén, en la plenitud de su poderío y con el grado de Cacique General, en la "Invasión Grande" había logrado nuclear detrás de sí a 1500 lanceros. En los meses siguientes, muchos de ellos volvieron a sus asentamientos cercanos a la frontera y otros se dispersaron por la pampa presintiendo el desenlace fatal que se anunciaba.

La alianza entre las tribus ranqueles, salineras y de Pincén fue coyuntural y forzada por las circunstancias. Los dos primeros agrupamientos, aún con la posibilidad de reunir 4000 a 5000 lanceros con la incorporación de fuerzas de las faldas de la cordillera, "bajaron los brazos". Se aprestaron a negociar la paz y excepto incursiones de ratería que protagonizaron, se replegaron, sin que pueda observarse en ellos una clara actitud de resistencia. Por el contrario, Pincén continuó una lucha tenaz por defender su territorio, no obstante haberse visto obligado a replegarse más al Oeste y establecer su toldo en Malal-Có ("aguada del corral") dentro de los "Montes de Potrillo Oscuro", provincia de La Pampa.

Al poco tiempo, la miseria y la peste (cólera para las tribus y la llamada "sabandija"<sup>21</sup> que diezmaba las caballadas) terminaron por

---

<sup>21</sup> Se le llamaba así a las picaduras de los insectos.

sumir a las tribus en la desesperación. Los arrees tomados de la frontera pronto se agotaron y en particular, Pincén debió soportar una epidemia grande de cólera en sus tolderías, que exterminó a gran parte de su población. Pese a esto, nuestro cacique continuó en vigilia, reponiéndose y en la medida de sus posibilidades, con unas 300 lanzas a su mando, persistió en la defensa de su territorio y comenzó a transitar un periodo en el que escribió junto a Villegas, paginas de gloria.

Pocos toldos había dejado Pincén en el paraje "Trenque Lauquen". El repliegue de las tribus facilitó aún más el avance de Alsina. Las órdenes impartidas a Villegas eran las siguientes: Si el lugar denominado "Trenquelauquen" ofrecía inconvenientes, por la falta de agua o por la mala calidad de los pastos, podría fijar su posición en cualquier punto de la zona comprendida entre Sanquilocó y Las Tunas. Las operaciones estuvieron a cargo de cinco Divisiones, que actuaron armónicamente, ocupando cada una de ellas los puntos preestablecidos:

**División Sur de Santa Fe:** Debía marchar desde Fuerte Gainza hasta Italó, al mando del Coronel Leopoldo Nelson.

**División Oeste:** Al mando del Teniente Coronel Marcelino Freyre, debía avanzar desde el Fuerte San Carlos hacia Laguna del Monte (Guaminí).

**División Sur:** Desde el Fuerte Gral. Lavalle Sur alcanzaría a Carhué, conducida por el Coronel Nicolás Levalle.

**División Costa Sur:** Cooperando con la División Sur, con el Teniente Coronel Salvador Maldonado, avanzó desde el Fuerte Gral. San Martín hacia Carhué y luego hasta Puán.

**División Norte:** Bajo las órdenes del Coronel Conrado Excelso Villegas, debía ocupar Trenque Lauquen, Las Tunas o un punto entre éstas y Sanquilocó y establecer la Comandancia.

Nosotros nos abocaremos a estudiar en detalle esta última, que condujo nuestro fundador.

*"Al iniciar las operaciones, la División Norte contaba con las fuerzas que siguen..."*<sup>22</sup>

**Plana Mayor:** 4 Jefes y 13 oficiales; **Piquete de Artillería:** 3 de tropa; **Regimiento 3 de Caballería:** 2 Jefes, 11 oficiales, 332 de tropa y 30 familias; **Batallón 2 de Línea:** 2 Jefes, 9 oficiales, 258 de tropa y 38 familias; **Guardia Nacional de Junín:** 9 oficiales y 62 de tropa. **Resumen de efectivos:** 8 Jefes, 42 oficiales, 655 de tropa y 68 familias. **Total efectivos: 705.**

Esta División contaba, además, con: 7 carros a caballo y 1 carro vivandero, 2000 caballos, 205 mulas, 18 bueyes, 506 vacunos y 1600 ovejas. **Armamento:** 475 fusiles Remington con 87.730 balas, 330 carabinas, 223 sables y 8 cañones con 10 cajas de municiones y útiles.

En los días previos a la salida, el Cnel. Villegas envió una partida exploradora compuesta de 50 hombres a las órdenes del Sargento Demetrio Solís, la que recorrió el trayecto hacia el Oeste buscando pastos y aguadas.

El número de hombres (50) no es casual. Por entonces era previsible encontrar un malón organizado de 150 a 200 indios. En los cálculos de Villegas, un soldado bien armado con fusil, equivalía a cinco indios, excepto - como él mismo lo aclarara - que se trataran de indios de Pincén. Presumo que estos 50 hombres, deben haber sido mandados con una buena provisión de armas y municiones, porque el territorio a invadir eran los dominios del más astuto guerrero de ese tiempo.

Con la información proporcionada por esta partida sobre las condiciones favorables del terreno, el 20 de marzo de 1876 el Gral. Conrado Excelso Villegas, en Gral. Lavalle, dictó una Orden General en la que se fijó la salida de la expedición para el 22. En la misma disposición se estableció el orden que llevarían los componentes de la expedición y así comenzaron la marcha.

---

<sup>22</sup> El texto base que utilizaremos para este Capítulo, es el que nos dejara nuestro ilustre José Francisco MAYO ("Apuntes para la Historia Trenque Lauquen", 1970).

La vanguardia de la columna la formaban la Guardia Nacional de Junín y la partida de campo, integrada por baquianos (gauchos e indios), algunos oficiales y escolta que trasladándose con frecuencia hasta el final de la columna, le informaban las novedades a Villegas, que marchaba al final de ella con una escolta. La Guardia Nacional de Junín y la partida de campo marchaban 1 legua adelante.

Luego venía la artillería, detrás el Regimiento 3 de Caballería, seguido de los cargueros de la División, a continuación el Batallón 2 de Línea y a su retaguardia las mujeres con familia. Los carros iban detrás y cerraba la marcha el Cnel. Villegas.

A los laterales iban las caballadas y la hacienda, arreadas por las mujeres sin familia y sin marido. En esa condición, cada mujer era considerada como un soldado más. No obstante, estos arreos iban custodiados por soldados.

Según lo permitiera el terreno avanzaban más o menos distancia. Cuando entraba la tarde, todos se apretaban a armar las carpas blancas en las que hacían noche y se carneaban uno o dos vacunos para alimentar al conjunto.



*"...El Diario de marcha, cuidadosamente llevado, nos narra cada episodio del avance y en forma abreviada, nos dice lo que sigue:*

**Marzo 22:** *A las 13,00 se puso en marcha la columna expedicionaria y se recorren 12 kilómetros, bautizando en la marcha a una laguna como laguna de Cururú y a otra como de la Binora.*

**marzo 23:** *Tormenta y lluvias; a las 13,50 se reinicia la marcha, recorriendo en esa jornada 15.720 metros, incorporándose en la noche el contingente de Guardias Nacionales de Junín, todos armados con lanzas de banderolas rojas, sables y carabinas o naranjeros.*

**Marzo 24:** *En marcha a las 7,15, se llega hasta la laguna de la Gama Muerta, a 35.723 metros del Fuerte General Lavalle.*

**Marzo 25:** *Nublado, en marcha a las 6,15. Fuerte aguacero al montar. Al llegar a la laguna Foro - Malán se acampa, distando este sitio de General Lavalle 57.118 metros. Se notan vestigios de antiguas tolderías.*

**Marzo 26:** *En Foro - Malán se inicia la construcción de un fortín y se cavan jagüeles; calor sofocante.*

**Marzo 27:** *Se continúan los trabajos; calor insoportable y nubes de tábanos.*

**Marzo 28:** *En la tarde se termina el fortín, que se denomina CORONEL TIMOTE.<sup>23</sup> Latitud 35° 12' 00" y longitud 3° 46' 32". (Se medía con meridiano O en B. Aires).*

**Marzo 29:** *En marcha a las 6.30, dejando de guarnición del Coronel Timote un Sargento y nueve de tropa, con 1000 caballos de los peores hasta su restablecimiento. Se acampa a las 11,46 a 82.680 metros de General Lavalle, en el paraje llamado Anchiquelúa, que ha sido paradero de Pincén.*

**Marzo 30:** *Lluvia en la noche. Se cavan dos jagüeles grandes.*

**Marzo 31:** *Descanso en Anchiquelúa. Se determina la longitud por la distancia lunar.*

**Abril 1°:** *En marcha a las 6.07 hasta el médano Epu-lobo a 96.693 metros de General Lavalle. Se traza un fortín, que será denominado COMANDANTE HEREDIA y tendrá una guarnición de un sargento*

---

<sup>23</sup> En homenaje al Tte. Coronel Pedro Timote, su antecesor en la Jefatura del Regimiento 3° de Caballería, luego Comandante en Jefe de la Frontera Sud de Santa Fe.

*con cinco soldados.*<sup>24</sup>

***Abril 2:*** *A las 6.00 siguen los trabajos del fortín empleando 80 hombres.*

***Abril 3:*** *Se continúa trabajando en el fortín. Se toma la altura del sol y la distancia lunar.*

***Abril 4:*** *No se marchó ese día. Llegan 22 Guardias Nacionales de Junín y un practicante de medicina.*



***Abril 5:*** *En marcha a las 5.54. Se sigue una rastrillada conocida como Camino Real de los Indios. Se descansa en Siete Médanos y se sigue hasta llegar a una laguna donde se cavan jagüeles.*

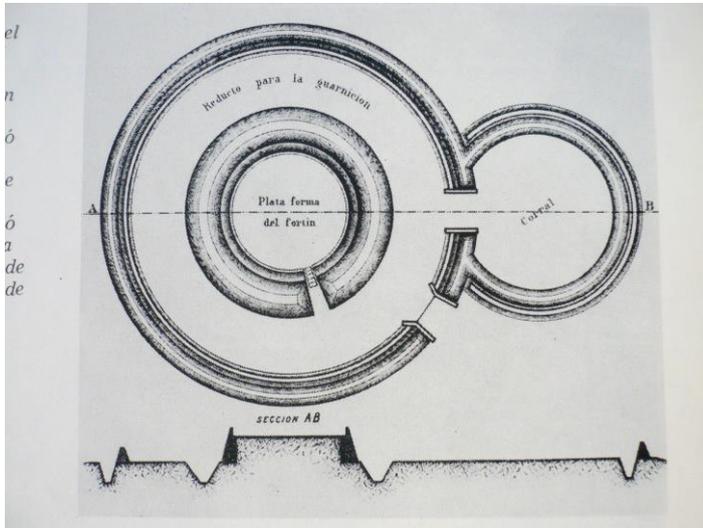
***Abril 6:*** *Se sigue trabajando en los jagüeles. Llueve en la tarde.*

***Abril 7:*** *A las 8.00 se inicia la construcción de un fortín igual al Timote.*

***Abril 8:*** *A las 6.30 se sigue la construcción de jagüeles. Es apresado un desertor de la columna y juzgado por el Consejo de Guerra a la última pena, dado que abandonó su puesto estando de facción.*

---

<sup>24</sup> En homenaje al Comandante Estanislao Heredia, que muriera en combate contra los indios de Pincén en Junio de 1872.



**Abril 9:** A las 2,50 se ejecuta al soldado condenado ayer.

**Abril 10:** Se termina el fortín, que se denominó CARMELO SALINAS.<sup>25</sup>

**Abril 11:** En la mañana llegan los caballos dejados en Timote y dos carros con vicios de entretenimientos. La vanguardia avisa que en Trenquelauquen abunda agua dulce y buenos pastos.

**Abril 12:** A las 6.22 se pone en marcha la División. El trayecto abunda en pasto. Hay numerosas cañadas. Se llega a los médanos Ancar - lobo, donde se descansa.

A las 13.04 se reanuda la marcha, llegando hasta dos lagunas, una de ellas con una isleta en el medio y desde donde se distinguen a 4 Km.

<sup>25</sup> En comunicación dirigida ese mismo día a su amigo Máximo Guzmán, Juez de Paz de Rojas, le hizo saber su llegada a Trenque Lauquen y agregó: "... Los nombres de los dos primeros..." (fortines Coronel Timote y Comandante Heredia) "... Ud. los conoce, pero el 3ro..." (Carmelo Salinas) "... quizás no, es el de un benemérito soldado del batallón 2 de línea que murió a los treinta y dos años de servicio en dicho Cuerpo. En fin, una gloria del ejército. No olvide a su amigo. Conrado Villegas". (Diario "EL NACIONAL", de fecha 18-04-1876).

*al oeste los médanos de TRENQUELAUQUEN.*

*El nombre indígena Trenque Lauquen significa Laguna Redonda. Sus aguas son dulces. Al oeste esta rodeada de médanos de considerable elevación. A las 17.23 se acampa en la orilla de la laguna, tomando posesión del territorio y enarbolando la bandera patria, solemnizado el acto con 21 cañonazos."*

De inmediato Villegas le comunicó al Sr. Inspector y Comandante Gral. de Armas Cnel. D. Luis María Campos: ***"...Tenquelanquen, abril 12 de 1876. Tengo el honor de poner en conocimiento de V.S. que en el día de la fecha a las 5 y 23 minutos de la tarde, he llegado a este punto con la división de mi mando sin novedad, habiendo dejado asegurada la comunicación con el fuerte General Lavalle, por medio de tres fortines denominados el 1º Coronel Timote, el 2º Comandante Heredia y el 3º Carmelo Salinas. Por el correo remitiré a V.S. el plano del camino como de los fortines antedichos. Me he apresurado a comunicar a V.S. mi llegada a este punto, por si hubiese que mandarme caballada u otros artículos de la división. Dios guarde a V.S. Conrado Villegas"***.

De esta forma, los territorios de Pincén eran ocupados y a la vera de las aguadas más cercanas a la frontera se levantaban fortines de avanzada, constituyendo esas fortificaciones en construcción una seria amenaza para los pueblos del desierto, ubicados por entonces ya en territorio de lo que hoy es la provincia de La Pampa.

Teniendo presente que a los nuevos asentamientos les sería difícil superar el riguroso invierno y que como otras veces deberían abandonar las posiciones que ocupaban, durante algunos meses las tribus optaron por esperar que esos maltrechos fortines de línea se vaciaran por haber contramarchado las tropas o desertado los soldados. No obstante, los "bomberos" indios debieron informar a sus caciques que 700 efectivos habían tomado posesión de Trenque Lauquen y eso no era poca cosa.

En la misma tarde del 12 de abril, en cumplimiento de las órdenes recibidas, Villegas con su escolta marchó hacia Las Tunas para reconocer el paraje. La falta de agua dulce le hizo preferir Trenque Lauquen, para establecer la Comandancia de la Frontera Norte.

Más de 300 carpas blancas habían comenzado a armarse aquella

tarde del 12 de abril, en la zona Oeste de la laguna donde el terreno era más elevado.

Esa noche - como señala Maximiliano De Flurer <sup>26</sup>, que integró la expedición fundadora - "... *En Trenque-Lauquen (laguna redonda) pudimos satisfacer el apetito voraz que nos consumía...*".

En horas de la noche o entrada la madrugada deben haber regresado Villegas y Wisocky de las Tunas. En la mañana del día 13, Jordán Wisocki recorría el terreno inmediato, ya que días después se realizarían aprestos para la delimitación del Fuerte y luego probablemente se escuchó un "*Aquí nos quedamos*."

Cuenta Scalese que "... *En la altura Noroeste de la laguna... un ombú, recuerdo de quien sabe que otro tiempo era la única expresión viva de la naturaleza ambiente, con el borboteo de los manantiales de agua dulce de la parte Sur de la misma y formando corona frente al sol naciente, los desvanecidos toldos, que habitaban unos viejos rezagados, que no pudieron seguir a la indiada en su fuga hacia el Oeste.* <sup>27</sup> *Se forma la tropa al otro día 13 de abril de 1876 en la corona de médanos, al pié del ombú fastuoso, se iza la bandera en un improvisado mástil y el coronel Villegas, da por fundado el pueblo que se llamará Trenque Lauquen...*" <sup>28</sup>

Villegas leyó una Orden General, que - como bien dice Mayo - "... *al ser el primer documento público fechado en Trenque Lauquen, ha sido tenida hasta la fecha como nuestra acta fundacional*".

---

<sup>26</sup> DE FLURER, Maximiliano: Una expedición al Desierto", 1976.

<sup>27</sup> Me contaron Gerónima y Evangelio Cheuquelén, que escucharon de sus mayores que al llegar Villegas a T. Lauquen halló el toldo de Conrado Cheuquelén, fue hasta él y le preguntó: ¿Vos cómo te llamás? El lenguaraz transmitió seguramente "Cheuquelén" y el Coronel le preguntó al capitanejo ¿Te querés llamar Conrado como yo?, el capitanejo asintió y Villegas le ordenó a un lugarteniente: "\_\_\_A este negro le pones Conrado, como yo".

<sup>28</sup> SCALESE, Luis E.: "La evolución de un pueblo", T. Lauquen, pag.57/58.

*Soldados de la División Norte:*

*Al estampido del cañón habéis visto en el día de ayer, flamear el pabellón nacional, símbolo de las glorias de la patria; hoy día, centinela avanzado de la civilización.*

*Algunos espíritus malvados o pusilánimes han creído que vuestra marcha al desierto era caminar a la tumba.*

*Ya lo habéis visto: ningún compañero ha sucumbido por los peligros o necesidades, que según ellos, debíais experimentar.*



*Tenemos alimentos por un mes, y en estos días nos llegaron más. Así pues, en cuanto a vuestras comodidades os garantizo que mejorareis, aquí tendremos leña en abundancia, que no teníais en el punto que habéis dejado.*

*Mas tarde, cuando el gobierno os dé vuestras licencias, al regresar a vuestro hogar, podréis con orgullo exclamar: - ¡Yo soy de los Conquistadores del Desierto! y en vuestras conciencias, sentiréis la voz de la Patria que os dirá - ¡Hijo mío, has cumplido con tu deber!*

*Señores Jefes y Oficiales: Yo os estoy grato, pues todos me habéis ayudado con la mejor voluntad para dar cumplimiento a las órdenes superiores; y, mas tarde el Gobierno, sabrá recompensar vuestros sacrificios y desvelos.*

*Señores Jefes, Oficiales y Soldados de la División Norte:*

*- ¡Viva el Presidente de la República! - ¡Viva el Ministro de Guerra! Vuestro Jefe y Compañero: Villegas.*

## Los primeros pasos

Los días 13 y 14 de abril, mientras el campamento terminaba de establecerse, distintas partidas exploraban la zona en tareas de reconocimiento. La actividad en la naciente población era intensa y lo primero que se pensó fue destinar un lugar para dos propósitos: vigía del campamento y hospital para la recuperación de heridos y enfermos. Por ello el 15 de abril se levantó un mangrullo de siete metros de alto en el médano más elevado de los que rodeaban la laguna, ubicado de lo que hoy es Av. García Salinas al 1075.

El día 27 en horas del mediodía se inició *“el trazado y delineación del pueblo, con nueve manzanas, dejando la del centro para plaza, que constituye la actual plaza San Martín. Esta operación se terminó el 28 y el 10 de mayo...”* a las 10 de la mañana, se dio principio a la construcción de los 64 ranchos para la tropa del Regimiento 3 de Caballería, en la manzana delimitada por las calles Villegas, Oro, San Martín y Além. Cada rancho era levantado por miembros de la tropa.

Al día siguiente se inició la construcción de los 48 ranchos para la tropa del Batallón 2 de Línea, en la manzana ubicada entre las calles Villegas, 9 de Julio, San Martín y Uruguay.

*“Indias y chinas, comienzan a mirarse con buenos ojos; las primeras solo dicen: —Mai - mai (sí, sí) o Mue - mue (no, no) y piden “achucar” o se ríen, pasado el supuesto pánico, que le había creado la llegada de los nuevos huéspedes y fraternizan, hombres y mujeres, soldados y peones, con viejos indios, que después de haber sido interpelados por los superiores y no constituyendo peligro de “bombero”(espía), se le dejaba en libertad”. (Scalese (Ob. Cit.)*



Imaginemos un instante la actividad de aquellos días. Algunos juntaban leña, otros acarreaban agua desde la laguna hasta los carros, en los que era transportada hasta las manzanas donde se construían los ranchos; las mujeres con sus hijos y junto a los soldados, amasando con los pies el barro con paja con el que se levantaban las paredes. Otro grupo en un carro escoltado por una pequeña partida, recorriendo las inmediaciones buscando con qué hacer los techos de las viviendas más humildes. Los comerciantes ya venían provistos con chapas de cinc.



*“... El primer 25 de mayo se celebró con toque de diana y carneada de varios animales, para dar un menú especial a la naciente población. El Diario consigna escuetamente: Frío y lluvia...”* De manera que el día no se prestó para festejos ni para hacer grandes avances en las tareas que se llevaban a cabo.

Tres días después se inició el loteo de las manzanas que habían sido demarcadas con 100 metros por lado, haciendo de cada una de

ellas 4 lotes de 50 x 50. Entre manzana y manzana se dejaron 30 metros para calle, a pedido de Villegas, para que las tropas pudieran desplazarse con comodidad y rapidez ante un eventual malón.

El día 29 de mayo el campamento se trasladó desde las márgenes de la laguna, donde se encontraban las carpas, a las viviendas ubicadas en el flamante ejido urbano.

*“...El agua para beber se conseguía de pozos y jagüeles, que brindaban el líquido a una profundidad de 0,15 a 2 metros, especialmente los que habían sido excavados por los indios en las barrancas de la laguna Trenque Lauquen, de los que se hallaron al llegar las tropas 104 jagüeles con bajadas...”.*



**Comandancia de la Frontera Norte de Trenque Lauquen**  
Recreación de **Rodolfo Ramos**

Las actividades continuaron con intensidad en los meses siguientes. En enero de 1877 el Ministro de Guerra Adolfo Alsina visitó Trenque Lauquen y en su Memoria Especial de Guerra nos cuenta sobre las obras realizadas hasta esa fecha:

*“... El pueblo ya estaba trazado, con una plaza hermosa; y los cercos de tapia alrededor de cada manzana, le daban a la distancia el*

*aspecto de una ciudad pequeña. Sin embargo en Trenquelaúquen sólo se había levantado un edificio, porque aún no habían llegado materiales de construcción...*” Se refiere al edificio con ladrillos, sede de la Comandancia de la Frontera Norte, conservado en la actualidad una de las dos piezas que lo componían, en el Museo de la Comandancia de la Municipalidad, cubierto con un templete.

*“... En cambio, ya era entonces la frontera más adelantada en sementeras...”*

En un resumen final de la Memoria se anotan las cifras que siguen:

*“... La frontera Norte de Buenos Aires...” - nuestra frontera - “... con una Comandancia y 15 fortines con un frente de línea de 153 Km 200 mts. Es la más extensa de toda la nueva línea, habiendo ejecutado en su totalidad los 153 Km. 200 mts. de zanja proyectada, cubriendo una superficie de 17.472 Km. de tierra conquistada, la mayor superficie de todo el avance.”*

Nos continúa contando José F. Mayo<sup>29</sup> que *“... para terminar esta prieta evocación (...) reproducimos la Memoria de Villegas en su parte correspondiente a nuestra ciudad, escrita el 15 de abril de 1877.”*

*“... En el Campamento de Trenquelaúquen se ha delineado un pueblo el que tiene una plaza de 100 metros por frente, atravesada por cuatro calles con sauces (en número de 700) estando a más sembrada de alfalfal; en el centro de ésta levantado un reducto de 24 metros de diámetro, que servirá para colocar un cañón para la defensa del pueblo<sup>30</sup>: este tiene hasta ahora 14 manzanas de 100 metros por costado, divididas en cuatro solares de 50 por 50, con calles de 30 metros de ancho; todas las manzanas están cercadas con pared de césped de 1,50 de alto los sitios particulares, y 2 metros las cuadras de los Cuarteles del Regimiento 3 de Caballería de Línea y 2 de Infantería de Línea; en los sitios particulares hay una casa de*

---

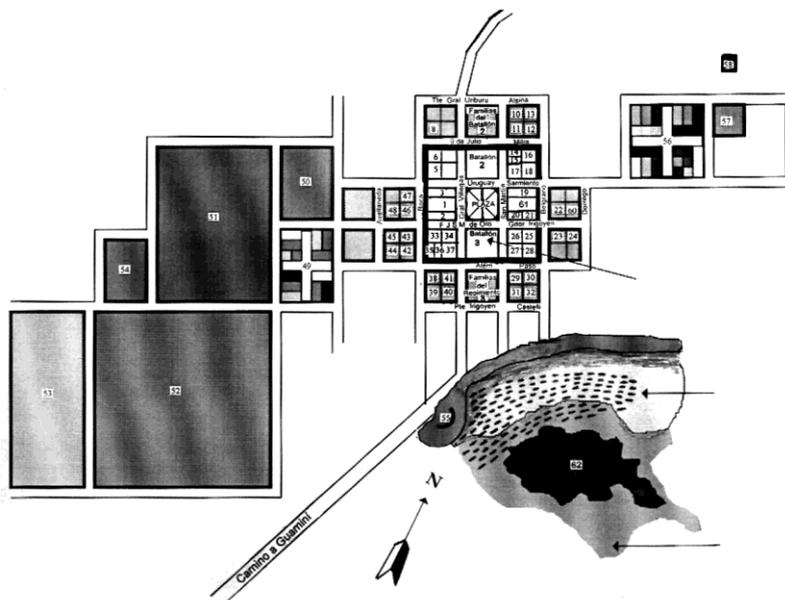
<sup>29</sup> MAYO, José Francisco: "Apuntes para la Historia Trenque Lauquen", 1970.

<sup>30</sup> En el año 2001, operarios de los talleres municipales en Higiene Urbana, se encontraban acondicionando los dos cañones que aún se conservan de aquellos seis y al arenar uno de ellos se descubrió que tenía acuñada su fecha de fabricación (1826).

*techo de zinc y se están construyendo tres más, todas pertenecientes al comercio, con un frente que varía entre 15 y 20 metros, dos de éstas con frente a la plaza y la otra a una cuadra al oeste. Además la proveeduría construye un galpón de 18 metros de largo por 6 de ancho; en los sitios pertenecientes a los Jefes, Oficiales y Tropa, hay 4 casas con techo de paja y se están haciendo 13 habitaciones más; todos estos sitios están sembrados con verduras de todas clases, teniendo además sauces que juntos con los de la plaza y calles hace un total de 3.000 plantas en el pueblo...”*



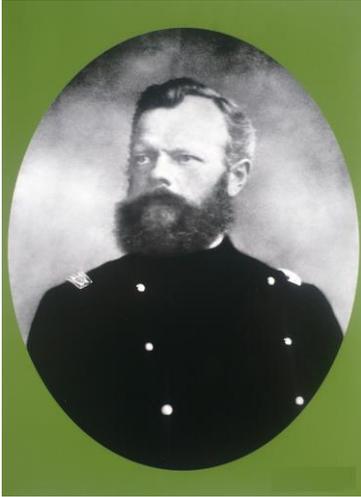
**Museo de la Comandancia de Trenque Lauquen**  
– Edificación declarada Monumento Histórico Nacional –



*“El Regimiento 3 y el Batallón 2 tienen cada uno, una quinta de 324 metros por costado, sembrada de maíz, zapallos, papas, coles, porotos, melones y sandías, de lo que se reparte diariamente ración a la tropa; estas quintas están rodeadas de tapiales de césped de un metro de alto...”*

*“Hay dos grandes corrales zanjeados, uno de 300 metros de largo por 150 de ancho, y otro de 150 por costado, a más uno de 25 por 20, con pared de césped, para ovejas”.*

Continúa la “Memoria de Villegas” describiendo que a un año de haberse fundado Trenque Lauquen: *“La alfalfa sembrada es una quinta de 245 metros de ancho por 490 de largo; tres quintas más, de 245 metros por costado, están sembradas de maíz y zapallos en algunas de ellas; otras quintas de 150 por 450 sembradas también de maíz, papas y zapallos; quedan aún dos quintas aradas de 245 metros de ancho por 735 de largo cada una, y otra de 245 de ancho por 490 de largo, las que están prontas para sembrar alfalfa tan luego como llegue la semilla. Las quintas sembradas están cercadas con pared de césped de un metro de alto”.*



### **Ing. Jordán Wisocky**

**A quien debemos el trazado básico de nuestra ciudad**

*“El año pasado...” (1876) “... se levantó un fortincito a 15 cuadras al norte de este Campamento, llamado Nicolet, el que servía para establecer la guardia de la caballada. Tiene 8 metros de circunferencia con una altura de 3 varas y un foso de 3 de boca por 2 de profundidad”.<sup>31</sup>*

*“En la parte SE del Campamento y a 500 metros de la plaza, en el médano mas alto, <sup>32</sup> hay un mangrullo hecho con palmas, de 7 metros de alto sobre el nivel del médano, con una plataforma de madera donde se coloca un centinela que distingue perfectamente hasta los*

---

<sup>31</sup> Alguna vez escribí que el sitio pudo haber sido un medano elevado dentro del Camping del Club Barrio Alegre, pero se encuentra ubicado al NO. Hoy pienso que tal vez tuviera razón mi amigo Juan Domingo Cicoria, cuando me decía que el sitio elevado en el punto cardinal Norte, era el que se encuentra en la intersección de las calles Tala y Martín Rodríguez. En este lugar, los indios de Pincén habría robado a Villegas sus famosos caballos blancos.

<sup>32</sup> Se trata del gran médano en el cual se erige el Hotel “El Faro”.

*que andan a pié en los fortines 2 y 3 de Línea, colocados a dos leguas a derecha e izquierda de este Campamento; por el costado de este mangrullo pasa un camino que trae la dirección SO y toma al NE. Este camino viene de Salinas Grandes, y se comunica con los que pasan al Sur y Norte de esta Provincia y con los Ranqueles". "Dos almácigos de acacia, de los que están bastante crecidos ya, serán trasplantados durante el mes de mayo en lugar conveniente para su propio desarrollo..."*

*"El mes de julio de 1877, estaba terminada la Zanja Nacional en su tramo zona Oeste. El 8 del mismo mes, se suspendió todo trabajo por 24 horas; libertad a los presos que no estuvieran sujetos a proceso. Al otro día los cuerpos estaban como se había ordenado, en línea de batalla, saludando al astro que simboliza nuestra gloriosa independencia. No había dos soldados vestidos de igual manera. Este llevaba de chiripá una manta, aquel carecía de chaquetilla; unos calzaban botas viejas y torcidas, otros con alpargatas; los de este grupo tenían los pies envueltos en pedazos de cueros de carnero, aquellos descalzos. Los uniformes limpios y los caballos y las armas. Después de la "parada" se tocó carneada y por la noche baile".<sup>33</sup>*

## **Las líneas de fortines**

Existían dos líneas de fortines:

La primera de ellas fue fijada por el propio Villegas en su marcha hacia Trenque Lauquen y cubría las comunicaciones entre éste campamento y el fuerte General Lavalle Norte, también llamado Ancaló (hoy, la ciudad de General Pinto).

Corría desde la Comandancia - detrás de la Intendencia Municipal - con rumbo nordeste, hacia Lavalle Norte, y la formaron cinco fortines: dos de ellos, en el partido de Trenque Lauquen actual, y los restantes, fuera del mismo.

El primero de los cinco fortines, el CORONEL PEDRO TIMOTE, se hallaba emplazado a unos 58 kilómetros de Lavalle Norte, en las proximidades del actual Carlos Tejedor. Su guarnición la componían

---

<sup>33</sup> PRADO, Comte.: *"La Guerra al Malón"*, citado por Scalese, Luis: ob. cit. Pag. 65. Sobre este punto volveremos al hablar de la música y la danza en el Trenque Lauquen de aquellos años.

un sargento y nueve soldados.

A 36 kilómetros del anterior se levantó el fortín COMANDANTE HEREDIA, constituido por un sargento y cinco soldados.

El fortín DESOBEDIENTES, sin fecha fija de construcción, se hallaba a unos 13 kilómetros del Heredia, y abrigaba solamente a un sargento y tres soldados.<sup>34</sup>

Ya dentro del distrito de Trenque Lauquen, a unos 35 kilómetros de la plaza principal, en el campo de Maya, se levantó el 8 de abril de 1876 el fortín CARMELO SALINAS, con una dotación de dos sargentos de infantería, dos de caballería y dos clases.

Finalmente, a solo 31 kilómetros de Trenque Lauquen se construyó el 14 de mayo el fortín FARIAS, que tuvo por guarnición un sargento y cuatro soldados.

La segunda línea de fortines que hallamos en Trenque Lauquen, formaba parte del sistema defensivo adoptado, conocido como de LA ZANJA DE ALSINA y corría aproximadamente a lo largo del actual trazado de la Ruta 33.

Formaba la denominada Frontera Norte de Buenos Aires, que con una extensión de treinta leguas correspondía a la División Norte, comandada por el Coronel Villegas.

El ala derecha de esa frontera empezaba en el fortín GENERAL LAMADRID (hoy Pdo. de Rivadavia) (...) *“El fortín General Lamadrid por su condición de extremo derecho de la línea (...) era reconocido con la jerarquía de Comandancia y su guarnición la integraban un jefe, veintidós infantes, un soldado de caballería y tres artilleros”* con un cañón del 12.

*“Lo seguía el fortín CAMPOS, a unos 8,5 kilómetros del anterior, custodiado por ocho infantes, como también el inmediato, fortín MARTINEZ DE HOZ que distaba del Campos 9 kilómetros.*

*El RAUCH, con diez infantes de guarnición, se hallaba a 10,5 kilómetros del Martínez de Hoz, siempre sobre la línea indicada, es decir, en la prolongación de la línea ideal de la ruta 33 en nuestro partido.*

---

<sup>34</sup> Se llamó así al fortín, luego de un hecho que importó la muerte a mano de los indios, de toda la custodia, por haber salido los soldados a bolear ñandúes “desobedeciendo” la orden no hacerlo sin llevar armas.

*El fortín inmediato, OLAVARRIA, dio origen a la población del mismo nombre, en el partido de Rivadavia (...)” “... su guarnición la formaron siete infantes y dos artilleros, con un cañón del 12.*

*Lo sigue, aproximándose a nuestra ciudad, el fortín VEGA, ubicado en el campo conocido como La Cristina. Era custodiado por un oficial, seis soldados de caballería, un infante y dos artilleros, con un cañón del 12.*

*Siempre sobre la ruta 33, y ya en nuestro partido, en el campo denominado El Moro, se hallaba el fortín ORELLANO, con una guarnición de ocho infantes.*

*En el ángulo noroeste de la sección chacras, frente a la esquina sur del campo El Moro, Chacra N° 263, se alzaba el fortín BATALLON 2 DE LINEA (...) custodiado por ocho infantes, artillados por un cañón del 4.*

*En la Sección Chacras de Trenque Lauquen, hacia el Sur, en la precisa intersección de la prolongación” del acceso Juan Domingo Perón “y la ruta 33 (chacras de Fosatti) se hallaba el fortín VANGUARDIA, del que no hay mayores datos.*

*En ese mismo rumbo, en el campo de Arrastúa, kilómetro 335 de la ruta 33, frente al gran monte de El Mate, se hallaba el fortín REGIMIENTO 3 (...) cuya dotación era de diez soldados, con cañón del 4.*

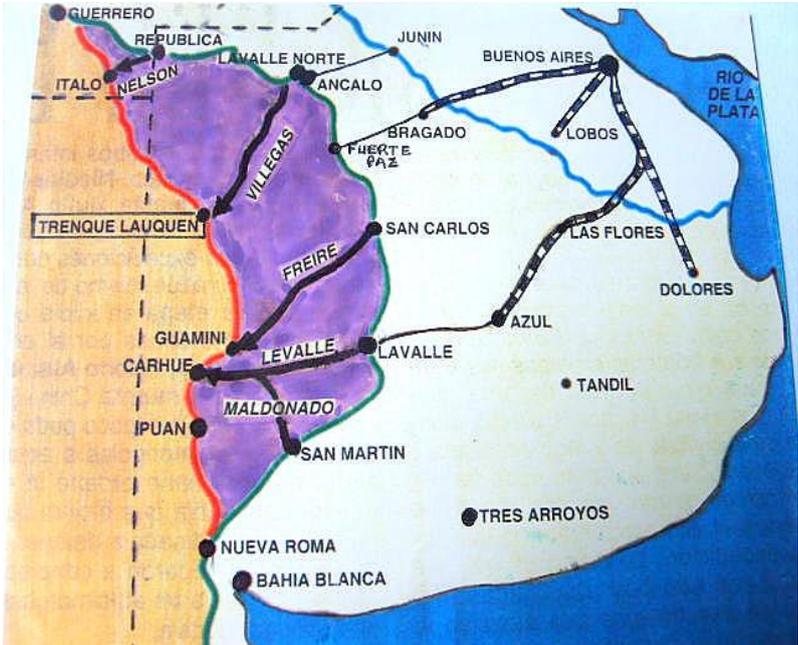
*Entre los campos de Arrastúa - Ullibarry, frente al Km. 331 de la Ruta 33, se levantó el fortín JUNINEROS (...) con siete soldados de caballería y tres artilleros, con cañón del 12.*

*En el kilómetro 325 de la ruta 33 - campo del Dr. Rovaro - se levantó el fortín 25 DE MAYO, con una guarnición de diez soldados al mando de un oficial, y artillado con un cañón del 12.*

*Pasando el salital de los indios, en la ruta 33 (kilómetro 308,5) y al borde mismo del camino, (...) el fortín 24 DE MAYO (...) custodiado por un oficial y diez soldados.*

*A unos 20,5 kilómetros de este último fortín se hallaba la Comandancia, extremo sur de nuestra frontera, con una dotación de dos oficiales, cincuenta soldados de caballería y tres artilleros, con un cañón del 12. Esta Comandancia llevaba el nombre de fortín MANSILLA”.*





**Fortines de la frontera de 1869, los del avance de 1876 y territorio arrebatado a las tribus**

Al servicio de este numeroso grupo de oficiales y soldados que componían la dotación de la Comandancia Mansilla, se encontraba una mujer, de las que hubo varias en nuestra frontera, pero sólo de ella tenemos referencias, las que nos dejó el ingeniero Alfredo Ebelot, a cargo de la construcción de la zanja de Alsina.

### **Una "Fortinera" de Trenque Lauquen**

Trenque Lauquen ha homenajeado desde hace muchas décadas a la "fortinera", término acuñado por José F. Mayo para referirse a la mujer que acompañó al soldado en fuertes y fortines. Hemos sabido los nombres de algunas de ellas, blancas, mestizas, mulatas e indias. Conocíamos las hazañas de Carmen Ledesma, también llamada "Mamá Carmen o "la Sargento Carmen Ledesma", pero ninguna que haya servido en la frontera de Trenque Lauquen, hasta el hallazgo de

ésta, que pinta de cuerpo entero a la mujer valerosa que otrora habitara este suelo, soñando y forjando un futuro mejor para sus hijos.

Nos cuenta Alfredo Ebelot una interesante descripción de una fortinera, que revistó en el fortín Mansilla, extremo izquierdo de la línea de Frontera Norte de Trenque Lauquen.

Ebelot, era el topógrafo al que el Gobierno le había encomendado la fiscalización técnica de la “Zanja de Alsina”. Además de ésta y otras obras llevadas a cabo en la frontera y relevamientos topográficos de las zonas a ocupar, fue cronista de la época y testigo de los hechos de guerra ocurridos en la última etapa de la “Lucha de Fronteras”.

Recordaba Ebelot <sup>35</sup> aquellos meses en que fiscalizaba la construcción de la Zanja y hacía un alto en los fortines para tomar un descanso. Su memoria se detuvo en ella:

*“... Una de las mujeres más interesantes que he encontrado en la frontera era una antigua acompañante de las hordas del Chacho. Ya no tenía sino tres dientes, y los mas viejos apenas recordaban el momento en que entró en el tercero de caballería, primeramente como prisionera y luego como uno de los adornos del regimiento.*

*Era espantosamente fea, pero la rodeaban los respetos a que la hacían acreedora sus aventuras y la manera como las refería.*

*Iba yo siempre a tomar mate con ella, cuando pasaba por la comandancia “General Mansilla” frontera de Trenquelauquen. He leído las hazañas del Chacho en Sarmiento. A decir verdad, ella las refería mejor. Hubo sobre todo una circunstancia en que llevó cartuchos al Chacho acorralado, sin munición, perdido. Atravesó las líneas nacionales, disfrazada de mujer encinta de ocho meses y medio, con un vientre de hojalata lleno de municiones. Ya me daba por degollada, decía, pero nunca me hubiera consolado que tomaran los cartuchos. Las municiones llegaron y el Chacho salió del paso.”*

Trece años habían pasado desde que “el Chacho” Angel Vicente Peñaloza fuera tomado prisionero y fusilado en 1863. Años antes y siendo una mujer grande, lo había acompañado. Su compromiso con él y la causa por la que luchaban, la habían hecho acreedora de reconocimiento entre los altos mandos de la organización del caudillo.

---

<sup>35</sup> EBELOT, Alfredo: "La Pampa", 1965, pag. 147.

Por ello fue tomada prisionera y condenada a servir a la frontera y al Regimiento 3 de Caballería. Esta mujer de real valía, fue “fortinera” de nuestra Frontera Norte de Trenque Lauquen.

Mujeres de esta talla hicieron la Patria, no obstante el bando al que servían. Por eso no tememos en evaluar que no hubo dos tipos de mujeres en la “Lucha de Fronteras”, diferenciadas por los bandos que revistaban. “Fortineras” o “Tolderas”, hubo solo y nada menos que madres, hijas, esposas y abnegadas defensoras del círculo de afecto que las contenía, llámense a esto un fuerte, un fortín o una toldería.

No hubo dos tipos de mujeres, aún cuando a unas se las considerara como “fuerza efectiva” y otras lo fueran de hecho sin que ningún papel lo dijera.

No las diferenciaban las tonalidades de su piel, algunas con el criollo cobrizo y otras quemadas por el intenso sol de la llanura infinita; no las distinguía la pobre vestimenta que las cubría, como las tareas que les tocaba desarrollar, las penurias que debían soportar y los esposos e hijos que debieron enterrar en estas arenas.

“Fortineras” y “Tolderas”... mujeres de temple y valor que también hicieron nuestra historia.



**“Mujer cautiva” – Dibujo de Rodolfo Campodónico**

## Una toldera de Yorkshire

La historia de la "Lucha de Fronteras" también cuenta otros hechos curiosos, éste, ocurrido pocos años antes de la fundación de Trenque Lauquen, en la Frontera Oeste de Junín. Corría el año 1872 y la esposa del Cnel. Francisco Borges (Comandante a cargo del Fuerte Federación), comentaba *"...entre maravillada y burlona...su destino de inglesa desterrada a ese fin del mundo; le dijeron que no era la única y le señalaron, meses después, una muchacha india que atravesaba lentamente la plaza. Vestía dos mantas coloradas e iba descalza; sus crenchas eran rubias..."*.

Interesada en el destino de aquella aborígen rubia de origen inglés, que todos los años solía llegar a la pulpería de Junín en busca de "baratijas" y "vicios", la mujer del coronel le pidió a un soldado que la llamase. El soldado, cumpliendo la requisitoria, interceptó a la rubia aborígen y *"... le dijo que otra inglesa quería hablar con ella. La mujer asintió; entró en la Comandancia sin temor, pero no sin recelo. En la cobriza cara, pintada de colores feroces, los ojos eran de ese azul desganado que los ingleses llaman gris..."*.

De cuerpo ligero y manos rústicas, *"venía del desierto, de Tierra Adentro, y todo parecía quedarle chico: las puertas, las paredes, los muebles..."* Pero no obstante, también fue movida por la curiosidad de conocer en aquel escenario y luego de mucho tiempo, otra mujer que como ella provenía de un lejano país: Inglaterra. Por esas cosas del destino, se encontraban ellas allí, protagonizando, dentro y fuera de la frontera, sin saberlo, el último capítulo de una historia increíble, que se empeñaba en diferenciarlas.

La esposa de Borges le preguntó algo y la rubia india le contestó con dificultad, en un inglés entremezclado con el araucano. Es que hacía 15 años que no hablaba el idioma natal. Allí se enteró que la joven era de Yorkshire y junto con sus padres había emigrado a Buenos Aires, que en una oportunidad un malón la llevó y ahora era mujer de un capitanejo muy valiente con el que tenía dos hijos.

La mujer del Coronel la exhortó a que no volviese a los toldos, que ella la ampararía, rescataría sus hijos, la volvería a la vida que tuvo y que creía se merecía. Pero la joven le hizo saber su deseo de no abandonar la vida que llevaba y que era feliz así como vivía, junto a

su valiente esposo indio al que amaba entrañablemente. Esa noche volvió al desierto y la señora del Coronel no la vio por largo tiempo. Esa ausencia de la rubia toldera probablemente estaba motivada por su temor a que la alejaran de su gente pampa y de todo aquello que la hacía feliz.

Tiempo después, la esposa de Borges (fallecido en la Revolución Mitrista de 1874) había salido a cazar a las afueras de Junín y cerca de unos bañados un hombre degollaba una oveja. "... *Como en un sueño, paso la india a caballo. Se tiró al suelo y bebió la sangre caliente...*".

Otra vez volvían a verse y tal vez su actitud (costumbre conocida entre los "pampas") presumiblemente fue una respuesta más a aquella conversación que aquellas dos mujeres habían mantenido en la comandancia, años atrás. Ahí quedó, envuelta en la sorpresa que le provocó ver a aquella otrora coterránea, ahora "toldera", frente a otra desarraigada, mujer del Cnel. Francisco Borges, abuela de quien hemos extraído este relato, el escritor argentino Jorge Luis Borges.<sup>36</sup>



---

<sup>36</sup> BORGES, Jorge Luis: "Historia del guerrero y la cautiva". "Obras Completas".

## **La Zanja de Alsina en la Frontera Norte**

### **El tramo TRENQUE LAUQUEN - ITALO**

La zanja comenzó a construirse en octubre de 1876 a la izquierda de Guaminí, pero en el tramo Trenque Lauquen - Italo, se iniciaron las tareas casi un año después de ocupado el paraje Trenque Lauquen. La obra se realizó con la empresa de los Sres. José Rossi y Cía. y el Contrato celebrado con esta empresa dice textualmente:

*"Don Saturnino E. Unzué, Presidente de la Comisión de Frontera por una parte y Don José Rossi y Cía. por la otra, han convenido construir la zanja de la Frontera entre Trenquelauquen e Ita-ló bajo las condiciones y bases siguientes.*

*Artículo 1º: Don José Rossi y Cía. se obligan a hacer la zanja... de tres varas de ancho en la boca por dos varas de profundidad en línea recta, concluyendo en dos tercios de vara en el fondo, construyendo además una pared de adobón en el lado interior de la zanja, de un metro de alto, tres cuartas varas de ancho en su base, concluyendo en dos cuartas de varas en la superficie.*

*2º: Toda la tierra que se saque de la excavación será echada por los empresarios al lado interior de la zanja y paredón.*

*3º: La Comisión pagará a Don José Rossi y Cia. por cada metro lineal de zanja concluida, incluso el paredón, la cantidad de Doce pesos moneda corriente previa medición y recibo del Ingeniero a su servicio, siendo por cuenta de los empresarios la manutención de los peones, como cualquier otro gasto que pudiera originarse.*

*4º: El pasaje de los trabajadores y el flete de las mercaderías que fuesen necesarias para el racionamiento de los mismos, por el Ferrocarril del Oeste hasta Chivilcoy, será por cuenta de la Comisión. De este punto en adelante, todo gasto de fletes pasajes (...) será por cuenta de los empresarios.*

*5º: La Comisión proporcionará por una sola vez y para cada cien trabajadores las siguientes herramientas: 125 palas media luna, 50 palas anchas, 50 palas planas y 20 picos con sus cabos.*

*6º: Los empresarios se comprometen a llevar hasta trescientos trabajadores a los que la Comisión dará cien carpas de las que se*

*usan para la tropa en campaña y a más cien fusiles con sus municiones y correaje para su defensa.*

*7º: Es obligación de los empresarios la conservación en un buen estado de las carpas, armamento, correaje y municiones que se les entrega, como así mismo de las herramientas, todo lo que será devuelto a la conclusión de este contrato.*

*Artículo 8º: Todo el armamento y demás que no fuere entregado a la Comisión o en su defecto donde se ordene hacerlo a los empresarios (previo recibo) les será descontado el importe de los fondos que ésta tenga, pertenecientes a la empresa.*

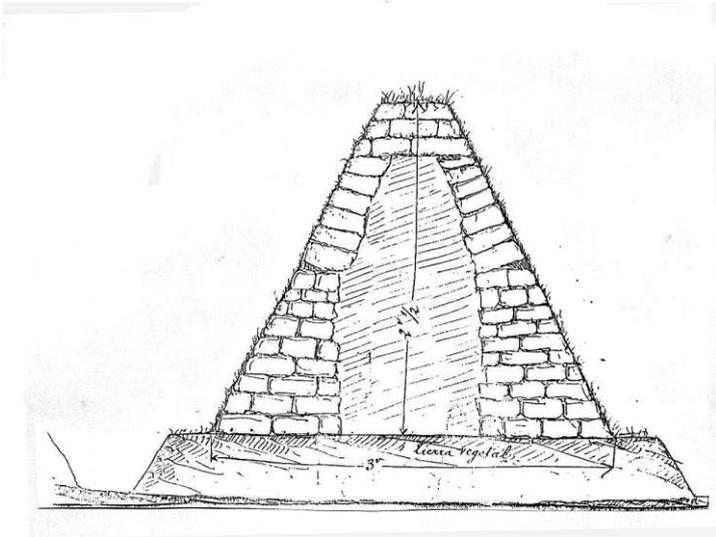
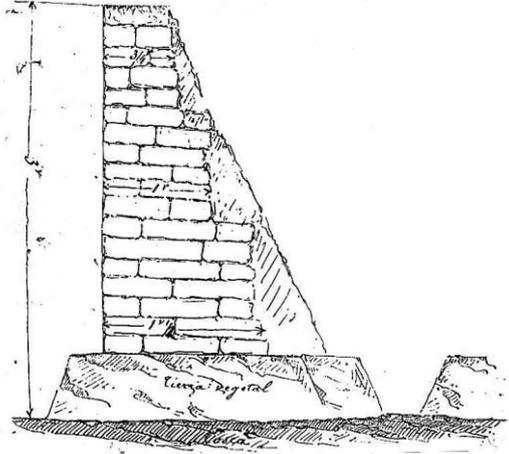
*9º: La Comisión garante a los empresarios una extensión de quince leguas para sus trabajos de zanjeo, y en caso fuese necesario continuar el precio y condiciones será convencional.*

*10º: La Comisión adelantará a los empresarios tanto el dinero suficiente para el pago de las provisiones indispensables, cuanto los fondos que pudieran necesitar en adelante, todo con arreglo al trabajo que hayan ya hecho, quedando la Comisión con una parte de su importe en garantía del cumplimiento de este contrato.*

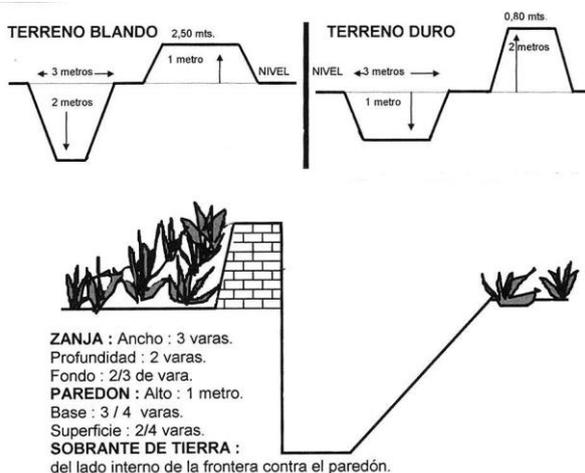
*11º: El pago será hecho por cada cinco leguas concluidas según lo convenido en el Artículo primero, y previa medición hecha por el Ingeniero." (Inconcluso y sin fecha)*

Nos cuenta la Memoria Especial de Alsina que los contratistas mandaron, con fecha 22 de marzo de 1877 *"...trescientos veinte hombres con ese destino, y estando casi concluidas las quince leguas contratadas entonces, se han contratado diez más..."* Dice en otro párrafo la Memoria: *"...Se han enviado trescientos veinte hombres con las herramientas necesarias y abundantes provisiones para cuatro meses, con destino al zanjeo entre Trenque Lauquen , Italó..."*

Respecto del tramo Trenque Lauquen - Italó (que surge del contrato aquí analizado), todo en terreno blando, se advierte que se trataba de un obstáculo mucho más difícil de sortear que otros diseños del foso, ya vistos. Quedó inconcluso y presentaba la siguiente forma:



**Dibujos de los perfiles de la Zanja de Alsina, hechos por su ingeniero Alfredo Ebelot.**



**Arriba: Esquema de la zanja para terrenos blandos y terrenos duros**  
**Abajo: Perfil de la Zanja ejecutado tramo Trenque Lauquen - Italó.**

## El tramo GUAMINI -TRENQUE LAUQUEN

Ignoramos cuál ha sido el diseño exacto para el tramo Guaminí - Trenque Lauquen. Fue el primero en comenzar a construirse y debe haberse hecho conforme las instrucciones generales que había establecido el Ingeniero Alfredo Ebelot para toda la zanja. El 15 de junio de 1877 le informaba al Ministro Alsina:

*"...La zanja destinada a defender el frente de la primera línea de fronteras (...) tiene tres varas de boca, dos varas de hondo, media vara de ancho en la parte inferior, habiéndose calculado el declive de los lados de modo de evitar desmoronamiento de las tierras livianas entre que, por lo general, corre la zanja, y a hacer imposible, por la angostura del fondo, que un animal vacuno adentro, pueda enderezarse para salir. La tierra extraída de la excavación es amontonada del lado interior y sostenida por un paredón de césped de un metro de altura, para impedir que arrastrada por la acción del agua y de los vientos, vuelva al foso, tapándolo (...)*

Este tramo se realizó con Guardias Nacionales y obreros contratados. Nos cuenta Ebelot que *"...El trabajo de la Guardia Nacional es un poco mas caro, a pesar del reducido sueldo mensual: por un lado, los Guardias Nacionales son poco acostumbrados a la pala..."* y rendían menos de la mitad que los paleadores profesionales contratados por la empresa Rossi y Cía. ¿Por qué se realizó con tropa siendo que a través de empresas privadas le costaba menos dinero al Estado? Obviamente para disminuir costos y mantener ocupadas a las tropas, pero además, la prensa de Buenos Aires hacía una prédica tan despiadada sobre las condiciones de la frontera, que eran pocos los buenos paleadores que se presentaban solicitando empleo.

### **Duración y eficacia de la Zanja de Alsina**

El Ingeniero Ebelot evaluaba sobre el terreno estos dos interrogantes. En lo que hace a la duración, señalaba que habían soportado una prueba decisiva *"... pues las lluvias de este otoño, que habían sido verdaderamente excepcionales, y han causado perjuicios serios en las construcciones de algunos puntos de la campaña, solo han ocasionado en ella daños insignificantes..."*

En cuanto a la eficacia, refiere que los malones preferían pasar por las lagunas o cerca de los campamentos antes que cruzarla. <sup>37</sup>*"... La zanja - señala - hace sin duda difícil la entrada y la salida de unos cuantos jinetes que se atrevan a penetrar sin otro elemento de movilidad que el caballo montado..."*.

Y pese a las opiniones en contrario, la zanja cumplió su cometido en buena medida, aunque como señalara Sarmiento, *"pretender que los indios no la crucen, es como pretender que no la cruce el viento"*.

Aún se divisa su huella desde el aire, pudiéndose advertir su recorrido en muchos tramos de su extensión. Pero más que un elemento de defensa, la zanja se constituyó en la exteriorización de un anhelo, que pese a las diferentes formas de concretarlo, todos los hombres de gobierno y del ejército compartían: conquistar la pampa y quedarse.

---

<sup>37</sup> Evidentemente para no desperdiciar animales que se aplastaban entre sí al caer en la zanja.



*Dn. José "Pepe" Mayo, uno de los fundadores del "Aero Club", junto a la máquina que antaño piloteaba.*

El historiador trenquelauquenche José F. Mayo, pionero en el avistaje arqueológico aéreo, relevó la Zanja de Alsina desde una avioneta en 1951, fotografió algunos de sus tramos y localizó montículos donde se habían levantado fortines.





El historiador Dr. Juan José Estévez y el Ing. Ariel Grub, en el año 2006, hicieron un relevamiento “in situ” de los fortines y Zanja de Alsina de la Frontera Norte”, ubicando con GPS cada fortín, que fueron insertados en una imagen satelital (ver ponencia: “Del avión al satélite”, 2das. Jornadas de Historia del Oeste Bonaerense – Inst. N° 40 “Memoria en Marcha”).



## **Los hechos posteriores a la ocupación del paraje**

La historia de la población de Trenque Lauquen comenzaba a escribirse, con el temor del malón a cada instante y la seguridad de contar con los medios suficientes como para enfrentarlo. En las tolderías la sensación era diferente, porque se temía la aparición del “malón blanco”, sin poder producir el mismo resultado en esa nueva Trenque Lauquen, que era una auténtica fortificación, por la cantidad de efectivos y armamento. Sólo la astucia y la genialidad del cacique Pincén pondrá un poco de equilibrio en esto que aparentaba ser una lucha desigual.<sup>38</sup>

Comenzó entonces un “duelo de titanes” entre el Coronel Villegas y el Cacique Pincén, registrándose entre ambos singulares hechos hasta que finalizó la llamada “Conquista al Desierto”.

Son numerosos los hechos que vinculan a ambos como contendientes. Pincén bautizó “Toro” a Villegas, porque defendía a los suyos del mismo modo que un toro defiende sus vacas, le respetaba como un valiente y éste hacía lo propio teniendo del cacique un concepto tal que lo distinguía por sobre los otros.

En una oportunidad y tras haberle hecho una emboscada con sus lanceros cerca del fortín Olavarría y cuando el Coronel había recibido unos 17 lanzazos en sus ropas y cuerpo, el cacique evitó que sus indios lo ultimaran porque tal forma de morir era poco digna para un “Toro”.

Uno de los hechos más comentados de la lucha de fronteras, fue el robo de los preciados caballos blancos que indios de Pincén le hicieron a Villegas, sin que ninguna custodia lo advirtiera.<sup>39</sup>

En el mes de noviembre de 1877 Villegas expedicionó sobre los toldos de Pincén en Malal, el que no pudo ser capturado por encontrarse en Toay, donde residía su tío y Segundo Cacique de la tribu, Nahuel Payún. Villegas efectuó no obstante un importante relevamiento topográfico que le permitió volver con éxito al año

---

<sup>38</sup> Haremos sólo un resumen muy acotado de los hechos posteriores a la fundación.

<sup>39</sup> Sobre este suceso, ver "PINCEN, Vida y Leyenda" de este autor o "La Guerra al Malón" del Comte. Prado.

siguiente.

El Ministro Roca - reemplazante de Adolfo Alsina por muerte de este último en diciembre de 1877- insistía permanentemente a Villegas para que capture al cacique.

Ese mismo mes, Pincén le había escrito al Ministro Alsina, pero esa carta no tendría respuesta. Enfermo en su lecho de muerte, dicen algunos testigos presenciales que le escucharon decir a Alsina dos palabras: \_\_ *Villegas... Pincén...*

El flamante Ministro Julio Argentino Roca puso en marcha su plan en el que no estaba previsto que grandes extensiones de tierras estuvieran en manos de los indios. Se entregaron a allegados al Gobierno, para la creación de supuestas "colonias agrícolas", mediante el otorgamiento de créditos, muchos de los cuales nunca se pagaron. En otros casos se vendieron tierras en subasta pública.

Si algunas tierras quedaban, se distribuyeron luego mediante la Ley de 1885, que establecía un reparto de distintas cantidades de hectáreas conforme la graduación militar que se hubiese tenido.

A cada soldado que lograrse acreditar que había servido en la frontera, se le entregaba un bono por 100 hectáreas, que debía canjear en Buenos Aires por el título correspondiente. \_\_\_ ¿Viajar a Buenos Aires? ¿Lo dice en serio? ¿Un paisano de tierra adentro que a lo sumo había conocido Luján llevando una tropa? ¿A qué lugar de Buenos Aires?

Quienes pudieron obtener esos bonos, seguramente los deben haber entregado a los pulperos, a quienes les habían quedado debiendo en todos los años de servicio en la frontera. Los pulperos revendían a intermediarios y finalmente todo terminaba en mano de quien los podía pagar a un precio irrisorio, que en modo alguno equivalía al valor de la tierra. Esta era la triste realidad que acompañó al plan de ocupación territorial, para la implementación de un modelo agroexportador, del que quedaron marginados aquellos que "pusieron el cuero: el indio y el gaucho.

### **Se ofrecen tierras... “libres de indios”.**

Para que poder entregar en premio y vender a particulares las tierras en este último caso recuperando solo una parte del dinero

invertido en la campaña desde la asunción de Roca como Ministro de Guerra, había que dejar la pampa "libre de indios", como versaban los documentos oficiales, las ofertas de tierras y publicidades de remates.

Sabiendo que la toma de los líderes mina el ánimo de sus seguidores, la captura o muerte de caciques y capitanejos estuvo en la mira de los planes oficiales.

Pero Villegas, que admiraba al indómito cacique Pincén, intentó primeramente persuadir al Ministro de Guerra, de la poca importancia que tendría capturar un anciano que no reunía más de 100 lanceros. Roca, sin dar explicaciones, le ordenó capturarlo.



***“Si quiere Villegas, que me venga a buscar”.***

En un último intento por salvarlo y mientras entretenía a Roca con la alternativa de ofrecerse para expedicionar con Rasedo a los ranqueles, le envió cartas a Pincén para que se sume como “indio

amigo” a la frontera porque tenía órdenes de ir a buscarlo. Pincén sólo le respondió al emisario: *“Si quiere Villegas, que me venga a buscar”*, mientras que Nahuel Payún, tío de Pincén y segundo cacique de la tribu lo hizo por nota, en la que señalaba que tanto él como Pincén eran indios argentinos, que por esta razón no podían sumarse ni a Baigorrita ni a Namuncurá, pero tampoco podían hacerlo a la frontera porque ignoraban que iba a hacer en definitiva el gobierno con ellos. Sospechaban que iba a ocurrir lo que evidentemente ocurrió.

No obstante le dijo Nahuel Payún a Villegas: *“Yo sé que Ud. es bueno de todo corazón, pero no sé los gustos del Principal”*.

Roca intimó a Villegas que capture a Pincén y el coronel debió acatar la orden. La respuesta de Pincén ya la tenía y nada se podía hacer.

### ***La captura de Pincén***

El relato de la captura ha sido uno de los hechos mas difundidos de la “Guerra de Fronteras”, pero sin enfocárselo en su real dimensión.

Villegas se había quedado con el grueso de la tropa en Vutá Lafquén, había capturado a parte de la tribu que se encontraba en ese lugar, mientras esperaba el resultado del ataque que le había ordenado que Solís hiciera a Malal-Có.

La llegada del “piquete” militar conducido por el Mayor Solís a este paraje, no fue advertida porque el indio “bombero” se había dormido. Pincén montó en su caballo tratando de distraer la tropa, para evitar que se sableara a su gente y ésta, arriesgó su vida entreteniendo a los soldados para que el cacique pudiera escapar a caballo, junto a su hijo pequeño llamado Nicasio.

Pincén no sólo escapaba de Solís también se dirigía hacia Vutá Lafquén para dar aviso al resto de su gente que las tropas estaban en las inmediaciones. Al llegar a las cercanías de éste paraje y al advertir que allí también había tropas, encontrándose acorralado, desmontó y procuró ocultarse en una cueva de puma.

Al cacique lo había seguido su perro pequeño, que al aproximarse el grupo con Solís al mando, comenzó a ladrarles o lo hizo con el

perro que acompañaba a la partida militar. Un bisnieto<sup>40</sup> me dijo en una oportunidad lo que su padre y madre le transmitieron: “*A Pincén lo vendió un perro*”.

Entonces Solís, pensando que el perro estaba molesto porque había un puma, dispuso que se disparara un tiro de Rémington hacia ese lugar y para evitar que el disparo pudiera herir a su pequeño hijo, Pincén se paró y gritó: “*No tiren, no tiren*”.

Subido a un caballo y atadas sus manos, fue conducido a la presencia de Villegas que seguía acampado en Vutá Lauquen a la espera de noticias. Las mujeres de la tribu, al verlo en esa condición, irrumpieron en llantos, se arrancaron los pelos de dolor y arrojaron las pulseras y colgantes en señal de duelo. Pincén gritaba que no le mataran y que si se resolvía eso, a cambio se salvase a su gente, mientras que Villegas le contestó que se quedara tranquilo, que le hacía gracia de la vida.

El cacique le dijo entonces a Villegas que Pincén, el guerrero estaba acabado, que no lo trate como Pincén sino como un amigo; que ahora que todo había terminado para él, él como amigo lo iba a ayudar a pelear contra los ranqueles. Indudablemente conocía la excusa que Villegas había interpuesto ante Roca para no expedicionar sobre él.

### ***Pincén vuelve a Trenque Lauquen, pero prisionero.***

Pincén fue conducido a Trenque Lauquen y arribó a la Comandancia el 11 de noviembre de 1878. “*... al llegar a los cuarteles de la Comandancia, el cacique Pincén y su séquito, fue uno de los acontecimientos más destacados de la campaña. Oficialidad y soldados presumían, que aquella acción era el principio del fin. A cada momento que transcurría, llegaban patrullas de las líneas, conduciendo capitanejos que se entregaban con sus familiares, lanceros y chusmas. Se iban fijando lugares para habilitar en las cercanías de los médanos y al lado de las barrancas de las lagunas cercanas, a todos los grupos que ya desarmados no constituían un peligro, mientras que los otros de alguna representación y*

---

<sup>40</sup> Evangelio Cheuquelén Pincén - Trenque Lauquen (1995).

*antecedentes, eran conducidos prisioneros a Buenos Aires y distribuidos en lugares seguros. Todos los civiles que pudieron presenciar la llegada de Pincén, demostraban una satisfacción al ver el "montonero intrépido", terminando su larga historia..."*<sup>41</sup>

Luego de permanecer un mes en Trenque Lauquen, retenido de ex - profeso por Villegas para que su remisión a Buenos Aires coincidiera con su licencia anual y seguramente para conocer más sobre su admirado oponente e interiorizarse sobre todo lo referente a la cuestión indígena, el cacique, ante reiteradas instancias de Roca, fue remitido a la Capital Federal.

Villegas era un hombre dispuesto a subordinar su salud personal - por entonces muy agravada - a las necesidades de la Campaña. Días después de capturado Pincén, Roca le mandaba insistentemente a Villegas que se lo remitiese: "*... es necesario que no demore a Pincén y lo mande con todos los tomados. Causará novedad su entrada a ésta Capital*".

Necesitaba mostrarlo en Buenos Aires, como un triunfo de su plan y que Villegas continuara expedicionando. "El Toro", que había capturado a Pincén, quedaba excluido de ingresar triunfal con el cacique en la Capital Federal.

### ***"Después de esto podrá venir a curarse y ver a su familia"***

Desde Septiembre de 1878 Villegas había comenzado a sentir que su salud se desmejoraba. En la carta que el 24-11-1878 le dirigiera a Zeballos, le comenta: "*...Pronto tendré el gusto de verlo, pues hacen dos meses estoy sintiendo síntomas de dos graves enfermedades, y así que pasen estas novedades que se sienten por el Sud, bajaré a esa...*".

Villegas había solicitado su licencia anual, para curarse, visitar a su esposa que no veía desde hacía mucho y seguramente, escoltar a Pincén en su ingreso a la Capital Federal. Desde un principio Roca estaba al tanto de esa gravedad. Dos días antes le indicaba a Villegas que le volvía a recomendar que le "*mande a Pincén y toda la chusma tomada*", que efectúe otra expedición de 150 hombres a Pitahué y que "*Después de esto podrá venir a curarse y ver a su familia*". Roca le

---

<sup>41</sup> SCALESE, Luis E.: "La Evolución de un Pueblo", Trenque Lauquen, pág. 75.

concedió la licencia anual a Villegas sólo después de que Pincén estuviera en viaje hacia Buenos Aires.

He aquí un breve análisis que permite conocer un poco más virtudes por un lado y miserias por el otro, de dos hombres moldeados con diferente arcilla. Es por ello que creo que **cada vez que uno mide a Julio Argentino Roca, Conrado Excelso Villegas se agiganta.**

### *Los últimos años de Villegas y Pincén*

#### *El cacique llega a Buenos Aires*

Durante su presidio en Trenque Lauquen, Pincén siguió conversando con Villegas sobre las cosas que les habían tocado vivir en la lucha que habían protagonizado y de cuestiones más íntimas. Pincén iba prisionero juntamente con otros familiares y miembros de la tribu. Entre ellos, una joven llamada Ignacia, hija del cacique de unos 16 años de edad que motivo a que Villegas le encargara al cacique que en el presidio cuidara el honor de la joven.

A su arribo a Buenos Aires, el carro fue recibido por una multitud de curiosos que deseaban conocer a quien se había convertido en una leyenda viva y el guerrero más famoso de su tiempo. También lo conocieron, en el presidio del Batallón 6 de Retiro donde lo alojaron, el Dr. Estanislao Zeballos y el propio Gral. Julio Argentino Roca.

Pincén arribó a Bs. As. el 12 de diciembre de 1878. A su llegada, una gran cantidad de curiosos concurrió a verlo. Al día siguiente, en la casa de fotografía del Sr. Pozzo se le tomaron las fotografías que se le conocen. En el presidio del Batallón 1 de Retiro donde estaba alojado, todas las tardes le era permitido caminar por el patio y se veía hacerlo frecuentemente con el jefe ranquel Epumer Rosas.

Fue trasladado más tarde a la Isla de Martín García y le pusieron grillos hasta 1882. Allí en la isla trabajó como todos los indígenas presos, picando piedras para el empedrado de Buenos Aires.

Pese a sus 70 años de edad, su gran fortaleza física y su permanente anhelo de libertad, fueron tal vez las principales razones que lo ayudaron a resistir el embate de pestes y hambrunas que asolaron a la isla por aquellos años, además de la inestimable labor desarrollada por el P. José Birot, párroco del lugar, que se desvió

por sus hijos pampas al punto de implorar y hasta recriminar ayuda a sus superiores eclesiásticos.

El 15 de septiembre de 1879 Pincén se bautizó y se casó en la isla con Paula Rinque, su esposa principal.

Mientras tanto "... *El 9 de abril de 1879, Villegas con el cargo de Jefe de la Segunda División que forma sus dos bravos cuerpo: el Regimiento 3 de Caballería y el Batallón 2, deja Trenque Lauquen, pero al llegar a Carhué, Roca incorpora a Conrado a su Estado Mayor, en la Primera División, dándole el comando de la caballería que debía marchar a la vanguardia de las fuerzas expedicionarias.*

*Sin ningún incidente digno de destacarse... llegan las fuerzas al río Colorado el día 9 de mayo. Aquí se produce un episodio que ha quedado grabado para la historia. Cruzada esa corriente de agua el General Roca expone a los jefes su deseo de saludar al sol de mayo, el día 25, en las costas del Río Negro. Ante sus palabras los jefes expresan sus dudas sobre la posibilidad de cumplir ese deseo. Alegan que las caballadas estaban desechas, que los soldados debían descansar y que no se conocía el camino hacia Choele Choel.*

Villegas fue el único que levantándose contestó:

***"Señor Ministro, la División Trenque Lauquen aún no ha ensillado sus caballos de reserva, la caballada del Regimiento 3º y la del Batallón 2º de línea, están en condiciones de acompañar a V.E., si así lo ordena, hasta Tierra del Fuego".***



***La fotografía del Cnel. Villegas refleja el estado delicado de su salud***

*Sus palabras impresionaron a los asistentes, y al día siguiente se reanudaba la marcha. Recorriendo el Colorado, se llegó a Choique Mahuida, desde donde la columna se dirigió al sur para llegar a Choele Choel, en el Río Negro, luego de una travesía infernal, sin agua, en el atardecer del 24 de mayo. Un sueño de siglos se había realizado.*

*Roca se dispone a regresar a Buenos Aires, llamado por los deberes de su alto cargo; pero, antes debe entregar la jefatura de la nueva línea al hombre capaz de ese puesto. De todos los que le rodean elige a Villegas; ha creado la Línea militar del Río Negro y Neuquén y deja en ella un hombre cabal”.*<sup>42</sup>

Nos sigue diciendo Mayo: “... Dionisio Schoo Lastra, que fue secretario de Roca, me ha dicho: <<... para ello le sabía el mejor, y así Villegas puso punto final a la conquista del desierto...>>

*Conrado trabaja intensamente organizando la distribución de las tropas (recorriendo) las zonas que rodean la línea recientemente creada y llevando las fuerzas, en sucesivas batidas, hasta el río Agrio y la naciente del Aluminé.*

*En el aniversario de la independencia, el 9 de julio de 1879, funda Villegas el pueblo de Nicolás Avellaneda, hoy Choele Choel, cumpliendo un ritual que no hubo en Trenque Lauquen”. (se refiere Mayo a que en aquel lugar Villegas sí hizo un acta fundacional).*

*“En esa ocasión pronuncia un discurso, grato al sentimiento argentino. En sus conceptos el uruguayo muestra una total solidaridad espiritual con la Argentina, su patria de adopción.*

*Sus palabras son las de un argentino nativo, orgulloso de su patria. Ha sido totalmente absorbido por nuestro país y siente que son sus próceres y sus glorias nuestros propios próceres y nuestras propias glorias”.*

La intensa actividad de frontera es interrumpida por la revolución de Tejedor en 1880. Las fuerzas deben volver a Buenos Aires y participar de las acciones libradas en las cercanías de la Capital. La actuación de Villegas es destacada y es propuesto su ascenso a Coronel Mayor, grado que le confiere el H. Senado de la Nación en

---

<sup>42</sup> MAYO, José F: “Un titán del Desierto”.

julio de ese mismo año.

*“... Terminada la revuelta de Tejedor, las fuerzas vuelven a sus guarniciones, y Villegas, aprovechando su paso por Buenos Aires, propone un plan para llevar la línea de frontera hasta los Andes.*

*El Gobierno ordena la ejecución del plan propuesto por Villegas. Se "... barre desde Patagones y Choele Choel, hasta el Nahuel Huapi con tres brigadas, llegando en abril de 1881 a las márgenes del gran lago.*

*Se ha bordeado la cordillera; se ha franqueado el camino al Nahuel Huapi, se ha posesionado al ejército en la confluencia del Neuquén y se ha recorrido el Limay.*

*Con precisión automática, ha calculado Conrado la marcha de las brigadas, la organización de los suministros, coordinándolo todo admirablemente, y ha elegido el tiempo propicio.*

*Las conclusiones que establece para su plan son valederas hoy día, salvo claro está, las modificaciones que impone el nuevo armamento y la actual calidad de transporte".*

Mientras Villegas se encontraba llevando a cabo las últimas etapas del plan en el sur patagónico, Pincén le dirigía una carta, dándole trato de amigo. A modo de ruego le pedía la libertad y cual si fuera un vaticinio, lo llamó del siguiente modo:

***“Señor General: Aquí me tiene Ud. padeciendo, enfermo y con mis hijos ciegos, Luiza y Manuel, que quedaron ciegos de la Viruela en Junín. La única que está bien es Ignacia, que se la he dado a nuestra Madrina hasta que Ud. me saque de este presidio como me prometió ya mi General amigo.***

***Estoy mas para morir, pueden pedir un informe al medico. Yo me siento morir al ver a mis hijos tan desgraciados y que no pueda yo darles ni un pan. En fin mi General, si Ud. es padre sabrá hacerse cargo de lo que sufro. Si consigue mi libertad tiene un esclavo mientras viva.***

***José Pincén (Cacique)<sup>43</sup>***

---

<sup>43</sup> ESTEVEZ, Juan José: “PINCEN, Vida y Leyenda”, edit. 1991. La Plata.

*Si a Ignacia la he dado, ha sido por conservar su honor. Ud. me recomendó lo conservase y aquí es imposible porque estamos en un cuartel todos juntos y yo todo el día en los trabajos".*



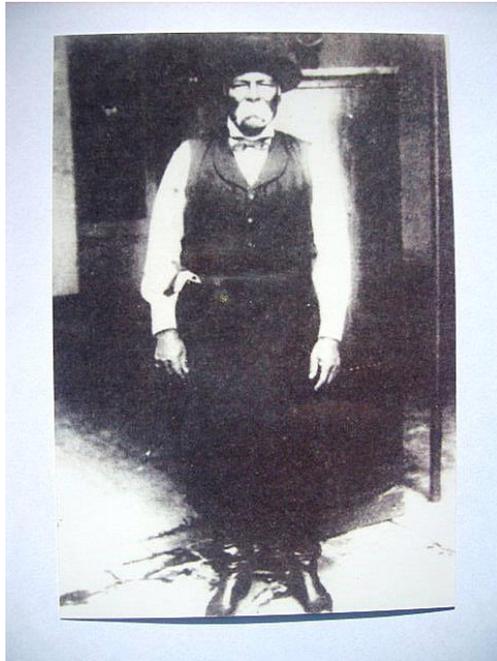
**CACIQUE PINCEN, FAMILIARES Y LANCEROS DE SU TRIBU**  
(Fotografía tomadas en Bs. As. el 13-12-1878 por Pozzo).

Desgarradoras palabras, son reveladoras de la situación lastimosa en la que se encontraba nuestro cacique.

Como si hubiera sido una premonición de Pincén, Villegas fue premiado por la operación realizada en el sur "... *ascendiéndolo a General, el 3 de noviembre de 1882. La operación se cumplió con éxito total, llevándose al límite de la soberanía al de la división de las aguas.*"

A fines de 1882 Pincén habría sido liberado por el Presidente Julio A. Roca tal vez a instancias del propio Villegas y el visto bueno de Ataliva Roca, hermano del Presidente, con quien tantas veces se había enfrentado Pincén cuando aquel era Jefe de Junineros. Ambos se respetaban y en la casa porteña de Don Ataliva, estuvo viviendo

nuestro cacique un breve tiempo, junto con el Capitán Pablo Vargas, hasta que decidió establecerse a orillas de la laguna de El Dorado, establecimiento agrícola (hoy Pdo. de Vedia) donde se encontraban miembros de su tribu. Allí levantó su rancho cerca del de Vargas.



**El Capitán Pablo Vargas**

Continúa contándonos Mayo que en el sur argentino, *"Al regresar las tropas que llegaron al Nahuel Huapi, a sus habituales guarniciones, los diversos caciques que habían sido arrojados hacia el exterior y el sur, vuelven a sus antiguos lares..."* Ante esto sus tropas *"... inundan - como dice Villegas - los espacios que quedan al costado de la línea de avance, impidiendo así la subsistencia de grupos de indios hostiles a la retaguardia de las fuerzas..."* Los indígenas presienten que esta operación es decisiva y juegan en ella todos sus recursos.

Se libraron varios encuentros, grandes por la audacia y heroísmo

de los dos bandos, triunfando en Trinchera, Pulmary, Chimehuin y Apulé. Con estas batallas quedaba culminada su tarea en el sur, pero “... *su organismo, que resistió cincuenta heridas, que vertió su sangre en las selvas, pampas y montañas, no puede resistir mas y se quiebra.*

*Con ojos entristecidos, ve Conrado los soldados que desfilan al despedirlo, enfermo, en Patagones.*

Pincén mientras tanto trabajaba como peón de campo y no había terminado de acostumbrarse a la libertad, cuando se lo vinculó nuevamente a un hecho desgraciado que en Trenque Lauquen durante muchos años se conoció como “la muerte del inglés”.

En Loan Lauquen, a principios de 1883, una banda de forajidos dio muerte a arriesgados colonos conducidos por Mc. Clymont y sobre la base de especulaciones fantasiosas de un periodista de Lincoln, se vinculó a Pincén con la matanza, por lo que se lo volvió a detener y conducir nuevamente a Martín García. Una vez aclarado que no había tenido ninguna participación en el hecho, en julio de ese mismo año se lo dejó nuevamente en libertad.

Alguna razón motivó que se lo detuviera nuevamente. Hacia fines de 1883 se hallaba nuevamente preso en Martín García, pero no soportó esa situación.

### ***PINCEN SE FUGA DE LA ISLA MARTIN GARCIA 44***

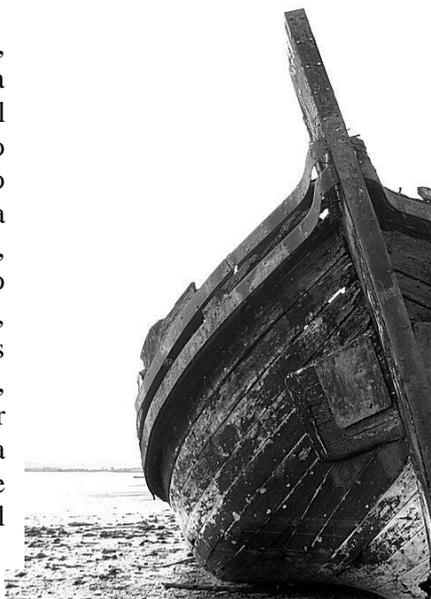
La noche del 29 de noviembre de 1883 había una tensa calma en el Lazareto de la Isla. Más de una decena de indios, la mitad de ellos presos (entre los que se encontraban dos afamados caciques) y la otra porción, marineros de la Subprefectura, ultimaban detalles de una singular fuga que protagonizarían al día siguiente. Para ello, contaban con la complicidad del marinero indio Juan Marquez, que se encontraba de centinela esa noche y dispuesto a ser de la partida.

Juan Marquez preparó los elementos necesarios en una pequeña embarcación a remos (falúa) que se encontraba varada a la espera del vapor que diariamente concurría a la isla.

---

<sup>44</sup> Una reciente investigación de la antropóloga Martha Drovetto de Favetto, confirma una versión que nos había llegado por transmisión oral: Pincén, se había fugado de la isla en una oportunidad.

En horas de la madrugada, mientras la guarnición de la isla se encontraba entregado al sueño, los indios Francisco Torres, Pascual Autes, Nereco Maidana, Miguel Andes, Orbita Orellanos, Manuel Tacunao, Nicolás Avellaneda, Ceferino Artigas, Juan Huinca, Juan José, Ñancu, Juan Márquez, junto a los caciques Pincén y Yancamil, subieron a la falúa y tras remar varias horas llegaron a Punta Dorado, al sur de la población de El Carmelo, Rca. Oriental del Uruguay.



Escasas horas después, el encargado de la custodia R. Chavelo tomó conocimiento que en la cuadrilla a cargo del presidiario Pedro Ramírez <sup>45</sup> no se había hecho presente un indio. Luego constató que faltaban dos más en la cuadrilla que trabaja en el horno de ladrillos.

Habida cuenta que estas faltas ocurrían con frecuencia, porque algunos indios solían mantenerse rezagados para librarse de trabajar, lo cual devenía en un posterior castigo de prisión, en un principio Chavelo restó importancia a lo sucedido, a la espera de la aparición de los renuentes, pero una vez que el encargado del Lazareto le anotició que faltaban 10 indios más y la embarcación a remos que había estado varada en el puerto, decidió dar aviso al Segundo Jefe de la Guarnición Coronel Máximo Matozo.<sup>46</sup>

---

<sup>45</sup> En un listado de presidiarios e indios que sirven fuera del Lazareto, del año anterior (Archivo General de la Armada, Caja 34), figura como “Asistente”.

<sup>46</sup> ARCHIVO GENERAL DE LA ARMADA, caja 15.284.

El Comandante Leopoldo Nelson envió de inmediato otra falúa a la costa oriental, siguiendo a los desertores. Al llegar a punta Dorado, hallaron la embarcación a remos abandonada, pero tomaron conocimiento que los indios prófugos habían sido detenidos por personal policial de El Carmelo. Le sugirió entonces al Inspector general de Armas que entendía debían reclamarse los prisioneros y luego hacer con ellos un castigo ejemplar. En otro parte oficial le advirtió que “... no sería extraño que se repitan estos casos”.<sup>47</sup>

***Al día siguiente, el Comandante Leopoldo Nelson se dirigió por nota al Vice Consul Argentino en El Carmelo, Alfonso Pons, requiriéndole la extradición de los prisioneros. Para ello despachó una embarcación a remos (falúa) al mando del Ayudante Mayor Benjamín Rosas, juntamente con un piquete de custodia.***

Le solicitó al diplomático argentino accediera a gestionar ante las autoridades del vecino país, la remisión de los evadidos, trámite que –evaluaba– se realizaría sin inconvenientes, en virtud de las excelentes relaciones existentes entre ambos países. Le requirió además que de ser posible se efectúe la remisión por una vía simple, evitando el largo trámite legal de la extradición, que en definitiva arrojaría el mismo resultado.

Finalmente, que interpusiera su influencia para evitar que el retorno de los evadidos se complique, porque de si se dilatara el regreso, aventaría los rumores sobre el éxito de la fuga, produciendo influencia en la moral y disciplina de la Guarnición de la isla, motivando a que se produzcan nuevos hechos de esa naturaleza.

De algún modo se revisó la situación de Pincén; Leopoldo Nelson le informó al Inspector Gral. de Armas: “*Debo hacer presente (a) V.S. que (la) familia Pincén está (en) Lincoln*”. Se refiere al paraje denominado “Bajo Hondo” situado en cercanías de la laguna “El Dorado”, al norte de aquella localidad.<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup> IBIDEM ANTERIOR.-

<sup>48</sup> IBIDEM ANTERIOR.-



### ***El fantasma de Pincén***

A partir de esa fecha, el rastro de Pincén empieza a desdibujarse. Luego de tantas tribulaciones, hallar un lugar donde permanecer en el mayor anonimato, para transcurrir en paz el resto de su existencia, debe haber sido un objetivo que Pincén pudo haberse trazado. Y ¡vaya si lo logró!

José Francisco Mayo, biógrafo del General Conrado Excelso Villegas, dijo alguna vez que ***Pincén aparece y desaparece de la historia como un fantasma***. Es en esta instancia de la vida del cacique donde se incrementan las hipótesis y especulaciones. Algunos documentos y testimonios que hemos encontrado abonan la conclusión del historiador, signando el periodo final de una vida legendaria.

En el mes de marzo de 1884 el Cacique Pincén fue detenido y llevado nuevamente a Buenos Aires. Tomás Berges, un carrero de la ciudad de Junín fue quien condujo al cacique, a un hijo de éste y a un custodio policial. Las razones las desconocemos. Presumimos que pudo ser a causa de las distintas desavenencias que tenía con la Policía de Lincoln. Alojado en algún lugar de detención, posiblemente Martín García, no sabremos de él durante los dos años siguientes.

*"En Buenos Aires, la salud de Villegas se agrava, luego*

*experimenta una mejoría que le permite viajar a Montevideo y hasta volver a montar a caballo. Pero no ha sido más que una ilusión y regresa a Buenos Aires; Conrado se muere lentamente".*

En compañía de su esposa, que ya no se separa de él, se embarca para Francia a prolongar esa vida que derrochó sin medida. Al pasar por Montevideo, no puede desembarcar, y saluda a los suyos con una tarjeta en la que dice, lacónicamente: "*Conrado se despide de ti*". Sabe que no vuelve. En Brasil debe desembarcar por no llegar a Lisboa, se siente mejor. Tras un compás de espera, llega a París.

A los médicos franceses asombra que Conrado haya podido sobrevivir a las 54 heridas de arma blanca que se reconocen a su cuerpo. Casi con el anuncio de su llegada, llegó el anuncio de su muerte. En las primeras horas del día 26 de Agosto de 1884, bajo el cielo de Francia (...) Conrado ha hecho su entrada en la inmortalidad.

Mientras tanto Pincén, por tercera vez preso en Martín García, no encontraba la paz y la plena libertad que otrora tuviera. Un diario de fines de 1886 nos hace saber que el Vicepresidente Carlos Pellegrini lo citó a su despacho, le hizo prometer que no se metería más en problemas con la autoridad y le otorgó la libertad definitiva. Se fue a vivir en los días siguientes a la casa de Pedro Melinao, en La Barrancosa (Bragado) y allí el rastro comienza a perderse.

No sabremos más de él, excepto que por deducciones extraídas de las Memorias de Electo Urquiza (fundador de Los Toldos) y sin que se pueda concluir con certeza al respecto, surgiría que habría estado juntando maíz hacia 1896/97 en las chacras de San Emilio (hoy pequeña población ubicada entre Los Toldos y Junín).

Su esposa principal, Paula Rinqué y algunos de sus hijos, vivieron en Trenque Lauquen desde los últimos años del siglo pasado y según cuentan sus descendientes el cacique nunca los abandonó.

Tal vez una no muy asimilada monogamia y el peso de tantas derrotas y persecuciones lo llevaron a refugiarse en sus recuerdos y desaparecer dándole un toque final a su imagen legendaria, no sin antes manifestarle a Rosa Pincén (una de sus hijas) cuando vino a Trenque Lauquen a despedirse y presintiendo su final: **MI RAZA SABRA DECIR DONDE YO VOY A MORIR.**

Una investigación que llevamos a cabo con la antropóloga Marta

Drovetto, nos lleva a concluir que Pincén falleció en el Cuartel VII (Los Toldos – Pdo. de 9 de Julio) el 23 de mayo de 1895 y sepultado en el cementerio de 9 de Julio. Hemos entregado la investigación a sus descendientes.



**El Cacique PINCEN y familiares**  
(Fotografía tomada en Bs. As. el 13-12-1878 por Pozzo).

## **La pequeña aldea**

Aún merodeaban sus campos aledaños indios alzados asociados a gauchos matreros y milicos desertores, organizados en pequeñas bandas que asolaban las poblaciones, remede de una guerra que aún estaba inconclusa en el sur del país, donde nuestro fundador Conrado Excelso Villegas enfrentaba con éxito grupos reducidos de indios, provocando su dispersión, a la vez que Julio Argentino Roca, laureado por haber concluido la obra trágicamente malograda de su antecesor en el Ministerio de Guerra, transitaba los primeros meses de la primera magistratura nacional.

Aún recorrían sus campos cercanos los restos de la tribu de Pincén, escapados del último ataque a Malal y entre ellos Rosa Pincén, hija del cacique, que temía acercarse a la población porque veía tropas militares y algo que brillaba mucho arriba de las casas; ella no entendía que era aquello que lastimaba los ojos al mirarlo. Eran las chapas de cinc en los techos de algunas viviendas, que brillaban con el

sol y miradas desde la loma de algún médano cercano.

Allí estaba la pequeña aldea castrense, con el incesante trajinar de "milicos" y vecinos por las anchas calles; temiéndole aún al fantasma del malón y cumpliendo 5 jóvenes años de vida, desde aquel 12 de abril de 1876 que la vio nacer en las márgenes de la laguna.

No es difícil imaginarla, poblada por hombres y mujeres de temple, capaces de tomar un arma y defender con la vida, si es preciso, lo poco que la vida les había dado y lo mucho que soñaban construir allí, en medio de tierras vírgenes. Estaba allí, acariciando el sueño de ser grande y próspera, cuando el gobierno del Dr. Dardo Rocha dispuso se hiciera un Censo General para la nueva provincia de Buenos Aires. De las páginas del mismo extraemos la siguiente información:

La población de "Trenquelaúquen" - así está escrito el topónimo - esta clasificada entre las que tienen menos de 1000 habitantes; tiene en su zona urbana 406 habitantes compuestos de 363 argentinos y 43 extranjeros.

Argentinos: 265 varones y 98 mujeres.

Extranjeros: 32 varones y 11 mujeres.

TOTALES: 297 varones y 109 mujeres.

De los 43 extranjeros no se especifica nacionalidad y de los 363 argentinos no se hace alusión a la provincia de la que provenían.

En 1881 Trenque Lauquen tenía una extensión territorial de 33.479 Km<sup>2</sup> y atento a sus 406 habitantes (civiles), la densidad poblacional por Km<sup>2</sup> era de 0,01 (global), 0,01 (nacional) y 0,00 (extranjera).

La cantidad de familias era de 80 y de 80 casas (de un cuerpo) con un valor total de 160.000\$ m/c, sin especificarse valor medio de edificación particular. Tampoco se refieren las edades, aclarándose que los 406 habitantes poseen "edad desconocida".

De los 406 habitantes, 156 se encuentran en el ejido urbano o "parte urbana" (aproximadamente el mismo que diseñó Wisocki) y según su instrucción se clasifican del siguiente modo: 45 argentinos que saben leer y escribir, 79 argentinos que no saben leer ni escribir, 19 extranjeros que saben leer y escribir y 13 extranjeros que no saben leer ni escribir.

Otros 250 habitantes, componen la "parte rural" o se encuentran fuera del ejido urbano y según su instrucción: 74 argentinos que saben

leer y escribir, 160 argentinos que no saben leer ni escribir, 11 extranjeros que saben leer y escribir y 5 extranjeros que no saben leer ni escribir.

Totales: Planta urbana y rural:

Argentinos que saben leer y escribir.....119

Argentinos que no saben leer ni escribir.....239

Extranjeros que saben leer y escribir..... 30

Extranjeros que no saben leer y escribir..... 18

En el Censo de 1881 no existe información sobre "estado civil", "profesiones", "enrolamiento militar" de ese año, "huérfanos", "defectos físicos" ni sobre el tipo de instrucción que tenían los que eran instruidos.

En lo que hace a la División Territorial se deja constancia que existen 20 terrenos de chacras y 3.347.880 Ha. de pastoreo. Los 20 terrenos de chacras urbanas son de 1 Ha c/u y tienen un valor de 500\$ m/c, lo que hace un valor de conjunto de 10.000\$ m/c.

Las 3.347.880 Ha. de pastoreo valen 80\$ m/c la Ha. y en conjunto tienen un valor de 267.830.400\$ m/c. Se establece como valor general de tierras para Trenque Lauquen el de 267.840.400\$ m/c.

En Censo no contiene información sobre: arbolado, cereales, farináceos, legumbres de mercado, cultivos industriales, plantas forrajeras, valor medio de los plantíos fijos, instrumentos de agricultura y valor medio de los mismos, industria, comercio, escuelas, maestros, educandos, periódicos, bibliotecas, culto, hospitales, diversiones públicas, teatros, etc.

Lo que si se observa en 1881 es la existencia de aves y ganado vacuno, caballar y ovino en las siguientes cantidades:

1083 gallinas en general, 202 gansos, patos y pavos, lo que hace un total de 1285 aves con un valor total de 10.280\$ m/c; en lo que hace al ganado se contabilizaron 16.439 cabezas, divididas en: 6021 de ganado vacuno "criollo al barrer", 1318 de "ganado caballar al barrer", 9100 de ganado ovino (mestizas inferiores y criollas), a la vez que no hay datos sobre ganado porcino, cabrío y avestruces.

Valor total de todo el ganado: 1.956.540\$ m/c.

Sumando el valor de la tierra y el valor del ganado, más otras estimaciones de menor cuantía, el valor total económico del territorio

fronterizo de "Trenquelauquen" en 1881 era de 269.967.220\$ m/c o 10.798.688-80 pesos (el peso existente a la fecha en que se terminó de realizar el informe).



### **La música y la danza en el Trenque Lauquen del siglo pasado (1850 - 1880)**

La música indígena tenía (y tiene) un sentido esencialmente religioso. Al oído musical de descendientes de europeos sonaba reiterativa y monótona.

La música religiosa mapuche sólo consistía en el golpeteo de los kultrum en forma simultánea y coordinada, con el acompañamiento de las trutrukas y las pifilkas. La danza, que generalmente la acompañaba, estaba orientada a la faz religiosa, a la guerra, a la caza y generalmente no la había para fines de diversión, excepto aquellas que se realizaban con motivo de alguna ceremonia matrimonial.

Respecto de esta última, Mansilla describe un baile en los toldos del cacique Baigorrita : “ *\_\_ Mareaba verlos girar agitando la cabeza a derecha y a izquierda, de arriba para abajo, para atrás, para adelante : se ponían unos a otros las manos en los hombros, excepto el que hacía de cabeza, que batía los brazos ; se soltaban, se volvían a*

*unir formando una cadena, se atropellaban quedando pegados como una rosca ; se dislocaban, pateaban, sudando a mares hedían a potro, se hacían mil muecas, se besaban, se mordían ; se tiraban manotones obscenos, se hacían colita: en fin, parecían cinco sátiros beodos, ostentando cínicos la resistencia del cuerpo y la lubricidad de sus pasiones.”*

### **Ejecución de la Pifilka y del Kultrum**



Entiéndase que es la visión de un hombre de otra cultura analizando expresiones de otra que no entiende y no puede captar en su real dimensión.

A medida que los “blancos”, “mulatos” y “mestizos” se fueron incorporando a las tolderías, agregaron sus gustos musicales, instrumentos y ritmos, junto con otras costumbres. Hubo una invasión musical - por decirlo de algún modo - y muchos colores musicales fueron adoptados por los indígenas, máxime en aquellas tribus con fuerte presencia de criollos (como la de Pincén) o incorporados a la frontera (como los Coliqueo o los Catriel, entre otros).

Sabido es que el Cacique Catriel gustaba bailar de la polca, que se ejecutaba entonces con acordeón de 8 bajos y acompañamiento de guitarras. Se hizo famoso el dicho: “... *Metete Catriel que es polca...*”, que le gritaban al cacique cada vez que una “acordeona” sonaba en un baile al que había sido invitado, aunque lo que sonara fuera un chamamé. Este dicho se generalizó luego para aludir a situaciones en

las cuales una persona era engañada.

He visto en los archivos hace años una carta de Juan Calfucurá en la que solicitaba a un Jefe militar le envíe una guitarra.

Cuenta el Perito Francisco Moreno que en el mes de septiembre de 1875 realizó su primer viaje al “País de las Manzanas”, tierras del Neuquén, gobernadas por el Cacique Valentín Sayhueque. Entre otras circunstancias y luego de un Parlamento, Moreno le hizo al cacique varios obsequios y entre ellos una guitarra. “... con la cual hizo tocar casi toda la noche a mi asistente, el Triunfo y por cifra como en tiempos de Rosas, según decía este cacique...”.

### ***En la tribu de Pincén se tocaba la guitarra y el acordeón.***

La tribu criolla del Cacique Pincén también disfrutaba de escuchar y bailar con guitarra y acordeón. Se concluye esto por los pedidos que hacían Nahuel Payún y Pincén en sus cartas a los Jefes de Frontera.

En efecto, luego de la expedición de Hilario Lagos a Las Tunas, en noviembre de 1872, la tribu de Pincén se vio forzada a firmar la paz con el Gobierno, con el objeto de rescatar los prisioneros que le habían sido tomados en aquella incursión militar. El 16 de enero de 1874, en los prolegómenos de la firma del Tratado de Paz, Nahuel Payún, tío de Pincén y Cacique Segundo de la tribu, entre otros pedidos hechos al Cnel. Hilario Lagos, le solicitó le envíe “**dos guitarras**” y meses después, el 18 de abril del mismo año, el Cnel. Francisco Borges le escribió al Ministro de Guerra Gainza sobre las pretensiones de la tribu de Pincén. En esa comunicación refiere asombrado: “... **Piden hasta acordeones...**”.

Sobre la guitarra no es preciso hacer muchas aclaraciones al lector. No tenían la técnica que tienen en la actualidad, sus cuerdas eran de tripa de gato y el clavijero de madera. Resulta necesario conocer algo más respecto de los acordeones a los que se refieren estos documentos.

Dice la Prof. Olga Fernández Latour de Botas<sup>49</sup> que la “cordeona” con fuelle y botones, fue introducida al país probablemente a fines del siglo pasado desde Alemania. Su gran popularización en Corrientes

---

<sup>49</sup> "Altas de la Cultura Tradicional Argentina", 1988.

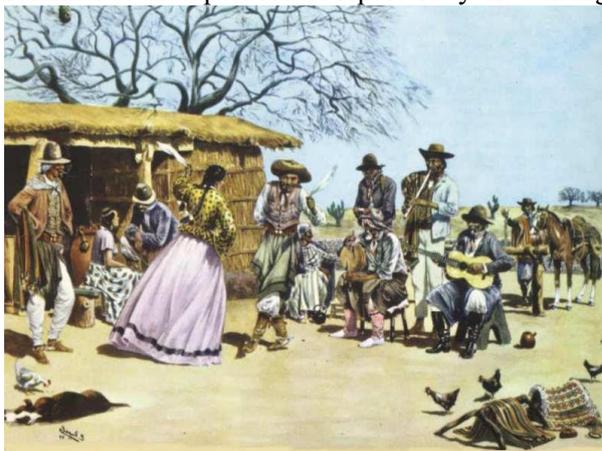
desalojó virtualmente al arpa, modificando con su estilo de ejecución la polca paraguaya, de la que resultó el chamamé actual.

*“El acordeón antiguo de ocho bajos es llamado verdulera, en el área pampeana y tiene amplia vigencia para ejecutar rancheras, valeses, polcas, y mas raramente mazurcas y pasodobles. En el centro y norte del país, participa, junto con el bombo en los bailes campesinos, con un repertorio de gatos, chacareras, escondidos, etc.”.*

Estas guitarras y acordeones (“verduleras”) eran las que solicitaba la tribu de Pincén y la música que en esta área del oeste bonaerense se escuchaba y se bailaba en las tolderías, fuertes y fortines, desde mediados hasta las postrimerías del siglo XIX.



En las guarniciones militares o Comandancias de Frontera, la existencia de Bandas de Música hacía que, si se presentaba la ocasión de una festividad patria o acontecimiento que motivara al Jefe a autorizar la realización de un baile, estos estilos musicales fueran ejecutados por una veintena de instrumentos de viento. Pero allí otros estilos, otras danzas se incorporaban al repertorio y al “bailongo”.



Las campañas militares por todo el país, fueron el vehículo principal por el cual la música propia de otras regiones llegó a otras y “se aquerenció”. Por eso no debe extrañarnos que en Trenque Lauquen, zona de danzas como la Huella, el Triunfo, la Media Caña, la Firmeza, la Patria, El Remedio Pampeano, etc., por su ubicación geográfica y con una fuerte influencia musical proveniente del Este bonaerense, de la frontera anterior, haya tenido por primer danza una Cueca. Esta fue ejecutada por la banda de uno de los regimientos del Cnel. Villegas en un baile realizado con motivo de celebrarse en la Comandancia de Trenque Lauquen el 9 de julio de 1877.

Nos cuenta el Comandante Prado, testigo joven de aquellos días, que a la puesta del sol y luego de la retreta, todo se preparó para el baile al que iban a asistir las mujeres. “... *En una de las cuadras que se construían para el 3º de Caballería se improvisó un salón. Y cuando la banda del 2º rompió con una cueca, estaban presentes todas las de la guarnición...*”

¡Una Cueca! ¿En el medio de la pampa y en 1877? Si, así es y la noticia no ha dejado de asombrar a los estudiosos de las danzas nativas, muchos de ellos con frecuencia demasiado sujetos a una caprichosa clasificación de las danzas por regiones, cual si fueran compartimentos estancos, división preferentemente inspirada en la geografía que en el hombre que la transitó escribiendo la historia de este país.

Y después de la Cueca, seguramente la banda tocó un Gato, porque como se decía entonces: “*No hay Gato sin Cueca*”. Y después del Gato, por que no una Chacarera, un Escondido, un Triunfo, una Media Caña, otras danzas nacionales y por qué no unas polcas y mazurcas, que para entonces habían ganado el gusto de la paisanada y ya dominaban todos los guitarreros.<sup>50</sup>

En la génesis de nuestro devenir histórico como trenquelauquenches, estos médanos probablemente también escucharon música andina. En los primeros meses de 1879, cuando la División Trenque Lauquen hacía aprestos para acompañar a Villegas en su expedición al Río Negro, en esas noches de vigilia previa a la partida,

---

<sup>50</sup> FERNANDEZ LATOUR DE BOTAS, Olga: Ob. Cit., pág. 36, quien cita a Carlos Vega.

sonidos de quenas, sikus y charangos podrían haberse escuchado en el campamento de Trenque Lauquen.

Esos sonidos eran ejecutados por soldados jujeños, que habían sido incorporados como refuerzos y de los que tantas páginas se han escrito en los relatos sobre la expedición al sur, respecto de la bravura de estos valerosos norteños que tanto sufrieron las inclemencias del frío invierno de 1879, de un territorio y habitantes naturales que les resultaban ignotos.

Al aclarar del día 9 de abril de 1879 partió la expedición de Trenque Lauquen hacia el Río Negro conducida por el Cnel. Villegas. Al anochecer de ese día, habiendo hecho algunas leguas, se acampó, se encendieron los fogones "... y mientras chirriaba la carne ensartada en los asadores, y cantaba el vapor en las ollas de puchero, los milicos reían festejando el cuento picaresco del camarada o zapateaban al compás de las guitarras gatos o malambos...".<sup>51</sup>

En aquellos primeros años de nuestra vida como asentamiento poblacional, los bailes eran frecuentes. Cuenta Scalese, ubicándose en aquel tiempo, que "... En las relaciones familiares, se mezclan las costumbres y se superan, tomando del ambiente el tradicionalismo de sus hábitos y de su música. Son muchos los extranjeros que visten el chiripá y toman parte en los "Bailes de dos"... "los que no bailaban, se entretenían yerbeando y contando refranes ... o bien en el rasgueo de la guitarra, entonaban : primera ; y se va la segunda ..." "... Alternaban los bailes nacionales con valeses y mazurcas y cada tanto el bastonero indicaba a los músicos, guitarreros y acordeonistas, que tocasen algunas jotas o tarantelas, para divertirse los viejos extranjeros a quienes se les hacía rueda...".<sup>52</sup>

También existieron, pero en tertulias de colectividad, los sones y las danzas de los colonos españoles, italianos, franceses y alemanes que llegaron con la expedición fundadora de 1876 y en los años siguientes, tema al que le debemos un estudio serio, sobre la base de la documental que pueda reunirse y los testimonios orales de sus descendientes a los que aún podemos consultar.

Por eso cuando hablamos de nuestras danzas regionales, no

---

<sup>51</sup> PRADO, Cmte.: "La Guerra al Malón", Eudeba, 1972, pág. 112.

<sup>52</sup> SCALESE, Luis: "La Evolución de un Pueblo".

podemos atenernos exclusivamente a la clasificación antojadiza y geográfica que se nos ha impuesto desde las academias. A las polcas, vales y mazurcas, se les deben sumar todas las danzas nacionales propias de otras regiones, como la Cueca, el Gato, el Escondido y la Chacarera, como así también las sureñas: Media Caña, el Triunfo y otras que vinieron del Este bonaerense.

Y así, vestidos "a lo sureño", tal vez con las crenchas largas por el mestizaje indio, con una chaquetilla de "milico" de campaña, botas de potro o bota fuerte (si se las poseía) y de chiripá, nuestros paisanos e inmigrantes fronterizos - que a juzgar por las apariencias en poco o nada se diferenciaban de los mismos indios -, bailaron danzas norteñas, del Este bonaerense y algunas europeas.

## **El topónimo "TRENQUE LAUQUEN"**

Muchos trenquelauquenes nos hemos encontrado con la sorpresa que personas de otros lugares del país nos preguntan ¿Cómo es, Trenque Lauquen o Trenqué Lauquén?

Es esta una polémica que se instaló espontáneamente en la gente y se ha mantenido hasta el presente. Pero existe otro interrogante al que procuramos dar respuesta y es éste: ¿Qué significa Trenque Lauquen?

A lo largo de 122 años, investigadores, aborígenes, cronistas vecinales e historiadores han propuesto distintas significaciones al topónimo Trenque Lauquen. Han buscado en los vocabularios y diccionarios de siglos pasados y el presente, han entrevistado a descendientes de aborígenes, han buscado en los amarillentos papeles de los archivos y han tratado de encontrar (al decir de José F. Mayo) "la llave" de una cerradura que nos permita conocer la significación real y completa del nombre aborigen que lleva nuestro distrito y ciudad cabecera.

En realidad, la investigación se cierce sobre el adjetivo "Trenque" (si es que acaso lo es), puesto que nunca hubo duda en que "Lauquen" significa: laguna o lago.

Toda palabra conocida, ranquel, tehuelche, araucana, etc., similar a "trenque" ha sido evaluada y el enigma aun subsiste, motivado por la falta de escritura aborigen y la ausencia de uniformidad en el lenguaje araucano. Desde tiempos inmemoriales las tribus tuvieron distintos

dialectos y no se conservó la lengua de los antiguos nómades cazadores recolectores.

Cabría la posibilidad que el término "trenque" sea una palabra de origen antiguo, de la lengua usada por los pueblos cazadores recolectores que habitaron estas planicies antes de la araucanización y que, como sabemos, su cultura fue absorbida por los transandinos, conociéndose en la actualidad algunos términos que han sobrevivido. Cabe analizar entre el cúmulo de hipótesis que el topónimo "Trenque" o su similar pueda ser uno de ellos.

El historiador José F. Mayo, entre las obras que ya le conocemos, ha realizado a lo largo de décadas una importante investigación, consistente en la recopilación de palabras mapuches similares a "trenque" y evaluó las distintas significaciones propuestas por diversos autores para con el topónimo, en un trabajo que tituló "Exégesis del topónimo Trenque Lauquen", el que hemos tomado como base para el desarrollo del presente, que humildemente aspira ser la continuidad de aquel.

La Historia de Trenque Lauquen tiene aún muchos misterios por dilucidar y así como me cautivó (y lo sigue haciendo) la leyenda de Pincén, la significación del topónimo del lugar que habitamos, constituye un enigma que invita a develarlo.

El hallazgo de una más de las tantas significaciones propuestas<sup>53</sup> y otras significaciones, palabras y definiciones, me llevaron a profundizar el tema y sin quererlo tal vez, fui "tomando la posta", que seguramente algún otro tomará mañana, porque el misterio amenaza con quedarse, aunque interpreto que en este trabajo "le hemos dado un buen susto".

### **Clasificación de las significaciones propuestas**

Las significaciones propuestas o compiladas a lo largo de décadas eran tantas y variadas, que he decidido ordenarlas y clasificarlas en 4 grupos:

#### **1. Las que aluden a hechos que frecuentemente ocurrían en el**

---

<sup>53</sup> "Laguna de los Parlamentos" - Diario La Opinión de T.Lauquen - 21-3-92.

lugar.

2. Las que aluden a características del terreno coincidentes temporalmente.
3. Las que aluden a características de la laguna cuya coincidencia temporal es dudosa o no probada.
4. Las que aluden a objetos, animales y otros cuya vinculación con el lugar es dudosa o no probada.

## 1- Significaciones que aluden a hechos que frecuentemente ocurrían en el lugar.

"Laguna de las reuniones" - "Grupo de lagunas"

"Laguna de las Juntas" - "Reunión de lagunas"

"Laguna de los Parlamentos"

THAUNQUE LAVQUEN - TRAUNQUE LAVQUEN

"**Grupo de Lagunas**": "Toponimia patagónica de origen araucano", por Juan D. Perón, 1935.

"**Reunión de Lagunas**": "Toponimia bonaerense", por Eliseo Tello, 1946.

"**Laguna de los Parlamentos**": - Juan José Estévez, Diario "La Opinión" de T.Lauquen - 21-3-92.

Quienes hablaron de "junta" o "reunión" de lagunas, utilizaron THAUN o TRAUN, que significa "reunión" o "junta" para parlamentar, o sea, el vocablo mapuche se refiere a personas que se juntan o reúnen y no a cosas juntas o reunidas. Aún cuando entonces pudiera existir cercana la laguna que conocimos como "San José", que estaba en el sector SO de la planta urbana, los documentos hablan de una sola laguna y la existencia de dos tampoco ameritaría para hablar de "Junta" o "Reunión" de ellas.

Han utilizado mal el adjetivo, porque en mapuche se lee al revés de como se escribe. Por ello he redefinido las significaciones propuestas transformando "Grupo de Lagunas", "Junta de Lagunas" y "Reunión de Lagunas" para hablar de: "Laguna de las Juntas", "Laguna de las Reuniones" (o sus similares) y los he agrupado junto a "**Laguna de**

**los Parlamentos"** por referirse todos a lo mismo: las juntas, reuniones o parlamentos que hacían las tribus en el lugar.

Pero si bien Trenque Lauquen era uno de los principales puntos de reunión, no era el único como para que se lo distinguiera de otros donde también se parlamentaba. El topónimo debía aludir a una característica propia del paraje que permitiera identificarlo inequívocamente.

## **2- Significaciones que aluden a características del terreno, coincidentes temporalmente.**

**"Laguna en el bajo" - "Laguna en el pozo"**

**"Laguna aposada" - "Laguna de los pozos"**

**"Laguna en la hondonada"**

CHREQUEN LAVQUEN - CHIQUEN LAVQUEN - CHRIQUED LAVQUEN - TENQUED LAVQUEN

**"Laguna de los pozos":** Meirado Hux. (citado por Mayo en su "Exégesis...") Meirado Hux alude a los más de 100 jagüeles que había en la margen Oeste de la laguna. Así nos lo informa el Ing. Ebelot el 15 de junio de 1877 en la Memoria Especial de Alsina sobre los trabajos en la frontera.

*"...Alrededor de la laguna de Trenque Lauquen, existen más de cien jagüeles, cavados la mayor parte por los mismos indios, y en cada fortín de la frontera norte, uno o dos jagüeles con bajadas, establecidos en el centro de un médano..."*

Ya había hecho mención de la existencia de estos pozos el Ing. Melchert en 1872 al descubrirse el paraje, texto que se puede consultar más adelante del presente trabajo. Pero aún cuando la cantidad de estos pozos a orillas de la laguna era importante y tal número poco común, la existencia de estos jagüeles para la extracción de agua a orillas de las lagunas era una constante, por lo que no se advierte la necesaria distinción que debía producir el nombre de un paraje respecto de otro con características similares.

**"Laguna redonda y aposada":** F. Barbara, en el "Manual de la lengua pampa", 1879, nos dice que Trenque Lauquen significa "Laguna redonda y aposada", es decir, "circular" y "en el pozo", definición que clasifico por su similitud junto a "Laguna en el bajo", "Laguna en el Pozo", "Laguna Aposada" y "Laguna en la hondonada". Todas se refieren a la misma depresión del terreno en el que está situada la laguna (excepto la primera que también alude a la forma circular de la laguna, como veremos, característica dudosa o no probada), la que tenía en su periferia médanos de considerable elevación, particularmente uno, que se destacaba notablemente del resto (en el cual hoy se levanta el Hotel El Faro).

Memoriosos recuerdan que este médano era mucho más grande, que se prolongaba en otros médanos menores hasta el lugar donde hoy está la Universidad Tecnológica Nacional. Este y otros médanos han sido bajados y sobre ellos se construyeron casas de familia y se trazó la Avda. Villegas a nivel.

Que la zona comprendida por el Club Ciclista, Parque Municipal, Club Atlético, Ex - Tiro Federal, Barrios "Ruca Curá", "Democracia", "Sea Parte" y chacras que están al Este y Noroeste de estos barrios, se encuentran en una depresión del terreno, no hay ninguna duda. Basta con ingresar por el acceso a la Ruta Nacional N°5 para advertir cuán bajos son los campos que hemos citado y que a juicio del suscripto constituían el terreno sobre el que se extendía la laguna en los periodos de crecida por abundantes lluvias.

A juzgar por las descripciones del paraje que nos han dejado los ingenieros y militares de entonces y que hemos transcripto en párrafos precedentes, la laguna estaba situada en un bajo y su entorno medanoso y mas elevado provocaba a la vista la sensación de estar viendo un paisaje en forma de recipiente cóncavo con agua en el fondo. Esta aseveración ha sido ratificada por personas que recuerdan los médanos circundantes a la laguna, en los que ellos de niños iban a jugar.

Luis E. Scalese <sup>54</sup> describe el lugar indicando que *"la situación topográfica lo es de un semicírculo medanoso, con dos brazos que se*

---

<sup>54</sup> Scalese, Luis E.: "La evolución de un pueblo", Edit. Trenque Lauquen, pag.57/58.

*pierden a distancia. En la altura Noroeste de la laguna "Redonda" (Tenquer), un ombú, recuerdo de quien sabe que otro tiempo, es la única expresión viva de la naturaleza ambiente, con el borboteo de los manantiales de agua dulce de la parte Sur de la misma..."*

Cuando la nieta de Pincén, Martina Pincén de Cheuquelén, escuchaba que alguien pronunciaba "Trenque" Lauquen, irrumpía clarificando: "  No!, *Trenque, no, CHINQUEN...*" y acompañaba esta expresión mostrando alguna tasa o pronunciaba las palabras "pozo", "tasa". Hay quienes dicen haberle escuchado: "chiquen" y "chiqued".



CHINQUEN tiene una gran similitud fonética con otros vocablos mapuches copilados por otros autores y que señalan corresponden a "pozo" y "bajo": CHIQUED, TENQUED, CHREQUEN, CHIQUEN O CHRINQUEN (la CHR se pronuncia como "T" chilena seguida de una suave "R").

Conforme el trabajo de Esteban Erize, "Chiqueñ'n" o "Chuqueñ'n" significa "dar vuelta".

En el prólogo de su Diccionario Mapuche - Español señala que Trenque Lauquen debe pronunciarse "Chrenque Lavquen" o "Chrenqué Lavquén", sin especificar allí o en las páginas siguientes que significación tiene "chrenque". En la pag. 138 da el significado de una palabra similar: "chrequen" significa "bajo u hondonada".

Resulta llamativo que Martina, luego de décadas de hablar el castellano, graficara con objetos cóncavos la significación del adjetivo "Trenque". Indudablemente existía tanto en 1872 como existe 100 años después una dificultad para explicar su significado y para poder hacerlo debía acompañar la pronunciación del vocablo CHINQUEN con objetos que indudablemente le indicaran a su interlocutor que se

trataba de una concavidad, de un pozo en forma de tasa, en el que se encontraba primeramente un ojo de agua y más tarde una laguna.

Martina, al hablar de ese bajo u hondonada, contaba que existía un "ojo de agua" con una vertiente:

*"... Tampoco Trenque Lauquen se dice así, el nombre es Chinquén" (así lo anota quien la entrevistó) "... el verdadero, que quiere decir pozo, lo otro se lo pusieron los gringos..." "... y ahí venía el agua, que salía de abajo, y se formaba la laguna de agua buena, el agua dulce..." "...También llegábamos al sitio donde está el parque a sacar agua del pozo. En él se cayó un indiecito de 12 o 14 años y se ahogó. Entonces prohibieron ir a buscar agua. Después se formó la laguna...".* Evangelio Cheuquelén, bisnieto del cacique e hijo de Martina, me contó haber escuchado de sus mayores que la muerte del indiecito fue como un signo y entre los indios de Pincén acampados allí marcó un antes y un después.<sup>55</sup>

El testimonio de Martina se ve reforzado por otras descripciones hechas por ingenieros, topógrafos y militares que vieron el paraje a partir de 1872, aún cuando hubiesen sido informados y repetían que Trenque Lauquen significaba "laguna redonda", la describían situada en un pozo.

Primeramente nos remitimos al inicio de éste capítulo, título: "Primeras noticias y características..." en el que encontraremos la importante descripción del Ingeniero Melchert, cuya lectura recomendamos hacer nuevamente. Luego, apuntemos que:

El 11 de abril de 1876, la expedición que comandaba el Cnel. Conrado E. Villegas se dirigía al paraje con el objeto de ocuparlo y con directivas de establecer la Comandancia de la Frontera Norte en un punto entre Las Tunas y Sanquilkó.

El Ing. Jordán Wisocki que acompañaba a la tropa con la misión de

---

<sup>55</sup> Sobre las vertientes de la laguna del Parque Municipal, mi familia recuerda la siguiente experiencia. Mi abuelo Damián Mieres, en alguna oportunidad fue empleado municipal destacado en el Parque Municipal. Estando allí surgió la idea de hacer un monumento al indígena en una isla. La idea se frustró porque al intentar hacer los cimientos brotó un borbotón de agua hacia arriba. En el lugar se colocó una planta.

realizar un relevamiento topográfico de la zona, comentó ese día en su informe y mientras se encontraban construyendo el fortín "Carmelo Salinas" previo a su arribo a Trenque Lauquen, que habían llegado "... los chasques de la vanguardia y avisando que en Trenque Lauquen abunda agua dulce y buenos pastos...".

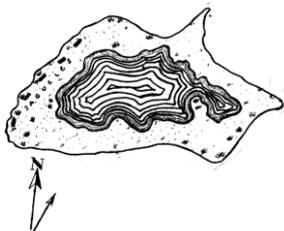
El mencionado informe, que más tarde sería elevado al Ministro de Guerra y Marina Adolfo Alsina, dice también que desde 4 Km al NO de la laguna se observaban los médanos de Trenque Lauquen. "...El nombre indígena Trenque Lauquen - señala - significa: Laguna redonda. Sus aguas son dulces. Al Oeste esta rodeado de médanos de considerable elevación...".

El 15 de abril de 1877 (un año después de la ocupación del paraje), el Cnel. Villegas le informó a su superior Luis María Campos, sobre las obras realizadas en el paraje. Entre otros considerandos describe el terreno señalando que "... Estos campos tienen lagunas, todas saladas..." "... Estos campos carecen enteramente de agua dulce por lo que en las barrancas de la laguna Trenque Lauquen, donde los indios tenían ciento cuatro jagüeles con bajada, se han agrandado todos ellos, habiéndose hecho cinco más que tienen una extensión de 170 metros de largo por 12 de ancho...".

El ingeniero Jordán Wisocky, el 15 de agosto de 1877, en el "Informe General sobre Fronteras", dirigiéndose al Ministro de Guerra, respecto de la División Norte le remitió el plano N°6 de la frontera Trenque Lauquen y señala que la División "llegó a la orilla de la Laguna Trenque Lauquen ( laguna redonda ) y allí estableció su Campamento general....La Comandancia está establecida en una planicie elevada que rodea la laguna Trenque Lauquen ..." (nótese que todos los informes hablan de una depresión en la cual estaba la laguna).

Finalmente, señalemos que observando el plano de la Comandancia de la Frontera Norte de Trenque Lauquen, elaborado por el Ingeniero Jordán Wisocki (o Wysocky), en agosto de 1877 (Lamina XIII, Escala 1/5.000 del álbum de la Nueva Línea de Fronteras, correspondiente al campamento "Trenque Lauquen"), quien en forma expresa, en dos oportunidades había afirmado que el significado era "Laguna Redonda", se puede observar en dicha

cartografía el formato de la laguna, la que no presenta forma redonda.



**Imagen de la laguna  
"Trenque Lauquen", en el  
Plano de Trenque Lauquen  
Elaborado por el Ing. Jordán  
Wisoscky en 1877.**

De manera que pese a las afirmaciones de Melchert, el propio Wisocki y De Flurer sobre la significación del topónimo (Trenque Lauquen = Laguna redonda), el hecho de que en el único plano de época que conocemos, la laguna no tenga forma circular, ha generado un interrogante al que aún hoy procuramos encontrar respuesta.

¿Debemos acaso pensar que Wisocki se equivocó al dibujar la laguna, sabiendo que era llamada "redonda"? Entiendo que un profesional de su talla no lo hubiera hecho.

Mi conclusión al respecto es la siguiente: Melchert fue informado por los indios de Coliqueo que acompañaban la expedición de Lagos (1872) sobre el significado del topónimo: Laguna redonda. Ignoramos si esos baquianos, a pesar de estar afincados desde 10 años antes en la frontera sabían o no hablar bien el castellano, si explicaron bien o si fueron bien entendidos; Wisocki adoptó lo que había señalado Melchert y nadie se contradijo o se detuvo a discutir por qué la laguna se llamaba redonda y no lo era.

### **3- Significaciones que aluden a características de la laguna, cuya coincidencia temporal es dudosa o no probada.**

**"Laguna Redonda" - "Laguna circular" - "Aguada redonda"  
"Laguna Redonda y Aposada"**

CHINKÚD LAVQUEN - CHINGCUD LAVQUEN - CHENQUEZ  
LAVQUEN - CHINCUD LAVQUEN - TRONGKAI LAVQUEN -  
TRUNKAY LAVQUEN - CHINQUED LAVQUEN - TRÚNGKAI  
LAVQUEN CHIQUEN'N LAVQUEN - XENKE LAFKEN - CHRENCULL

LAVQUEN - TENQUED LAVQUEN - TRENKEZ LAVQUEN -  
CHINCAY LAVQUEN - THENCULL LAVQUEN -

**"Aguada Redonda"**: Registrado por el indígena ranquel Torres Cayulén, 1965, que aclara: "en forma de taza".

**"Laguna Redonda"**: (Documentos: Villegas, Melchert, Wisocki y De Flurer). También Estanislao Zeballos, "La Conquista de Quince Mil Leguas, Edit. Hyspamérica, 1986, pag.206 y 211. (dice: "Thencull Lavquen").

Esta significación (Laguna Redonda) es la más antigua que existe en forma escrita. Respecto de los documentos que se refieren a ella nos remitimos al título anterior de este capítulo (Punto 2: "Laguna redonda y aposada")

**"Laguna que se hiela"**

**"Laguna que se congela"**

THUNCUL LAVQUEN - TENCUN LAVQUEN - CHREMCÜN  
LAVQUEN - CHRUCUN LAVQUEN

**"Laguna que se hiela"**: Estudio Topográfico de La Pampa y Río Negro, por el Cnel. Olascoaga, 1881.

Estimo que de haber sido cierto el hecho de que la laguna se helara o congelara, no habrían escapado a este fenómeno otras lagunas de la región, por lo que esta significación no correspondería al paraje, cuyo nombre - como el de otros lugares - volvemos a reiterarlo, debió aludir a una característica propia, que permitiera identificarlo inequívocamente.

**"Laguna que se seca"**

**"Laguna seca"**

TREKEN LAVQUEN

**"Laguna seca"**: "Guilliches", por Lázaro Elury, 1914.

Previo a expedirse, el ingeniero Melchert en 1872 y señalar que el paraje Trenque Lauquen era un lugar apto para establecer un punto de frontera; meticoloso en su informe y con un evidente profesionalismo,

se informó en detalle de otras características del paraje que no pudo advertir en el momento de la inspección.

Entiendo que nadie y mucho menos un topógrafo, hubiera recomendado entonces el paraje - como lo hizo Melchert- si hubiese tomado conocimiento que la laguna se secaba con frecuencia.

También se puede suponer - a contrario de lo señalado en el párrafo anterior - que la existencia poco común de nada menos que noventa y tantos jagüeles en las márgenes de la laguna hacia 1876, hace presuponer que la laguna de agua dulce podría haber atravesado periodos de sequía, que llevó a las tribus o a los soldados de la malograda expedición de Emilio Mitre en 1863 a causa de la sequía, a cavar esa cantidad de pozos para proveerse de agua.

Pero esta hipótesis se descarta al analizar el uso permanente que las tribus hacían del paraje, como punto de reunión y posterior al malón para repartir la hacienda, la que obviamente debía beber de la laguna. Pero aún en el supuesto que la laguna atravesara periodos de sequía, es importante tener en cuenta que otras lagunas de la zona también se habrían secado en el mismo periodo de sequía. Como bien señala Mayo hay que tener en cuenta que "los topónimos reflejan la característica del lugar, que ésta debe ser permanente y ajustada a la realidad ambiental, pues a través del mismo debía recordarse el sitio".

### **"Laguna Crecida" - "Laguna que crece"**

THEMQUE LAVQUEN - TEMHUNQUE LAVQUEN - THEMNQUE LAVQUEN - CHRENQUE LAVQUEN - TREMQUE LAVQUEN

**"Laguna crecida y mayor":** J. M. Viani, 1939.

La existencia de lagunas de mayor dimensión (como Las Tunas) en la zona, nos lleva a descartar la significación "mayor"; en lo que hace a "crecida" es de tener en cuenta lo apuntado por Mayo sobre la característica permanente, que hemos señalado en el párrafo anterior.

### **"Laguna de agua dura"**

TREMCO LAVQUEN - TRENKÜL LAVQUEN - CHRENGCUL LAVQUEN - TRENGÜL LAVQUEN - TRENKEL LAVQUEN - TRENKAL LAVQUEN

**"Laguna Dura":** Argentina, Summa de Geografía, Peuser, 1962.-

No tengo nada que agregar a lo ya señalado por Mayo: la definición *"no es aceptable porque el concepto de dureza del agua es una noción moderna de química"*.

#### **4- Significaciones que aluden a objetos, animales y otros, cuya vinculación con el lugar es dudosa o no probada.**

**"Laguna Ceniza" - "Laguna Cenicienta"**

THUVQUEN LAVQUEN - TREFQUEN LAVQUEN - THUYQUEN LAVQUEN - TUFQUEN LAUQUEN - CHRUVQUEN LAVQUEN - TUVQUEN LAVQUEN - CHRUVQUEN'N LAVQUEN - CHRUVQUEN LAVQUEN - ENTRUEQUEN LAVQUEN - TREQUEN LAVQUEN - TRUFQUEN LAVQUEN - CHRUVQUEN LAVQUEN

**"Laguna cenicienta":** Señores de la Tierra, de Arce Bastidas, 1934.

"Cenicienta" alude al color ceniza del agua, que no ha sido registrado por los topógrafos y jefes militares que han inspeccionado el paraje durante el siglo pasado. Al referirse a la laguna sólo apuntaron que contenía agua dulce y no hicieron observación alguna sobre su color, que de haber sido "ceniza", a no dudarlo lo hubieran indicado.

**"Laguna de los loros"**

TRICAU LAVQUEN - TROKAU LAVQUEN - TRUKAU LAVQUEN - CHRUCAU LAVQUEN - THECAU LAVQUEN

**"Laguna de los loros":** J.M.Viani, 1939.

**"Laguna de las Calandrias"**

CHRENCA LAVQUEN

**"Laguna de las calandrias":** Hune Mapú dugnun, por B. Painefil, 1938.

Nada mas que agregar a lo señalado por Mayo, sobre la

inexistencia de constancias que nos permitan probar que otrora hubiese grandes grupos de estas aves habitando el paraje.

## **"Laguna de las sepulturas" o "cementerio"**

CHENQUE LAVQUEN

Aún cuando en algunos lugares, como el gran médano donde hoy se encuentra el Hotel El Faro se han hallado restos humanos, algunos pertenecientes a sepulturas indígenas y que los indígenas acostumbraban enterrar a sus muertos en los lugares altos en las márgenes de las lagunas, no hemos hallado referencias que aludan a que este lugar haya sido un cementerio indígena.

## **"Laguna del cuero"**

THILQUE LAVQUEN - TRELQUE LAVQUEN - CHRULQUE LAVQUEN  
- TILQUE LAVQUEN - TELQUE LAVQUEN - TRILQUE LAVQUEN -  
CHRELQUE LAVQUEN - TRELKE LAVQUEN

**"Laguna del Cuero":** J. M. Viani, 1939.

No se ha encontrado relación entre el paraje y esta significación, excepto una interpretación elástica que vincula el "cuero" que usaban los caciques al sentarse para parlamentar, con las significaciones analizadas en el punto 1. Excepto que al hablar del cuero, se refieran a una creencia mitológica mapuche.

**"Laguna del cuero vivo":** Juan José Estévez, 2000.

El TRILQUE, también llamado "Cuero vivo", vivía en el lago y a veces cuando aguardaba una presa, se tiraba en la arena con la que se cubría para ocultarse. Grande como cuero de vaca, con ganchos como uñas en los costados y muchos ojos, cuando atrapaba una presa la envolvía, después rodaba hasta el agua y ahí se perdía. Sumergido allí abajo, el TRILQUE le entregaba la presa al TRAUCO y este la llevaba a una cueva que tenía salida a una isla del lago, lugar donde se la devoraba.



Dibujos de Néstor Martín (Naki)

Finalmente, relacionado con esta creencia, podría hablarse de:



**"Laguna del Trauco":** Juan José Estévez, 2000.

El TRAUCO, en la mitología araucana, era un Ser espeluznante,

deforme, casi enano y de larga barba, tal como lo describe un viejo relato. Algunos lo sindicaban como aquel que mandaba en el bosque. Trauco habitaba el bosque o el lago y se lo consideraba “el espíritu de la montaña”.

A veces se oían golpes como hachazos en la montaña y la gente decía: \_\_\_ *Por ahí anda el Trauco*. Comía pasto, gente y animales. Tenía un ayudante que se llamaba TRILQUE LAFQUEN (al que nos referimos con anterioridad). Viene a mi mente ahora el relato de Martina Pincén sobre el indiecito que desapareciera o muriera ahogado en la laguna.



Dibujo de Néstor Martín (Naki)

**"Laguna de la serpiente"** TRENTREN LAFQUEN: Juan José Estévez, 2000.

TRENTREN era una serpiente mítica que en el Diluvio salvó a los mapuches. Cuenta la mitología mapuche que un enviado de Nguenechén (Dios Supremo) vino a los mapuches y dijo que Caicaifilú (animal mitológico mitad serpiente y mitad caballo) que vivía en el fondo del lago y que estaba enojada con los mapuches, iba a inundarlo todo, golpeando el agua con su cola y haciendo subir el

agua. Que había que subir la montaña hasta donde estaba TRENTREN. Allí en la altura el sol quemaba fuerte y desde entonces tienen la piel oscura. TRENTREN se peleó con Caicaifilú. El relato cuenta que mientras Caicaifilú la serpiente golpeaba con su cola las aguas haciéndolas subir más y más mientras los mapuches escalaban la montaña, TRENTREN que moraba en ella elevaba la montaña para que los mapuches no fueran alcanzados por las aguas. TRENTREN venció a Caicaifilú y salvó a los mapuches de morir ahogados.

**CONCLUSIONES:** Es posible encontrar - y ha quedado demostrado a lo largo de décadas - muchas palabras araucanas similares a "Trenque". Algunas de ellas hasta emparentadas con la geografía o la utilización que los aborígenes hacían del lugar.

Al no existir uniformidad en el lenguaje de los distintos agrupamientos aborígenes (como no lo habría hoy si no existiera la escuela primaria entre el habla de un porteño y un catamarqueño), los vocablos sufrían transformaciones y se pronunciaban en forma diferente aunque similar, según se trate de una tribu u otra y a través del paso de los siglos.

Pero la diferente pronunciación no debió haber alterado substancialmente el significado, puesto que era éste el que identificaba inequívocamente el lugar.

El vocablo "Trenque" en nuestro topónimo, debió adjetivar una laguna ubicada en una depresión del terreno, con una concavidad en forma de "tasa", que llevó a la interpretación de redondez, cuando probablemente, un aborígen en 1872 intentó graficar con sus manos o un objeto la significación del topónimo.

En lo que hace a las diferentes grafías del adjetivo (Tenque, Tenquen o Trenque) obedece a la gutural pronunciación que hacían los araucanos en su lenguaje, escuchadas y escritas por hombres de otra cultura.

Las grafías nos han llegado por medio de los ingenieros de la frontera y son aproximadas. Estos, en el fragor de una guerra, el objetivo principal que les fue encomendado era realizar relevamientos topográficos con fines de conquista, designar parajes escribiendo sus nombres de manera que se pueda distinguirlos, pero nunca detenerse a

realizar un estudio de los topónimos.

Aún cuando el estudioso Antonio Díaz Fernández nos dice que originalmente Trenque Lauquen sería: TRONGKAI L'AFKEN' o TRÜNGKAI L'AFKEN (Lago redondo o circular), opinión que respetamos por provenir de alguien que conoce sobre terminología araucana originaria, como asimismo el testimonio que hemos recogido de Hugo Silveira, que vivió muchos años con las ancianas del Neuquén y aprendió de la lengua mapuche y sus costumbres, nos dice que Trenque Lauquen se escribiría XENKE LAFKEN (la X con pronunciación CHR, al modo chileno) y su significación: Laguna Redonda.

Pero, al no existir escritura mapuche y al no haberse hallado algún documento en el cual algún escribiente pampa se refiera al paraje escribiendo su nombre, debemos remitirnos a los documentos más antiguos que tengamos, escritos por los ingenieros y militares en los primeros años luego de descubierto el paraje.

Las escrituras más antiguas del topónimo halladas hasta hoy son:

- TENQUE - LANQUEN → Hilario Lagos (1872) Expedición a Las Tunas.
- TENQUENLANQUEN → Informe de Melchert (1872) de la misma expedición.
- TENQUELAUQUEN → Carta geográfica de Melchert (1875).
- TRENQUELAUQUEN → Diario de marcha de la expedición fundadora (1876).
- TENQUELANQUEN → Parte telegráfico de Villegas comunicando su arribo y toma de posesión del paraje (1876).
- TRENQUE-LAUQUEN → Maximiliano De Flurer "Una Expedición al Desierto" (1876).

Uno de los primeros, sino el primero, en escribir el topónimo tal cual hoy lo usamos: TRENQUE LAUQUEN, fue el Ingeniero Jordán Wisocki en su informe al Ministro Alsina (30-6-1876) sobre la expedición que culminó con la posesión del paraje y también en sus

planos. De Flurer, que también lo escribe similar a Wisocky y a como se lo hizo de allí en más, señala en la citada obra de su autoría que se había informado sobre el significado de Trenque Lauquen a raíz de que cambió sus "... *datos con los Ingenieros de la división N. de Buenos Aires...*".

Todo parecería indicar que se impuso la significación transmitida por Melchert y la forma de escribirlo que utilizaba Wisocky.<sup>56</sup> No pasaron muchos meses en que se generalizó la utilización de TRENQUE, seguramente al advertir los ingenieros de la División que en la pronunciación que hacían los aborígenes había una "R" que ellos estaban omitiendo. Como dicen los estudiosos, tal vez porque esa "R" debe pronunciarse levemente y la "T" inicial como "T" chilena, detalle que no se advertía en un principio al decirse "TENQUE o TENQUEN".

Es probable que la auténtica grafía del adjetivo "Trenque" se haya perdido en el tiempo y resulte prácticamente imposible recuperarla. Es probable que la palabra TRENQUE haya sido una palabra del idioma que hablaban los antiguos cazadores recolectores. Una palabra que haya sobrevivido a través del tiempo - como pocas hoy se conocen de este pretérito idioma -, sufriendo modificaciones pero conservando - a mi juicio - la esencia de su significación o que haya sido rebautizado el paraje con motivo de la primera araucanización.

De algo si estoy seguro y es aquello que significaba el vocablo, por lo menos en los tiempos de Pincén. Entiéndase bien:

---

<sup>56</sup> Al parecer las opiniones que emitían los topógrafos, técnicas y complementarias, eran seguidas con cierto rigor puesto que consultaban permanentemente a los baquianos, muchos de ellos indios. Eran los hombres de mayor estudio en la frontera y capaces de poner atención en esta cuestión de la significación y escritura de nombres, que para los hombres de armas era un tanto secundaria. En reiteradas oportunidades, Estanislao Zeballos demandó a los Jefes de Frontera que pusieran cuidado en escuchar y escribir lo más aproximado posible los vocablos.

- Para los aborígenes Trenque Lauquen NO ERA SOLO UNA LAGUNA: Trenque Lauquen ERA UN PARAJE en el cual había una laguna que también llevaba su nombre.
- Paraje y laguna conformaban un todo inseparable que debió estar plasmado en el topónimo.
- La laguna no era redonda en 1877 y no hay nada que indique que esa haya sido su característica permanente.
- El adjetivo "Trenque" aludía al paraje, el cual presentaba la sensación visual siguiente: UNA LAGUNA SITUADA EN UNA DEPRESION DEL TERRENO Y SU ENTORNO MEDANOSO DE CONSIDERABLE ELEVACION SE EXTENDIA EN UNA PLANICIE. LOS ALREDEDORES DE LA LAGUNA MAS LA DEPRESION DEL TERRENO, CONFORMABAN UN PAISAJE EN FORMA DE RECIPIENTE CONCAVO, INCOMPLETO EN EL SECTOR ESTE DONDE LA LAGUNA SE PROLONGABA.
- La redondez y el aposamiento se visualizaba en la zona donde se acampaba: margen S-O-NO, lugar que se tomaba en cuenta entonces al hablar de paraje.
- Si hoy un mapuche nos describiese con gestos o palabras el significado "Trenque" y nos mencionara las palabras "tasa", "pozo", y nos indicara la redondez, tendríamos los mismos inconvenientes que probablemente tuvo Melchert para encontrar el término castellano adecuado y abarcativo del concepto. Tampoco lo encontraríamos nosotros si propusiésemos "Laguna aposada" o "Laguna en el bajo, en el pozo o en la hondonada" - definiciones que entiendo mas apropiadas que "Laguna Redonda" - pero siempre nos estaría faltando alguna característica.

Aunque sigamos usando la imperfecta definición de "Laguna Redonda", sepamos que el paraje en su conjunto daba la sensación visual de redondez y aposamiento y que esta es la significación de una palabra mapuche similar a "Trenque" (a mi juicio CHRENQUE) que adjetiva nuestro topónimo.

En cuanto a la pronunciación antigua aproximada y grafía actual que se correspondería, concluyo que debió ser "**Chrenqué Lavquén**".

## **SAMUEL FUNES: Primer poblador de Trenque Lauquen**

Samuel Funes, nacido en Córdoba en 1848, no conoció a su padre, fallecido ese mismo año y tenía 9 años de edad cuando murió su madre. Criado probablemente por algún familiar o allegado, puede suponerse que desde pequeño debió aprender a valerse por sí mismo. Es por eso que las empresas arriesgadas no lo amedrentaron y habiendo desarrollado la actividad comercial como su padre, a los 28 años de edad integró el contingente que vino con Villegas a fundar Trenque Lauquen y a forjarse un futuro próspero.

Al llegar, una vez hecha la demarcación por parte del Ing. Jordán Wisocki, accedió a un lote donde instaló una fonda,<sup>57</sup> a tan solo una cuadra de la plaza principal y a 50 metros de la Comandancia.

En la esquina Oeste del cuarto de manzana que abarcaba el predio, se destaca hoy una Estación de Servicio. Pensando que para su instalación y colocación de grandes tanques de combustible se debieron realizar profundas excavaciones, consulté a su propietario Sr. Francisco Ferreiro, quien me confirmó haber hallado objetos (una botella de ginebra “la llave” (vidrio), dos frascos perfumeros y uno de tónico para el cabello) que se presume pertenecieran al Almacén de Ramos Generales de Funes. Estos elementos fueron donados al Museo Histórico de las Campañas al Desierto de Trenque Lauquen.

También, en otro predio ubicado entre el fortín Nicolet y la plaza principal, donde de las arenas del sector NO cubrían el sector que denominamos (tal vez incorrectamente) “detrás de las vías”, Samuel Funes hizo una chacra en la que realizó tareas rurales.

Figura en la nómina de pobladores en agosto de 1877, cuando el Sargento Mayor de Ingenieros Jordán Wysocki elaboró el plano del campamento de la División de Trenque Lauquen. De los pobladores civiles que allí se citan, es el único del que se puede afirmar sin dudas que se radicó en Trenque Lauquen, conforme la documentación hallada y que analizaremos aquí.

---

<sup>57</sup> Las "fondas" eran una suerte de pulperías, almacén de ramos generales y lugar de hospedaje.

Al momento de elaborarse el plano aludido en el párrafo que antecede (poco más de un año después de arribados al paraje), con el N° 46 es sindicado un predio del cual es poseedor o propietario Samuel Funes, en un cuarto de manzana del ejido urbano (hoy intersección de las avenidas Oro y Roca, esquina Oeste).

Al año siguiente (1878) es también propietario de una chacra en la que levantó una "*población de adobe y zinc*" e inició el cultivo de maíz y sauces, actividades productivas rurales en las que, a juzgar por la fecha, fue pionero, en un año en el que aún no había culminado la "Lucha de Fronteras" entre el ejército y las tribus.<sup>58</sup>

Cuenta Celedonio Pereda en sus Memorias que en el mes de enero de 1883, se preparaba para incursionar por primera vez en las tierras de Mary Lauquen que había adquirido al Gobierno Nacional y en las que más tarde estableció la Estancia "Nueva Castilla". Al llegar a Trenque Lauquen se alojaron "*... en la pulpería de Funes...*".<sup>59</sup>

En el archivo del Juzgado de Paz de Trenque Lauquen<sup>60</sup> existe documentación que lo muestra plenamente vinculado a la actividad económica y judicial de Trenque Lauquen. El 10 de Agosto de 1886 Samuel Funes firmó como garantía un pagaré extendido por el vecino Martín Pereyra y a favor de Mercedes S. De Ruiz (luego de Andrés Quintana), por la suma de cincuenta (50) pesos moneda nacional. Como apoderado de los acreedores, actuó el vecino Juan Tabares.

Exigido que le fuera el pago a Don Samuel Funes en su rol de garante, éste declinó el pago, requiriendo que primero se le reclame al deudor Pereyra. Y de no hacerlo, se ejecuten los bienes que Pereyra tenía en el pueblo.

Los bienes embargados, fueron dos viviendas muy sencillas, la primera de ellas ubicada a 50 metros en dirección Norte desde la plaza principal. Como la mayoría de las que había en Trenque Lauquen a 10 años de su fundación (excepto las grandes casas de comercio), esta era de adobe, techo de paja, con una ventana y una puerta. La otra casa se encontraba desecha, sin techo, tenía un marco de "pino de Tea", 10

---

<sup>58</sup> Copia de la mensura N°:40 del Archivo de Geodesia del Ministerio de Obras y Servicios Públicos de la Pcia. de Buenos Aires.

<sup>59</sup> PEREDA, Celedonio: "Memorias" (1860-1941).

<sup>60</sup> Museo Histórico de las Campañas al Desierto, de Trenque Lauquen.

tirantillos de pino blanco de 2x3, 3 alfajías, 1 cumbrera de 3x6 y una ventanita con reja.

Se creyó que los bienes eran suficientes y se nombró depositarios al Sr. Pereyra y a su esposa Doña Fecunda Charra, por ausencia de aquel y en presencia de los testigos Pascual Simone y Juan Mare.

Este era el Trenque Lauquen de los primeros años, de vida sencilla pero pujante. Desde el año anterior el pueblo contaba con Juez de Paz (Fabio Dozo), ese año se habían puesto en marcha las dos primeras escuelas (de varones y mujeres), a la vez que las vecinas del pueblo seguramente murmuraban sobre el romance del elegante y recién establecido médico Dr. Francisco Rodón con la bella maestra Eloisa Victoriana Paredes.

En diciembre de 1886, nos informa el Ing. Civil Edgardo Moreno que Samuel Funes posee en el ejido urbano un *solar "con un edificio de material, un rancho y una tapera"*.<sup>61</sup>

En marzo de 1887 sigue figurando como propietario de un solar edificado en el ejido urbano y de un predio en la sección "chacras pobladas". (sector del Barrio Noroeste a 3 o 4 cuadras de la Estación del Ferrocarril).<sup>62</sup>

El año 1894 estuvo cargado de penas y alegrías para don Samuel Funes. Tuvo problemas por el arrendamiento de una chacra en el Centro Agrícola "Juárez Celman" y el 6 de abril de ese año le fue comunicado su desalojo junto a otros 16 colonos. Muchos de ellos perdieron todo lo que habían invertido.

Pero ese año también para él llegaría la hora de tener una compañera. Pese a las contingencias económicas había consolidado una posición económica decorosa y encontró la mujer que anhelaba, una joven descendiente de ingleses de 24 años de edad, con la que contrajo matrimonio en Trenque Lauquen, siendo ya un hombre maduro de 46 años.

¿Cómo se conocieron? Hacia 1890, la muerte del padre de Juana Adriana Ché, Don José Ché, halló a la joven de 20 años y a su madre Juana Cabrera, solas y en el Fuerte Lavalle (Ancaló), lugar que

---

<sup>61</sup> Copia de la mensura N°:42 del Archivo de Geodesia del Ministerio de Obras y Servicios Públicos de la Pcia. de Buenos Aires.

<sup>62</sup> Ibídem anterior.

Samuel Funes conocía. De allí había partido la expedición fundadora de Trenque Lauquen que él integró y a ese lugar recalaba con frecuencia, a fin de proveerse de las mercancías que luego vendía en la fonda de frontera. En una de las tantas recaladas por Fuerte Lavalle, debió conocer a Juana Adriana Ché y a su familia. El ya era un hombre maduro, un comerciante consolidado, que podía asegurarle a la joven un buen pasar y la tranquilidad a la madre de ésta, que su hija se casaba "como Dios manda" y como su padre lo hubiera deseado.

He aquí la partida de su matrimonio con Juana Adriana Ché:

*Acta número cincuenta y tres: " En el pueblo de Trenque Lauquen, Provincia de Buenos Aires a veinte y cuatro de agosto de mil ochocientos noventa y cuatro, ante mi Manuel Brizuela, Jefe del Registro del Estado Civil, comparecieron: Don **Samuel Funes**, de cuarenta y seis años, argentino, nacido en la Provincia de Córdoba, domiciliado en este pueblo y de profesión comerciante; hijo de Don Cosme Funes, argentino, de profesión comerciante y que falleció el año cuarenta y ocho en la Provincia de Córdoba y de Doña Asunción Varela, argentina, de profesión su casa y que falleció el año cincuenta y siete en Córdoba; y Doña **Juana Adriana Ché**, de veinte y cuatro años, argentina, nacida en el pueblo de Bragado de esta Provincia, domiciliada en este pueblo y de profesión su casa, hija de Don José Ché, ingles, de profesión criador y que falleció el año noventa en el pueblo de Laballe Norte y de Doña Juana Cabrera, argentina, de profesión su casa y domiciliada en el pueblo de Bragado, y ambos comparecientes expusieron: Que era su voluntad casarse tomándose recíprocamente por marido y mujer, que no había impedimento alguno para la celebración de su matrimonio y que antes no habían sido casados. Los testigos Don Santiago Belausteguigoitia de treinta y ocho años, Español, domiciliado en este pueblo, Don Pedro Aráuz (padre), de sesenta años, argentino, domiciliado en este pueblo, Don Pedro Arauz (hijo), de veinte y nueve años, argentino, domiciliado en este pueblo y Don Marcos Lafix, de cincuenta y cinco años, francés, domiciliado en este pueblo, todos de este vecindario y hábiles para este acto, declararon sobre la identidad de los futuros esposos y que por el conocimiento que de ellos tenían los creían hábiles para*

*contraer matrimonio. En este estado y resultando que no se ha deducido oposición, que no se ha hecho denuncia y que a juicio del Oficial Público que suscribe se ha probado la habilidad de los contrayentes para casarse, previa lectura de los artículos cincuenta, cincuenta y uno y cincuenta y tres de la Ley de matrimonio, interrogué a Don Samuel Funes si quería por su esposa mujer a Doña Juana Adriana Ché y si él se otorgaba por su esposo y marido y habiendo contestado que sí, interrogué a Doña Juana Adriana Ché, si quería por su esposo y marido a Don Samuel Funes y si ella se otorgaba por su esposa y mujer y habiendo contestado también que sí, yo, el infrascripto Oficial Encargado del Registro Civil en nombre de la Ley y en ejercicio del ministerio de que ella me inviste, declaro: Que Don Samuel Funes y Doña Juana Adriana Ché quedan unidos en legítimo matrimonio. Con lo cual terminó el acto y leída que fue a los interesados manifestaron su conformidad y la firmaron ante mí con los testigos de que doy fe." <sup>63</sup>*

Al día siguiente, se realizó la ceremonia religiosa y consta en el acta lo siguiente:

*"Parroquia de San Anselmo año de 1894. En el día veinticinco de agosto del año del Señor de mil ochocientos noventa y cuatro, el T. Cura de la parroquia asistió al matrimonio que por palabras de presente expresivas del consentimiento mutuo y después de haber sido dispensados de las tres canónicas amonestaciones, <sup>64</sup> contrajo **Samuel Funes** de treinta y seis años de edad, soltero, comerciante, natural de Córdoba provincia de ídem Nación Argentina, domiciliado en el partido de Trenque Lauquen provincia de Buenos Aires, de color rubio, de religión católica, hijo legítimo de Cosme Funes, difunto también de Córdoba y de Asunción Varela, difunta de Córdoba, con **Adriana Ché** de veinticuatro años, soltera, de color trigueño, de religión católica, natural del Bragado provincia de Buenos Aires*

---

<sup>63</sup> Registro Civil de Trenque Lauquen. Libro de Matrimonios del año 1894.

<sup>64</sup> Durante tres domingos anteriores, en el horario de la misa y en una cartelera, se publicaba que en tal fecha iban a contraer enlace "fulano" y "mengana", ante la posibilidad de que cualquier vecino pudiera oponerse.

*Nación Argentina domiciliada en el partido de Trenque Lauquen. Presenciaron este matrimonio Don Santiago Belausteguigoitia de treinta y ocho años de edad, casado, propietario, natural de la provincia de Vizcaya España, domiciliado en Trenque Lauquen, Doña María Agustina Ocanto, de treinta y cuatro años de edad, casada, natural de la provincia de Córdoba Nación Argentina, domiciliada en Trenque Lauquen, Pedro Arauz, de sesenta años de edad, casado, jornalero, natural de Tucumán provincia del mismo nombre Nación Argentina, domiciliado en Trenque Lauquen. No se velaron y por señal de verdad lo firmaron". Firman: Tte. Cura Matías de la Torre y los testigos: Santiago Belausteguigoitia, María A. O. de Belausteguigoitia y Pedro Arauz.* <sup>65</sup>

Dice el acta que los novios "... *No se velaron...*", he aquí la explicación de una práctica cargada de simbolismo, a la que se le asignaba mucha importancia hasta hace algunas décadas atrás y que teniendo íntima relación con la ceremonia ritual (la palabra "novia" proviene de "nubere" que significa, "velo"), ha caído en desuso.

Hasta no hace muchos años atrás, los casamientos se realizaban con misa de esponsales los domingos. Cuando un casamiento se llevaba a cabo un día que no había misa de esponsales, la ceremonia de velado (frente a la comunidad el novio quita el velo que cubre el rostro de la novia y generalmente la besa) se hacía en la misa siguiente.

El acta nos cuenta que Samuel Funes era rubio y su esposa - pese a ser hija de un inglés- de color trigueño, rasgos que probablemente heredó de su madre, una criolla de Bragado. Los libros de bautismo de los años siguientes no revelan que el matrimonio haya tenido hijos.

### ***Otras atribuciones son incorrectas***

La versión recogida por el cronista vecinal Luis Scalese <sup>66</sup> y que asegura que Carlos R. Kienast fue el "primer poblador civil", goza de ninguna apoyatura documental, excepto la cita aludida. Kienast,

---

<sup>65</sup> La edad de Samuel Funes en este acta no es la correcta. Si tenemos en cuenta que su padre falleció en el año 1848 (ver acta Matrimonio Civil), obviamente el no pudo haber nacido 10 años después.

<sup>66</sup> SCALESE, Luis: "La Evolución de un Pueblo".

proveedor del ejército desde 1879, se habría radicado en Trenque Lauquen después de 1880.

La historiadora Trenquelauquenche María Elvira Ford<sup>67</sup> en un excelente trabajo de investigación (uno más de los muchos que ha realizado), en este caso sobre la vida de Carlos R. Kienast, conociendo la nómina de pobladores de 1877 dejada por el Ing. Jordán Wisocki, trata el tema objetivamente, no asevera que Kienast haya sido el primer poblador y lo presenta como lo que fue: un pionero de real importancia para el progreso de la naciente Trenque Lauquen.

Una curiosidad documental interesante, existe en el archivo documental del Museo de la Comandancia. Se trata de una nota fechada en septiembre de 1885, en Buenos Aires, firmada por dos personas (Eduardo Tolosa y Franklin Rawson) quienes se definen como ex ayudantes (?) del Detall de la División de Trenque Lauquen y afirman que Conrado Excelso Villegas le entregó un predio a Alejandro Montes de Oca como primer poblador de Trenque Lauquen.

Veamos su contenido:

*"Los abajo firmados ex Ayudantes del detall de la División Trenqué Lauquén certificamos que el solar de la segunda manzana, una cuadra al S.O. de la Plaza del Pueblo de Trenqué Lauquén, le fue concedido, como primer poblador, al hoy Teniente Coronel Don Alejandro Montes de Oca, por el Gefe de la citada División General Don Conrado E. Villegas siendo poblado y edificado una casa en ella en el año 78 en que dicho jefe ocupaba el puesto de Gefe del Detal de esa División y a pedido del interesado le firmamos esta constancia ya deje a salvo su (el) mejor derecho como primer poblador. En Buenos Aires a veinte y uno de Setiembre de 1885".*

Es una pena que el ex jefe del Detall y Teniente Coronel Alejandro Montes de Oca, haya conseguido en 1885 sólo el apoyo de dos de sus ayudantes para acreditar que Villegas lo había distinguido de tal modo. Es una pena que Villegas no haya dejado escrita tal distinción. Pero, evaluemos su contenido:

Estos supuestos ayudantes del Detall, presumimos que soldados o militares de baja graduación, "dicen que Villegas dijo", "certifican"

---

<sup>67</sup> FORD, María Elvira: "Historia y Progreso", "Personajes típicos", Edit. Trenque Lauquen, 1989.

(se ignora en calidad de qué) y a un año después de la muerte de Villegas, único que podía decir si esto era cierto o no.

No estamos en presencia aquí de un documento emanado del propio Villegas; es un "dime y direte" de terceros, que testifican en favor de su ex jefe, quien interesado en contar con la distinción de "primer poblador" (la nota dice: *"a pedido del interesado"*), promueve la confección y firma de la misma, para que esta *"... constancia... deje a salvo su (el) mejor derecho como primer poblador"*.

Pero aún en el supuesto de que algo de cierto exista en el contenido de esta nota (el entonces Mayor Montes de Oca era poseedor de un predio conforme la cartografía de 1877) dudamos de la supuesta designación de "primer poblador", por no provenir del propio Villegas - lo cual lo torna poco serio - y de haber existido, respetaríamos, por provenir nada menos que de nuestro fundador.

Montes de Oca no permaneció mucho tiempo en Trenque Lauquen. No se ha hallado documentación que lo muestre como vecino y en las copias de mensura de 1886 y 1887 no figura como poblador. La nota nos revela que se domiciliaba aparentemente en Buenos Aires con anterioridad a 1885.

Nos preguntamos entonces, ¿Qué valores debemos tener en cuenta para determinar qué se considera por "primero" y "poblador"?

Entiendo que para determinar la calidad de "primero", es sólo cuestión de revisar fechas y allí Samuel Funes aventaja a Kienast, mientras que para la concluir quien o quienes pueden ser o no pobladores, hay que analizar otros aspectos. En mi concepto, "poblador" es aquel que además de ser uno de los primeros, ha manifestado además vocación de poblar. En este punto, Samuel Funes marca una enorme diferencia con Montes de Oca.

Dos son las fases a analizar: primeramente, la propia decisión de ir a determinado lugar sin que autoridad alguna se lo ordene y segundo, establecerse allí procurando el progreso del sitio, desde su progreso personal.

Queda pendiente investigar también si el Cabo Toledo, el Teniente Vidal, el Sargento Rosas y el Mayor Ruiz se radicaron o no en el lugar, puesto que poseyendo predios en la cartografía de 1877, existen éstos apellidos años después en las mensuras de 1886 y 1887,

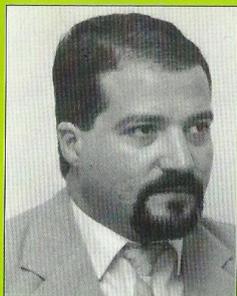
no sabiéndose si se corresponden con los que arribaron en 1876 con Villegas. De todos modos, vinieron con las tropas y no por propia decisión.

Otros "civiles" llegaron a Trenque Lauquen con la expedición fundadora, pero sus apellidos no aparecen en las mensuras y documentos de los años siguientes.

Si así lo convenimos, Samuel Funes es hoy el que a mi juicio debe ser considerado "primer poblador" de Trenque Lauquen.<sup>68</sup>

---

<sup>68</sup> **Hebe Judith Blasi:** En su trabajo titulado "**Trenquelauquen: Un pueblo originado en la empresa de Alsina**", coincide al señalar que "*El más antiguo poblador...*" - según la Mensura de 1887- "*...era Samuel Funes...*".



El Dr. Juan José Estévez es «nacido y criado» en Trenque Lauquen, tiene hoy 37 años de edad, abogado, historiador, músico. Mientras cursó sus estudios de Derecho en Buenos Aires (UBA), a los 23 años de edad comenzó a investigar la vida del Cacique Pincén. Su obra «PINCEN, Vida y Leyenda», que editó en 1991, le valió ser considerado el biógrafo de Pincén y lo llevó a ocupar un sitio de reconocimiento entre sus pares. El «PINCEN...», se encuentra en las bibliotecas más importantes del país, ha llegado a muchas provincias argentinas distribuido por la Editorial Theoría, que además lo expuso durante cinco años en su stand de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires y forma parte del acervo bibliográfico de la Biblioteca Pública de Nueva York. Desde 1991 hasta la actualidad publicó numerosos trabajos de investigación, muchos de los cuales conforman esta obra. En 1992 fundó el «Museo Político de Trenque Lauquen» (que funciona en la Casa Almafuerde), refundó la «Asociación Amigos de la Historia Trenquelauquenche» y la «Comisión de Apoyo a los museos», que impulsaron la ampliación del «Museo de las Campañas al Desierto», con su nueva «Sala de Prehistoria». Se encuentra abocado a terminar la 2da. Edición (corregida y ampliada) del «PINCEN...» y su tercer obra, que abordará por primera vez la temática de las Prehistoria regional.